MUNDO URUGUAYO

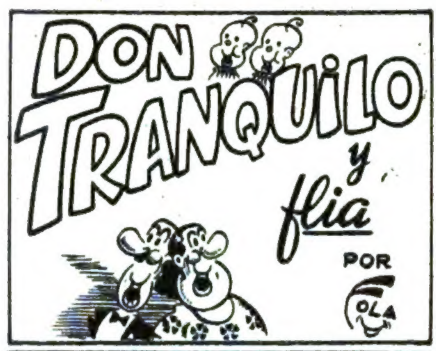


25 cts. EN TODO EL PAIS

CANTINFLAS RINDIO UN EMOTIVO HOMENAJE A NUESTRO PRECURSOR

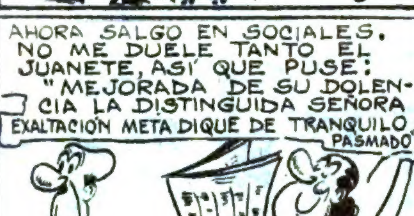
ABRIL 19 de 1951 (Ver pág. 37)

Digitized by Google
Original from
THE UNIVERSITY OF TEXAS





































Digitized by Google
Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

Un perfume campestre

Y UNA REACCION FRESCA Y SANA
QUE ACARICIA LOS POROS...

Agua de Lavanda

MYRURGIA

Agua de Lavanda

MYRURGIA

Digitized by Google
Original from
THE UNIVERSITY OF TEXAS

DOS TEMAS DE LA SEMANA

UNA DELEGACION DE LA CAMARA DE COMERCIO DE DETROIT

FUERON huéspedes de Montevideo, cuarenta y dos destacados industriales, comerciantes y profesionales miembros de la Cámara de Comercio de Detroit, la capital de la industria automovilística norteamericana. Durante su permanencia en nuestra capital, los distinguidos huéspedes visitaron al Presidente de la República, Sr. Andrés Martínez Trueba, siendo acompañados y presentados por el Embajador de Estados Unidos, Sr. Christian Ravndal. Fueron huéspedes de honor en un banquete ofrecido bajo los auspicios de la Cámara Nacional de Comercio, la Cámara de Comercio de Estados Unidos en el Uruguay y la APICUE. Por su parte, el Embajador Ravndal les brindó una recepción en su residencia del Parque de los Aliados. La delegación, que incluyó a los presidentes y directores de importantes compañías manufactureras, bancos y otras instituciones de Detroit, estuvo presidida por el señor Willis Hall, secretario de la Cámara de Comercio de esa gran ciudad norteamericana.



El Presidente de la República, Sr. Andrés Martínez Trueba; el Embajador de Estados Unidos, Sr. Christian Ravndal; el secretario de la Cámara de Comercio de Detroit, Sr. Willis Hall, y el Sr. José García, que actuó como intérprete durante la audiencia en la Casa de Gobierno.



La visita de la numerosa delegación a la Presidencia de la República, donde fueron atendidos por el Sr. Martínez Trueba.



En el banquete del Parque Hotel: El Sr. Willis Hall, secretario de la Cámara de Comercio de Detroit, agradeció en nombre de sus compañeros de delegación las atenciones de que fueron objeto durante su estadía en nuestro país.







El Ministro de Obras Públicas de Israel

REALIZO una breve visita a nuestro país el Ministro de Obras Públicas de Israel, señora Golda Meyerson, quien trajo a nuestro gobierno el saludo de su pueblo, y dió en los reportajes que se le hicieron una viva impresión de la magnífica etapa de progreso que está cumpliendo su país. La señora Meyerson visitó al Presidente de la República, acompañada del Ministro de Israel, y cambió con el Primer Magistrado muy cordiales conceptos. Frente al monumento de Artigas y con la compañía de un vasto núcleo de compatriotas, la destacada visitante tributó un homenaje al Héroe. Las fotografías muestran aspectos de estos actos. Antes de partir la señora Meyerson dejó un expresivo mensaje dirigido a nuestro pueblo y autoridades.

Digitized by Google Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

Director:
JULIO CAPORALE SCELTA
Administrador:
RAUL CASTELLS CARAFI

Mundo Uruguayo

Editores: CAPURRO y Co. - JUAN C. GOMEZ 1372

AÑO XXXIII. — Nº 1669. MONTEVIDEO, ABRIL 19 DE 1951

"¿SI NO ENTRAMOS TAMPOCO NOSOTROS?"

LOS estudiantes liceales metropolitanos, en su mayoría, resolvieron "de motu propio" no asistir a clase el pasado sabado, por ser el "Día de America". En las primeras horas de la mañana se podía ver la hueste vocinglera recorrer la Avenida, entre exhortaciones a quiénes titubeaban en dejar la clase y expresiones festivas por el asueto. Y en un grupo de empleados de comercio que esperaban, junto a una puerta, la hora de abrir, escuchamos a uno que le decía jocosamente a sus compañeros: "¿Qué les parece si no entramos tamp co nosotros?" La broma impensada tiene menos de broma de lo que parece, y quizás sobre ella pudieran reflexionar los muchachos desaprensivos que apenas iniciado el año lectivo, ya están buscando, como es viciosa costumbre, motivos para disminuirlo. Porque basta reflexionar un poco para comprender que la obligación que tienen los empleados de responder con su trabajo a la remuneración que perciben, también debiera existir para que los estudiantes no dejaran de asistir a cursos que si para ellos son gratuitos es porque los paga el pueblo. Cada uno de ellos debiera pensar que, además del propio perjuicio cultural que se hacen, provocan otro de costo ingente al hacer girar en el vacío, aunque sea por un día, un mecanismo que paga a muy alto precio el Estado, con la única mira del beneficio común.

Si resulta absurdo imaginar que sin otra causa que el capricho, o la especiosa disculpa conmemorativa, los empleados del comercio podrían dejar de entrar a desempeñar sus cometidos, también debiera parecer absurdo que los estudiantes despreciaran así el compromiso moral que tienen con la sociedad al desaprovechar una organización tan noble como onerosa, que les está creando un porvenir mejor con la solución fundamental de su vida.

La culpa de esto la tenemos todos. Los padres, que no prestan toda la atención debida a una colaboración con la Universidad que debe existir sobre todo en el concepto que de ella se forme el joven alumno. Los profesores que no inculcan — hay excepciones honrosas — la idea de la responsabilidad, y el respeto a la tarea de cada día, exhortando con los cordiales medios de que disponen en su contacto docente a los estudiantes a que sean menos desaprensivos con su propio interés y con los intereses de la comuniad. Y, naturalmente, estos eternos "caudillos" — casi siempre estudiantes fracasados y eternos— que encabezan los movimientos y cuentan con la debilidad y la inexperiencia de los muchachos para que los sigan en estas huelgas intolerables.

Si los empleados del comercio no entraran a cumplir con su deber por capricho seguramente serían pasibles de sanciones económicas justificadas. Cuando los estudiantes se perjudican y perjudican la cultura y la economía con sus deserciones, debieran aplicarse sanciones aleccionadoras, que despertarían, al mismo tiempo el interés de los padres por tan importante tema.

"KREBIOZEN"

EN una hora en que el mundo vive atento a las más graves contingencias políticas y bélicas, y cuando parecería que sólo en esos sectores podría centrar sus preocupaciones y sus angustias, un problema y una esperanza en el campo científico despiertan un tenso y dramático interés. La lucha entablada con la muerte en el organismo del Dr. Napoleón Laureano, con la base del último descubrimiento contra el cáncer — el "Krebiozen" — es seguida con fervor unánime en todos los países, y los medios científicos viven pendientes de las alternativas de los signos clínicos que se registran en la marcha de la enfermedad. Después de una semana de inyecciones el cuadro, que era desesperante al iniciarse el tratamiento, se ha modificado favorablemente, dando lugar a creer que el milagro tanto tiempo esperado, puede producirse y que esta prueba afirme que la humanidad se salvará al fin de la obsesión de un flagelo, que ha hecho casi impotentes los esfuerzos de la ciencia. Desde las más remotas edades el hombre ha luchado contra los monstruos, y su inteligencia pudo al fin vencerlos. Pero quedan algunos, como este misterioso e invisible, que provoca el cáncer, y contra el cual estamos hasta hoy virtualmente inermes, pese a muchos descubrimientos que han paliado en algo la indefensión trágica.

Esperemos que el Dr. Laureano — llevado al primer plano de la expectativa universal en su heroico papel de cuerpo de experimentación — se salve. Y uno de los hechos más importantes en la historia de la ciencia, como para tomar trascendencia impar en los descubrimientos seculares, se habrá producido.





*Con la presencia o la adhesión de casi todos los países de América, se ha inaugurado en **Montevideo** el Congreso Internacional de **Laicismo**, que ha enfocado en sus deliberaciones **los problemas de la enseñanza, de la democracia**, y de la libertad del espíritu. El acto inaugural que alcanzó especial solemnidad fué abierto con las palabras de la señora Reina Reyes, del Dr. Arturo Lois (chileno), del Dr. Simón Gómez Malaret (venezolano) y del Dr. Emilio Frugoni. Públicos nutridos asistieron a ... ejemplar ecuanimidad, pero con firme pronunciamiento, se han dejado establecidas bases de la campaña con el laicismo americano debe realizar en defensa de altos postulados que se refieren al pensamiento y a la conciencia colectivas.*

Digitized by Google
Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

Dos alumnos del curso de Peritos en construcción en plena labor de soldadura autógena y eléctrica. Se han colocado sus guantes y pantallas y hablan con naturalidad de recocidos, temples, cementados... Son jergas técnicas que los muchachos incorporaron ya a su lenguaje.

Lo primero que nos llama la atención, en los amplios deambulatorios y las soleadas aulas de la Escuela de la Construcción, es lo heterogéneo del alumnado; especialmente, la diferencia de edades. Vemos desde el adolescente, ya con empaque de hombrecito que sabe qué quiere y a qué va, hasta el niñito, aun tocado de la jovialidad despreocupada y bullanguera de los patios escolares.

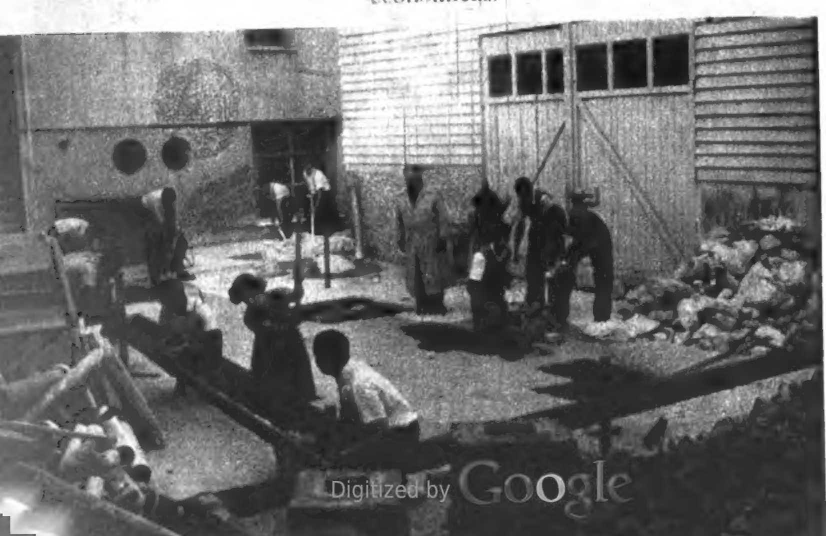
*

Primero, aquí se imparte una enseñanza que los padres ven con buenos ojos; en rápidos años, los muchachos consiguen certificados de suficiencia que los habilitan para entrar en talleres, fábricas, escritorios y para moverse con soltura en diversas industrias; e, incluso, para convertirse en productores autónomos. Vivimos, en muchos aspectos, la era de la tecnología. Y si al saber de las manos, se añade el exacto uso del espíritu, habremos llegado a un aproximado "tipo" de ciudadano; el capaz de producir,

Una mañana en la Escuela de la Construcción

Por ELIZABETH DURAND

En las clases teórico-prácticas de albañilería. Como el espacio es reducido, hacen y rehacen. Se habla, con entusiasmo de llevar a los alumnos a ayudar "de verdad" en la construcción de viviendas económicas.





Aquí hay que encender la fragua, ahumarse, y quemarse de vez en cuando. Y darse un buen martillazo... Precisamente un punto del programa de Herrería es: "Precauciones a tener en cuenta". El último año de la técnica de Taller, suele hacerse en forma de

Digitized by Google
Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS



Esta clase de "maquettes" pertenece a los cursos de dibujantes profesionales y ayudantes de arquitectos. En miniatura y yeso, tienen el mundo. Desde el Partenón, a la propia Escuela. Ultimamente Miguel Olimpo ha organizado unas clases de escenografía.

Este niño, trabaja ya con una conciencia de hombre, en el piso inferior del completo taller de instalaciones sanitarias. De cada una de estas actividades, puede hacerse una especialización. Especialización que, incluso, puede hacer alguien, de afuera, que quiere perfeccionar lo que es su medio de vivir.



para su sustento y de soñar, para su carrera de hombre. La impostergable...

*

La Escuela de Industrias de la Construcción es una de las Especialidades de la Universidad del Trabajo. Tiene su adecuado local propio —muy factible de ampliar— en las calles Arenal Grande y Dante. Está dirigida por el arquitecto José P. Sierra Morató, y cuenta con más de 100 profesores y 800 alumnos. Tiene su bella historia; desde los tiempos en que el escultor Cantú organizó los primeros cursos —en la histórica Casa de los Ejercicios— en la ciudad vieja.

De todos los cardinales de la ciudad llegan ahora muchachos y muchachas. Y de noche —de 18 y 45 a 21 y 30— se dictan las clases para los obreros. Estos cursos — llamados complementarios — se hacen con dos directivas: para operarios, que deseen perfeccionar sus conocimientos o la cultura general, y para empleados, que ansían adiestrarse en un oficio.

Los alumnos de la mañana o de la tarde, son egresados de los 6os. años de la Escuela Pública, que siguen estas carreras: peritos en construcción (ayudantes técnicos, sobrestantes, constructores de obras, etcétera); dibujantes profesionales, ayudantes de arquitectos, técnicos sanitarios, calefaccionistas, etc. Además, siguen intensivos cursos para: carpintería, albañilería, ceramistas, industriales, pintura de obra, encofrado y zinguería.

La interesante es que la gran industria ya ha puesto su interés en esta enseñanza. Se ha dado el caso de que los alumnos sean arrancados —literalmente— de sus mesas de aprendizaje, para ocupar un puesto en acreditados talleres. Y, en equivalencia, aprendices que han empezado a ganar su jornal, son enviados a un turno de la Escuela por los mismos patronos. Tal es la confianza que se tiene en las directivas profesionales de este profesorado.

(Continúa en la página 46)

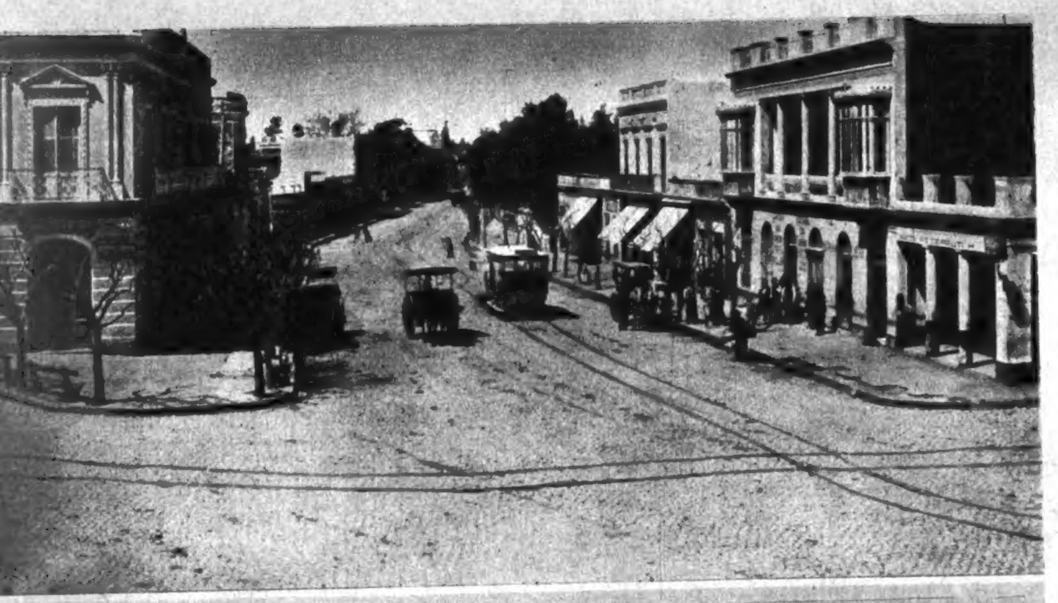
Dibujo técnico y proyecciones, en un segundo año. El dibujo es fundamental en todos los cursos de la Escuela de Industrias de la Construcción. Figura en todos los programas, y nadie va a ninguna clase técnica o a práctica de taller, sin saber dibujar.

En el taller de Zinguería se puede construir desde un poliedro de aristas pulidas, hasta un techo que no se llueva... La tecnología es brava, pero vale la pena esmerarse. Los operarios zingueros ganan unos jornales espléndidos y son muy buscados.





Digitized by Google · Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS



(Izquierda): Entre quintas solariegas, el tranvía de caballos marchaba, enseñoreado y triunfal, en las postrimerías del pasado siglo, como único sistema de transporte colectivo de pasajeros y expresión máxima del progreso en la materia.

EN TIEMPO DE TROLEBUSES EVOQUEMOS A LOS "TRANWAYS"

De los vagoncitos de tracción a sangre hasta los coches eléctricos

Por HAMLET SICARDI

(Fotos cedidas por la Oficina Municipal de Propaganda e Informaciones)

CASI desapercibidamente, entraron en funcionamiento los primeros "troleybuses" montevideanos.

Corresponden estas unidades al más moderno sistema de transporte de pasajeros en superficie que se utiliza en el mundo. Reunen en un solo vehículo la autonomía del rodado neumático y sin riel y la economía de la propulsión eléctrica.

Un día del año 68, corrieron por nuestras calles, emulando ventajosamente a los "ómnibus" pioneros de Norberto Larravide — la Unión - 18 de Julio y Andes, con cuatro animales — los trensitos a caballo que en las grandes ciudades constituían el desideratum del transporte colectivo de pasajeros.

Vinieron luego los "eléctricos", como se les llamaba con expresión de suficiencia y más tarde los autobuses.

En cada etapa, parecía que se entraba en la zona de las cosas insustituíbles, por lo decisivo, ventajoso y moderno.

Sin embargo...

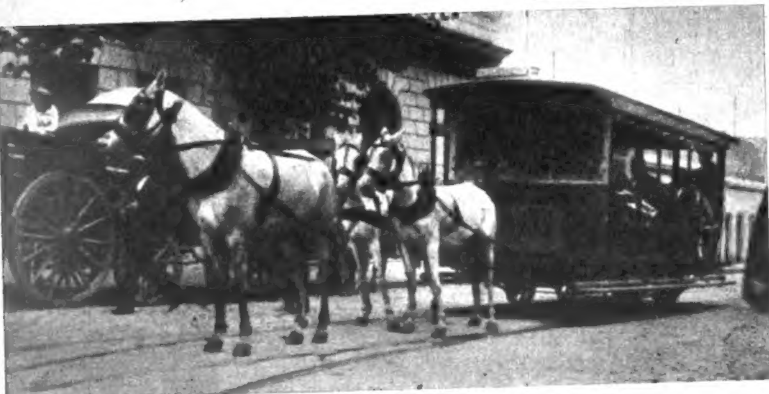
Los "ómnibus" a caballo de la empresa Larravide quedaron deshechos —ellos y los pasajeros— en los baches irremediables de 8 de Octubre; los trensitos de tracción a sangre fueron considerados rémoras; los tranvías eléctricos, novedad alborozadora del año 6, ya son llamados anacrónicos.

Y, mientras se hacen gigantescos proyectos de transporte subterráneo, comienza a declinar, también el ágil autobús, panacea en su género hace veinte años.

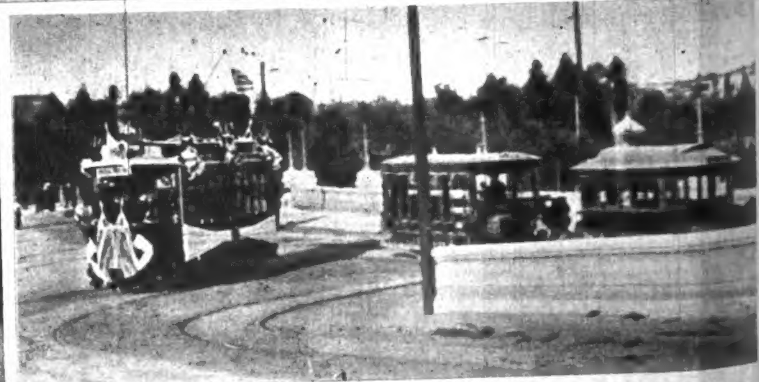
El mundo, en nuestro tiempo, va muy aprisa...



(Derecha): Uno de los tranvías a caballo circulando por la calle Buenos Aires. Fué esta línea la última que conoció Montevideo, iba hasta el Paso del Molino, combinando con el Reducto y se extinguió el 31 de diciembre de 1923.



Coche abierto, de los utilizados en el verano, correspondiente a la línea al Paso del Molino y Reducto, en los tiempos en que el servicio pertenecía ya al Estado.



Se inauguran los "eléctricos" en 1906. Pasa, victorial, el primer coche, embanderado, mientras que dos vagoncitos de tracción a sangre, están allí, vacíos y olvidados pero sin avergonzarse de su modestia y su lentitud, puesto que llenaron, por espacio de más de cincuenta años, un ciclo notable en el desarrollo capitalino.

Digitized by Google
Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

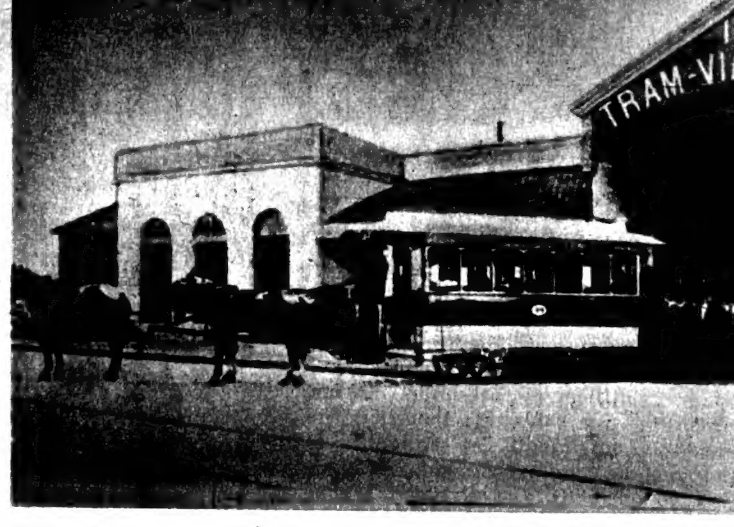
¿Ud. Busca la Belleza o la Rechaza?

Muchas mujeres se dejan afear por el cutis seco

"*Yo no sabía que tuviera cutis seco*"... Muchas mujeres comprueban que las características de su piel corresponden a lo que los especialistas en belleza denominan cutis seco, recién cuando alguna amiga les revela la verdad sobre esas arrugas prematuras, esas "patas de gallo" que se marcan profundamente y no desaparecen, y esas escamosidades que contribuyen a eliminar del rostro femenino la tersura juvenil que lo hace tan atractivo.

Para esas mujeres que se ven afligidas por un envejecimiento prematuro a causa del cutis seco, Pond's — cuyo nombre representa la más alta garantía — estudió el problema y creó una crema nueva, distinta y activa, basada en las características especiales del cutis seco y destinada a corregirlo. El efecto notable de esa crema se debe a tres razones: contiene lanolina, está homogeneizada y lleva un emulsionante especial. La lanolina es la substancia más similar al aceite natural de la piel y cumple sus funciones, devolviéndole al cutis la elasticidad que necesita para eliminar las imperfecciones que de otra manera se convierten en permanentes. Gracias al procedimiento de homogeneización, la lanolina penetra en los poros apenas se pone en contacto con el cutis. Y el emulsionante, por su parte, completa la actividad de la crema con un extra de suavidad. La labor vitalizadora que el cutis seco necesita para ser corregido, exigía una crema completa, capaz de actuar en forma integral en cada aplicación. Tal es la Crema Pond's "S" para Cutis Seco, que miles de mujeres en el mundo entero están usando con resultado admirable, la crema que contrarresta los efectos del mal funcionamiento de las glándulas cutáneas, cuya deficiencia origina el resecamiento del cutis con la consiguiente secuela de arruguitas, escamas y paspaduras.

A ninguna mujer le gusta que la compadezcan por las arrugas y el aspecto desagradable de su rostro. ¿Por qué tolerar esos defectos, cuando ellos no son producto de los años, sino consecuencia del cutis seco? Comience usted hoy mismo este tratamiento diario, después de limpiar el maquillaje con crema Pond's "C" (de limpieza), póngase una capa de Crema Pond's "S" en la cara y en el cuello y déjela de 5 a 15 minutos. Mejor si la usa como crema de noche. La Crema Pond's "S" penetrará en los poros de inmediato, y mientras usted descansa su rostro podrá experimentar los maravillosos efectos de la lanolina, que nutrirá la piel y le proporcionará esa suave apariencia de tersura, que es el verdadero encanto de toda mujer. Compre un pote de Crema Pond's "S" para Cutis Seco, úsela y "palpe" la diferencia.



Año 1880... se inaugura la nueva Estación del "Tranvía Ori- tal"; la yunta y el cadenero, arrastran a un vagoncito que lleva número 94 y que entra orgullosamente en servicio...

UN EXTRAÑO PLEITO DE LOS TIEMPOS DE FLORES

La concesión otorgada a las primeras empresas de "tranwa- —como se les llamaba en la época— causaron una verdade conmoción.

Los montevideanos, viendo abrir las calles de cuña de p dra, tender rieles y desembarcar vagoncitos; levantar edificios ra Estaciones y remontar caballadas, creyeron que la ciudad iba a parecer a Nueva York...

Eran los tiempos de la aldea grande. Gobernaba Flores. ciudad se extendía y los setenta y cinco mil habitantes de la m ma, necesitaban de un vehículo de transporte colectivo para m vilizarse en ella y, sobre todo, fuera de su perímetro, en un aledaños que eran cada día más amplios.

¿Quién podría oponerse a ese síntoma inequívoco de progres Nadie, aparentemente. Sin embargo...

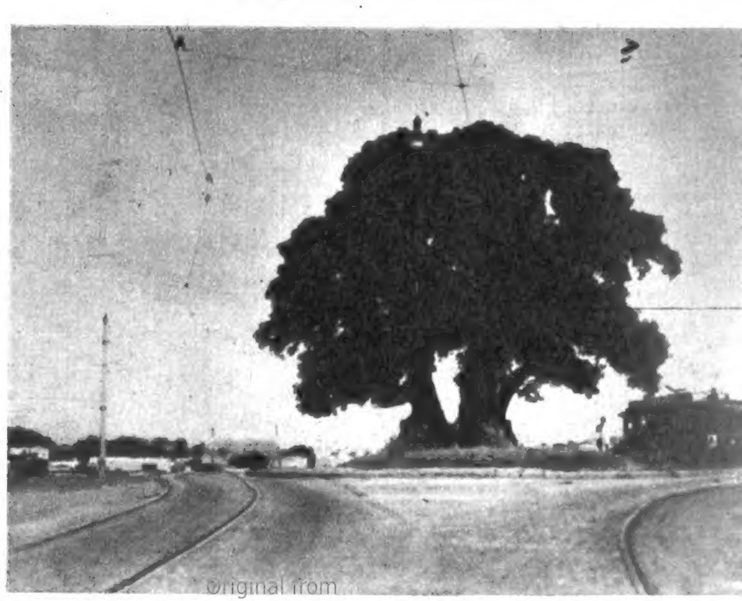
Una buena mañana, los trabajadores que instalaban los rie en la calle 25 de Mayo —tradicionalmente comercial arteria c viejo Montevideo— fueron impedidos de proseguir los trabaj Se oponían, y por la fuerza, los comerciantes.

—Cuando tengamos que dejar expedita la calzada para q pasen los "tranways", ¿dónde estacionaremos las carretas q nos traen mercaderías y las jardineras que salen a repartirlas p toda la ciudad?

Síntesis de argumento; ejemplo cabal de miopía progresist suma de pensamiento regresivo.

(Continúa en la página 1

Por los descampados del bulevar Artigas, donde en un cartel, jun al ombú aún supérstite, Piria ofrece solares a 120 mensualidade cruza raudamente el "14" recién inaugurado y que cubría el rec rrido de Goes a Pocitos...



Digitized by Google

Original from
THE UNIVERSITY OF TEXAS

El rostro en la oscuridad

Por L. T. Meade y Robert Eustace

SOY hombre soltero, con medios suficientes para hacer frente a una existencia holgada. Disfruto la libertad que ello me concede; soy aficionado a la literatura, escribiendo en ocasiones para algunas revistas; poseo un buen conocimiento en cuestiones científicas, y produzco las mejores fotografías que salgan de manos de un aficionado. Actualmente, no abrigo la menor intención de cambiar de vida, pero no me clasifico entre los "insociables". Me agrada la compañía de mi prójimo, y hallo motivos de complacencia en el intercambio con mis semejantes. Me llamo Laurence Byne, y tengo treinta y dos años.

En estos días de vivir intensivo, nadie, como no sea un verdadero ermitaño, logrará mantenerse al margen de situaciones difíciles, de crisis peligrosas, y de circunstancias en que parece que el mundo entero vacila bajo sus plantas. Yo, como la mayoría, he tenido también mi parte en toda clase de vicisitudes, y el suceso que paso a relatar, no ha sido el menos importante en la serie de mis aventuras.

Aún hoy recuerdo la fecha. Fué un dieciocho de junio, en un día abrasador de un verano sumamente caluroso. Concurrí a una recepción ofrecida por unos conocidos, los Sitwells, que residían en Beverly Square. Estas reuniones eran siempre brillantes, y podía anticipar el encuentro con algunos de mis mejores amigos. En esta oportunidad encontré a un joven, de nombre Granby Manners, a quien, particularmente, deseaba estrechar la mano. Lo había frecuentado de niño, y habiendo sido su madre una de mis más apreciadas amigas, no era de extrañar mi interés por él. Era un muchacho cordial, generoso, inteligente, pero, al mismo tiempo, daba la sensación de ser una persona afectada por un nerviosismo singular. Sus aspiraciones habían sido siempre elevadas y nobles, aunque cohibidas por su estado psíquico, hasta tal punto, que, en su adolescencia, debió ausentarse al extranjero, donde había vivido hasta el momento, bajo el cuidado de su preceptor. La Sra. Manners había sido, para mí, una especie de hermana mayor —le debía muchos beneficios a lo largo de mi vida—, habiéndome prestado asistencia en más de una ocasión, no sólo mediante su consejo, sino también prácticamente, y en su lecho de muerte, con las más apremiantes instancias,



Digitized by Google

Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

me había rogado que velara por Granby y si, en algún momento, pudiera serle útil mi intervención en sus asuntos, no vacilara en brindársela con toda dedicación.

—¡Es diez años menor que tú, no debes olvidarlo! —me había dicho—. Como ha vivido mucho en el extranjero, ignora las peculiaridades de nuestras costumbres. Cuando llegue la hora de posesionarse de su herencia, se verá rodeado por aventureros... ¡ayúdalo, si es posible!

Prometí formalmente hacerlo, y ahora se presentaba esa ocasión, ya que, con motivo del fallecimiento de los padres, el muchacho heredaba los dominios de Croftwood, debiendo regresar a su patria para atender sus negocios.

El mismo día en que tuvo lugar la recepción de los Sitwell, recibí una carta de Lady Willoughby, la tía de Granby, carta fechada en Escocia.

"Mi sobrino se halla en Londres", escribía. "Le ruego lo busque comunicándome luego las impresiones recibidas respecto de su apariencia, de sus proyectos, de sus conceptos actuales sobre la vida. Estoy imposibilitada para viajar, —decía—, pero mi querida hermana me dijo, en su lecho de muerte, que Ud. había prometido velar por él. Le recuerdo ese compromiso, rogándole me comunique cuanto logre averiguar".

Me dirigí a la mansión de los Sitwell con intención de entrevistarme con el joven Manners. Su madre había llevado una existencia infortunada: sus pesares fueron tantos y de tal magnitud, que le acortaron la vida. Su marido fué bebedor empedernido, pendenciero, mujeriego, dilapidador. Corrían, asimismo, rumores de vicios aún más condenables; se hablaba de la perpetración de delitos que nunca debieron ver la luz del día. Se creía —tal vez con razón— que la insanía del hombre era indudable. Pero había fallecido, y su hijo —esto es lo importante— no se le asemejaba en lo más mínimo.

Llegué a la residencia de los Sitwell cuando la casa rebosaba de invitados, y pronto di con el joven Manners. Presentaba éste una apariencia inmejorable; sus ojos brillaban; su sonrisa afectuosa y cordial, irradiaba simpatía; sus modales eran corteses y refinados.

—¡Me complace mucho volverle a ver! —me dijo—. Esto me retrotrae a los tiempos pasados. ¿Cuándo podremos charlar a gusto?

—En otra ocasión tenemos que conversar con libertad. Pero como la terraza está vacía, sentémonos allí un momento, y permítame que le observe. ¡Está Ud. convertido en todo un hombre! —repuse luego de examinarlo. Según mis cuentas, debe Ud. andar por los veintidós años. Seguramente se hallará atiborrado de obligaciones y trabajo, con esa gran propiedad que es preciso administrar con verdadera dedicación.

—El hecho es, Hyne, —replicó— que estoy tan lleno de preocupaciones que apenas si disfruto de un instante que pueda llamar *mío*. Necesitaría expansionarme con Ud. acudiendo a su casa el día y la hora que Ud. fije para ello.

—He aquí dos sillas —dije súbitamente, pues a medida que hablaba comencé a notar la antigua nota en su voz, reveladora de su estado nervioso, y el rápido movimiento de cabeza que traducía una emotividad extrañamente inquietante—. Siéntese, Granby. Comprendo que tiene Ud. algo importante que decirme. Le escucho.

—Efectivamente, —asintió— tengo mucho que contarle. Mi padre dejó sus intereses algo comprometidos, aunque es *posible* que todo pueda solucionarse. A veces, desespero; otras, me siento más optimista. De todos modos, pronto lo sabré. ¿Qué día es hoy? Estamos a dieciocho?... Pues bien, antes del veinticuatro, habré despejado la incógnita.

—¿Qué debo colegir de sus palabras — pregunté.

—Ya se enterará. Con tanta gente, es imposible hablar más claro. —Y miró nerviosamente en torno.

—Venga Ud. a cenar conmigo mañana por la noche — dije.

Su rostro se iluminó de alegría. Estaba a punto de responder afirmativamente, cuando unas jóvenes, alegres y bulliciosas, irrumpieron en la terraza. Eran dos muchachas, dos adolescentes, completamente desconocidas para mí. Comprendí al instante, sin embargo, que no lo eran para él. Sus mejillas se colorearon con vívida emoción y sus ojos fulguraron de júbilo. Las saluró, especialmente a la más pequeña y relicada, con singular efusividad.

—¡Qué feliz coincidencia! —dijo—. Conversaba justamente con un gran amigo.

Cambiamos apretones de manos, y contemplé el rostro de la muchacha más brillante y seductora de toda Inglaterra. Su nombre era Angela Dickinson, hija de un jurisconsulto afamado, que no tardaría en ser promovido a uno de los más altos cargos en los Tribunales de Justicia. Hacía poco tiempo que regresara del extranjero. Allí se habían encontrado, Manners y ella, no tardando en convertise en grandes camaradas. ¡Oh! ¡Qué bueno era volverse a ver!... Cambiaron sonrisas entre sí, y pronto se apartaron de nosotros; la otra joven, de nombre Muriel, quedó a mi cargo para ser atendida.

—¡Me encanta comprobar que el señor Manners tiene tan buen aspecto! —dijo—. ¡Cuando le conocimos, en Nápoles, parecía muy atribulado! Me alegra que haya encontrado en Ud. un amigo leal.

—Sí —repliqué—. Le conozco desde pequeño. Su madre fué una de mis mejores amigas. Granby ha tenido una infancia desdichada: su padre... supongo que todo el mundo se halla al tanto de sus fechorías!

Ella asintió con la cabeza, y su expresión se tornó grave.

—El hombre ha fallecido —continué—. Dejemos que sus cenizas reposen en paz. Creo que el único defecto de Manners consiste en su extremada sensibilidad.

—Ya lo he observado —repuso ella. Y agregó—: Angela y él son grandes camaradas.

Seguí la dirección de su mirada. La pareja se había colocado, muy junta, en una de las extremidades de la terraza.

—Es indudable que los une un mutuo interés —dijo miss Muriel—, pero hasta el momento no han mediado palabras definitivas. Desearía que él se decidiese a hablar... su silencio coloca a Angela en una posición embarazosa.

Poco después abandoné la recepción, dirigiéndose a mi domicilio, donde debía ocuparme de un asunto que absorbía todas mis horas. Pero cuando descendía la escalera, el joven Manners corrió en pos de mí.

—¿Puedo ir hoy en lugar de ir mañana como habíamos convenido? No se preocupe por la comida. ¡Lo que necesito es cambiar ideas con usted!

(Continúa en la página 59)



Digitized by Google
Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS



Yo abro una cuenta en el Banco.- (No volveré a hacerlo)

Por STEPHEN LEACOCK.

CUANDO yo entro en un banco, me enloquezco. Los empleados me enloquecen, las ventanillas, la vista del dinero, todo eso, me enloquece.

Desde el momento en que atravieso la puerta de un banco para efectuar una operación cualquiera, me vuelvo un perfecto imbécil.

Yo lo sabía. Pero habiendo llegado mi sueldo a cincuenta dólares por mes, me parecía que sólo un banco los podía guardar.

Me deslicé, pues, en el interior y eché una ojeada tímida sobre los empleados. Tenía la idea que un individuo que va a abrir una cuenta, debía ver al director.

Me aproximé a una ventanilla, la del "cajero", decía el cartel.

—¿Puedo ver al director? y después agregué gravemente: — ¿Sólo? ¿Por qué? no sabía por qué.

—Ciertamente, dijo el cajero, y se fué a buscar al director.

El director era un hombre con aire serio y calmo. En mi bolsillo yo apretaba el paquete de mis cincuenta dólares arrugados.

—¿Es Ud. el director? dije, y no tenía la menor duda al respecto.



—Sí, respondió él.

—¿Puedo hablarle... a solas? No quería repetir la palabra, pero sin ella la pregunta me parecía absurda.

El director me miró de costado. Tal vez pensaba que tendría un secreto espantoso para revelarle.

—Pase por aquí, me dijo, conduciéndome hasta un escritorio y cerrando la puerta con llave. Aquí no hay peligro de ser molestados.

Sentados el uno frente del otro, nos observamos. A mí se me había terminado la voz.

—Ud. es uno de los hombres de Pinkerton, supongo — me dijo.

Por mi aire misterioso, había creído que yo era un detective.

Sabiendo, ahora, lo que él creía que yo era, me sentía más molesto.

—No, no, no soy de Pinkerton, le dije, dando la impresión que pertenecía a otra agencia rival. A decir verdad, continué (como si hubiera tenido la idea de mentir) no soy un detective. Yo he venido para abrir una cuenta. Tengo la idea de depositar todo mi dinero en este banco.

El director pareció aliviado, sin dejar por eso su aire grave. Esta vez pensó que yo sería un Rothschild o un joven Vanderbilt.

—Una cuenta importante, supongo.

—Bastánte importante. Me propongo depositar cincuenta y seis dólares hoy y cincuenta dólares todos los meses.

El director se levantó, abrió la puerta y llamó al cajero.

—M. Montgomery, dijo con una voz seca que sonaba alto, este señor abre una cuenta. Va a depositar cincuenta y seis dólares... Tengo el honor de saludarlo..

Yo me levanté. Una gran puerta de hierro se abrió delante mío.

—Hasta la vista, señor, dije yo, metiéndome en la sala de los cofres.

—Por ahí no, dijo el director fríamente, y me mostró el camino

Acodado a la ventanilla, entregué al cajero el rollo de papel dinero con el gesto rápido de un prestidigitador.

Mi cara debía tener una palidez siniestra.

—Depositemos esto, dije, como si quisiera terminar con algo penoso.

El cajero tomó el dinero, y lo pasó a otro empleado. Después me hizo escribir el importe sobre una lista y firmar mi nombre en un gran libro. Yo no sabía más lo que hacía. El banco giraba a mi alrededor.

—¿Ya está depositado? pregunté al cajero con una voz cavernosa, vibrante.

—Sí, dijo el cajero.

—Bien, entonces quisiera retirar un cheque

Mi idea era retirar seis dólares para las necesidades inmediatas. Alguien me pasó un cheque por la ventanilla y me explicó cómo se hacía un cheque. Los otros clientes tenían seguramente la impresión que yo sería un millonario analfabeto. Yo escribí algo sobre el cheque y lo hice deslizar hacia el empleado. Este me miró.



—¿Cómo, Ud. retira todo?, preguntó sorprendido. Yo comprendí de repente que había escrito cincuenta en vez de seis. Estaba muy comprometido entonces para razonar. Explicar el error me parecía superior a mis fuerzas. Todos los empleados habían dejado de escribir y me miraban fijamente.

Perdido, enloquecido, yo insistí:

—Sí, todo, dije.

—¿Ud. retira su dinero del banco?

—Hasta el último centésimo.

—¿Y no va a depositar más en el banco?

—Jamás.

Y tuve entonces, la esperanza imbécil que ellos iban a pensar que alguna cosa me había indispuesto mientras llenaba el cheque y que había cambiado de idea. Hice un esfuerzo lamentable para darme el aire de un hombre que tiene la cabeza bien puesta.

El empleado se preparó para devolverme el dinero

—¿Cómo lo quiere Ud?



—¿Qué dice?

—¿Cómo lo quiere Ud?

—¿Cómo lo quiere Ud?

—¡Ah! perfectamente. Yo vi lo que quería decir y respondí sin tratar de pensar: "En billetes de a cincuenta".

El me dió uno.

—¿Y los seis? dijo secamente.

—En billetes de seis...

El me dió seis dólares, y yo me precipité hacia afuera.

Cuando la pesada puerta se cerró tras mío yo sentí el eco de una inmensa carcajada que llenaba el banco. Desde ese día, no he ido más a un banco. Yo guardo mi dinero en billetes en el bolsillo de mi pantalón y mis economías en dólares de plata en una media.

Digitized by Google
Original from
THE UNIVERSITY OF TEXAS

AMISTAD. — El gran novelista americano Sinclair Lewis, que acaba de morir, era un gran amigo de Francia, donde él pasaba frecuentes temporadas.

Cuando en una de sus últimas estadas, uno de sus amigos le preguntó qué pensaba de la amistad, le contestó así:

—La verdadera amistad, es una planta que crece lentamente y que debe sufrir y soportar muchas cosas antes de tener derecho a ese nombre.

*

ETIMOLOGIA.—Acaba de celebrarse el 15º aniversario de la muerte del gran novelista inglés Rudyard Kipling, y numerosas personas se habrán preguntado, tal vez, en esta ocasión, de dónde procedía ese nombre tan curioso. La razón es muy simple y hermosa. En una pequeña ciudad de Stratforshire un joven y una joven se encontraron en un hermoso día de la primavera de 1855, en un pic-nic organizado por sus dos familias, y mientras desenvolvían los sandwiches se dieron cuenta que estaban hechos el uno para el otro.

Ellos hablaron de boda y para marcar el recuerdo de este memorable hechizo, decidieron darle a su primer hijo si era varón, el nombre de esa pequeña ciudad que se llamaba Rudyard...

Nadie sabía esto. Y ahora, nuestros millares de lectores podrán asombrarse de los otros millares menos sabios.

*

INGENIO. — Para combatir la crisis los libreros franceses han aguzado su ingenio: autógrafos, cocktails, exposiciones, se suceden en sus negocios.

Uno de sus colegas de Manchester acaba de encontrar algo mejor. Deseando desembarazarse de un stock de ejemplares de una novela recientemente aparecida hizo aparecer en diferentes diarios un anuncio así concebido:

"Joven millonario, conveniente en todo sentido, busca conocer, para casarse, joven que se parezca a la heroína de...".

En dos días todos los ejemplares de la novela invendible fueron vendidos.

*

SACHA GUITRY PIDE LA MANO DE SARAH BERNHARD. — Sacha Guitry ha deseado la mano de una mujer, pero, esta vez no es para casarse.

El ambicionaba la mano de Sarah Bernhard, modelada en bronce, que faltaba a su magnífica colección.

Esta mano, única, es propiedad de Michel de Bry, que no quiere separarse de ella. En la esperanza de convencerlo le hizo el último año frecuentes visitas:

—Yo vine de paso —le dice él simplemente—, para apretaros la mano.

Pero era la mano de Sarah la que él miraba...

*

EL RESPETO DE LOS REGLAMENTOS. — Uno de nuestros lectores que nosotros apreciamos más nos envía esta anécdota encantadora.

"Un viejo inspector de ferrocarriles se jubila. No demasiado viejo... Pero como él se ha portado muy bien con la Compañía, que siempre ha sido muy amable para con él, al retirarse le hace una petición:

—¿No pueden Uds. regalarme un viejo vagón que me sirviera de casa de campaña?

—¡Cómo no! El pedido será satisfecho...

El viejo inspector se lleva el vagón y lo

Lúzcase en la reunión

instala en el fondo de su jardín. Después cuando sus camaradas van a verlo un domingo, lo encuentran sentado en el estribo bajo una lluvia torrencial.

Allí fuma su pipa. Tiene el aire triste. Y tiene porqué.

—Cómo, —le dicen— viejo cretino, te quedás ahí para dejarte empapar? ¡Entra, pues! ¡Estarás mejor para fumar en el interior!

—No —dice el viejo inspector con una voz plañidera—. No soy yo el estúpido, es la Compañía. El vagón que me regaló dice 'Prohibido Fumar'!!!

*

LA DONNA E MOBILE. — La esposa del excelente actor neoyorquino Torin Thatcher —que tanto éxito obtiene ahora en la comedia *Billy Budd*— tiene la manía de cambiar los muebles de un lado para otro casi todos los días. Hace poco Torin llegó al teatro mostrando algunas tumefacciones en la cara y en la frente. Al preguntársele si había reñido con alguien, respondió filosóficamente: "Llegué a casa y fuí a sentarme donde estaba el sofá ayer... ¡éste es el resultado!"



Digitized by Google
Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

MEMORIAS Y EVOCACION DE UN PUEBLO

El 19 de Abril de 1928 un Teniente Alcalde se dirige al público en una enardecida improvisación

Por ANGEL MARIA LUNA *(Especial para MUNDO URUGUAYO)*

ERA un pueblo. Así, un pueblo. Recostado al Cebollatí bramador y a un monte de coronillas y pitangas, mil quinientos sesenta habitantes ubicados en varias filas de ranchos. Alguna azotea mostraba la sangre de los ladrillos y se constituía en referencia obligada: más allá de la *zotea del vasco y más pa acá de la zotea de los gallegos*. Un pueblo en el que actuamos hace ya veinte y tantos años largos. Cuando no se hablaba ni en sueños de carreteras ni arroceras. Aislado. Entre ese Cebolatí que a veces le da por desbordarse y aunque esté manso, es bravo y Las Lagunitas y Tronco de Plata, lugares intransitables. Allí estaba el pueblo. Apretado. Ahogándose. No tenía arterias que lo movieran hacia la vida. Quieto. Allí estaba. Lindando, río por medio con la tierra de Pedro Leandro Ipuche y Serafín Garmoria y en el tiempo, que también tiene cía. Y hemos de bracear en nuestra meoleajes aterradores, para llegar al relato exacto en esta nota a muchos años de nuestra actuación docente en aquel poblado que vivía asombrado con el rugir del Cebollatí o con el tiroteo de los contrabandistas con la policía.



Uno de los grupos de la escuela. Algo resentida la arquitectura, pero en el rostro de los niños clarea una esperanza...

Y hemos de recordar personajes del pueblo para perfilar nuestra historia a fin de dotarla de más sentido real. Y vayamos en primer término al comisario y al almacenero. Criollo y turco. Grandes amigos. El comisario, hombre amable y con cierta preparación. Leía mucho. Gustaba de los momentos en que la lectura lo sacaba de allí y era feliz. Vivía serenamente. Sin prepotencias, sin arrebatos, ni pasiones, ni rencores. Buen vecino y buen funcionario. El "turco", por sobre todas las cosas, comerciante. Su casa, de ramos generales, "era un banco" al decir de los vecinos. Más allá, a dos o tres cuadras, doña Cecilia, curandera y comadre.

Iban a ella, desde distintos lugares de la zona, los pacientes que, después de conversar un buen rato, seguramente para confeccionar la ficha histológica, se volvían optimistas portando los medicamento s que doña Cecilia administraba por damajuanas. Del otro lado, en sentido contrario, a unas también dos o tres cuadras de donde estamos ubicados para el relato, don Tadeo: un español de exquisito gracejo, idóneo en farmacia, con un comercio sito en un predio rodeado por árboles. Podrán los lectores imaginarse cuál sería la rivalidad existente entre doña Cecilia y don Tadeo. Pero a esta altura de la narración, se nos está viniendo un curioso personaje del pueblo: médico, según sus manifestaciones, doctorado en varias facultades y con actuaciones brillantes en distintos países. Nunca supimos a ciencia cierta su nombre. Usaba varios, según las circunstancias. Hombre de extraordinaria presencia. Elegante. Fino. Afable. Trabajaba, indudablemente, más que doña Cecilia, porque este hombre tanto cauterizaba un trigémino (en ese entonces, la panacea asuerista), como sacaba una muela o hacía un parto. Todo le venía bien y "aburrido estoy de hacerlo". Y así iba desfi-

He ahí un aspecto de Las Lagunitas de la que hacemos referencia en la nota. El diminutivo no es bien adecuado...



Una de las tantas viviendas del lugar. No formulamos comentarios



Digitized by Google Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

lando la gente. Algunos regresaban. Otros no volvían más. Entonces iban a buscarlo por orden del comisario. El ya los esperaba pronto. Toalla y peine. Como preso reincidente. De allí lo pasaban a la cárcel departamental donde pagaba con encierro el ejercicio ilegal y una vez cancelada la deuda, volvía al pueblo, pero ya más prevenido pues siempre quedaban algunos deudos del finado. Según me decían por ese entonces, había recorrido muchos pueblos del país. Como cobraba muy bien y por adelantado, sus arcas no se resentían con esos descansos obligados. Con todo lo que hems dicho es de supner que el pueblo no tenía médico. Cuando se necesitaba alguno, porque los familiares del enfermo no querían someterlo a las prácticas *de los locales*, entonces se decidían llamar a un *dotor de verdá*. Para eso se utilizaban, con la complacencia del comisario, las líneas telefónicas policiales y se requerían los servicios de alguno de los médicos de Lascano. Solían ir los doctores Ipharraguerre, Introini o Machado, siempre que el camino lo permitiera, pues eran 16 leguas



Vemos en esta nota al Dr. Antonio C. Pisano, con elementos policiales, practicando una búsqueda en pleno monte, después del crimen del Oro.

que había que hacerlas a caballo o carruaje o en sulky. Había que atravesar las famosas Lagunitas y el terrible Tronco De Palma.

En una ocasión, llamado de urgencia por una caso gravísimo de una maestra llegó al pueblo en una noche invernal y casi tétrica, un médico que ejercía en Vergara. Hombre joven, de marcada vocación, desinteresado. Había llegado después de recorrer una enorm edistancia por barros, lagunas, picadas, con un Cebollatí desbordado y fiero, como es el río cuando se pone bravo. Así llegó al pueblo, en una madrugada terrible, el Dr. Antonio Pisano. Y actuó denodadamente frente a un caso desgarrador que su *colega* de varias facultades había asistido. Y desde entonces se le siguió llamando. Han de recordar los lectores que este médico está vinculado muy de cerca a la historia de Dionisio Díaz. Fué el que atendió al gran criollito del Oro. Conocemos perfectamente esa historia y poseemos notas gráficas donde aparece el Dr. Pisano, entre l monte, practicando una

(Continúa en la página 55)

¡Cross de derecha!

EN ESE MOMENTO DECISIVO

El público piensa...

¡Pobres dientes, qué trompada!

Sin embargo, el muchacho estaba bien entrenado, asimiló el castigo y siguió peleando a lo valiente.

¿Y los dientes?

¡Ni se pregunta, amigo! Tuvo la precaución de cuidarlos durante años con la fortificante

CREMA DENTAL "Dr. WEST'S" ESPUMOSA

que además de embellecer, fortifica las raíces y encías. Por algo la prefieren los deportistas, porque cada tubo contiene verdadera

PASTA DE CAMPEONES

Dr. West's

Dr. West's

Dr. West's

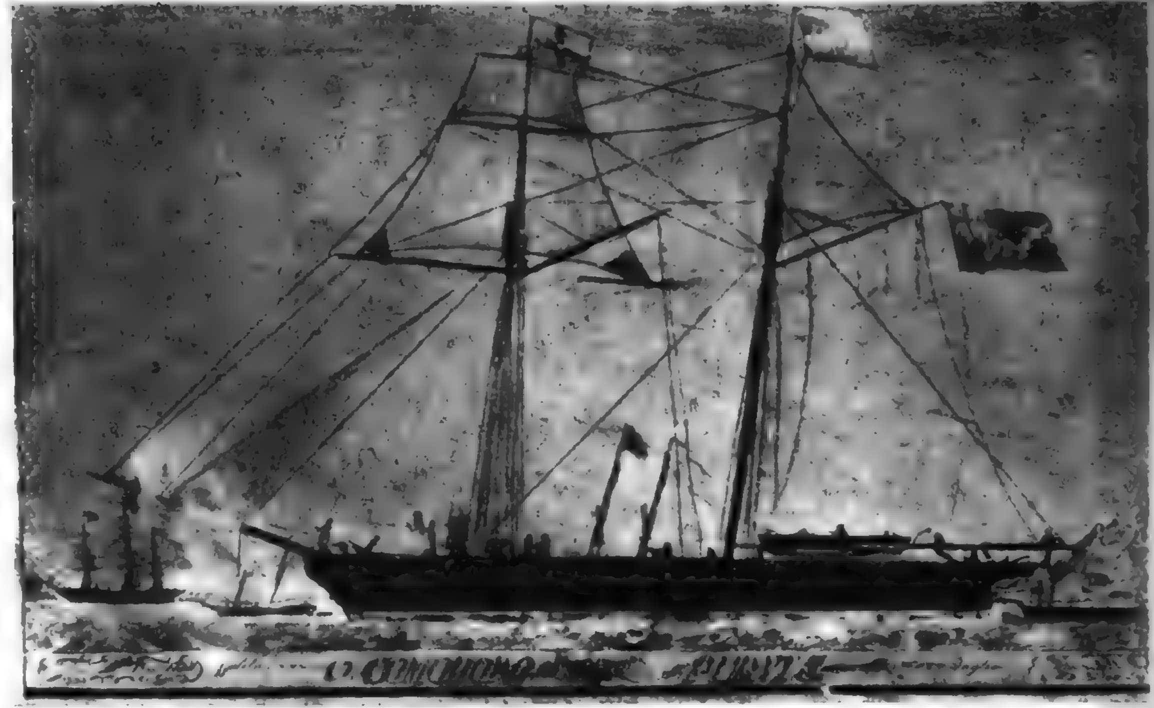
Digitized by Google

Original from
THE UNIVERSITY OF TEXAS



Juan Manuel Blanes

El primer dibujo de Juan Manuel Blanes fué motivado por un tema náutico



Primer dibujo que firmó Juan Manuel Blanes, cuyo original se encuentra en el Museo Histórico Nacional. Está un poco deteriorado en el borde izquierdo, pero sin afectar para nada el dibujo.

Existe el original en el Museo Histórico Nacional

Por ALFREDO MARIO FERREIRO

JUAN MANUEL BLANES firmó su primer dibujo el martes 19 de noviembre de 1844. Fué el mismo día que enterraron a Dn. José Rondeau en la Catedral. Como se decretó feriado, a pesar del sitio que Oribe había puesto a la ciudad desde cerca de dos años antes, Blanes qu tenía ca o ce de edad, pudo salir del almacén donde trabajaba, el almacén del porteño Dn. Alejo Mosquera, en la calle 18 de Julio, y dedicarse a la vagancia por el barrio que le había visto nacer.

Ya está el muchacho en lo que hoy es el fondo de la calle Cerrito. Por allí nació Blanes en el año de la Jura. No se sabe muy bien el día. Tal vez el 1º de junio. La partida de bautismo nada dice a este respecto, y está asentada en la página 172 del libro XIX de bautismo de la iglesia Matriz de Montevideo, con fecha 8 de junio de 1830.

De modo que Blanes tiene ya casi catorce años y medio cuando traza su primer dibujo como captador de paisajes y francotirador de la pintura.

Ha ido, como decíamos, a la costa donde cuando su nacimiento estaba el fuerte San José. Está parado en la misma punta de la península. A su frente, agua por medio, tiene el Cerro. Por el Cerro —está consignado en el dibujo—, anda un hombre a caballo por la orilla. Se ven, allá arriba, junto a la Fortaleza, avisores, prevenidos contra el Cerrito, como soldados diminutos. Más acá, la bahía, dormida en azul bajo la tarde plácida. Y sobre el pecho del agua, acunados por su reposado respirar de sube y baja, los barcos.

En el amplio escenario del cielo y el agua, cribando el cielo con los mástiles, los bergantines, las goletas, los paquetes, las barcazas, los pailebotes, las polacras. En los palos, el tironcito multicolor de las banderas. Las banderas de Inglaterra, de Brasil, de Italia, de Francia, de Estados Unidos. Y por las cubiertas, trepados en las jarcias, trasbordando a los botes, las tripulaciones entregadas de lleno a la fagina, ante el silencio impresionante de la ciudad, más perceptible aún por el espaciado sonar de una campana que dobla a muerto en tanto el cuerpo del ex-Gobernador va entrando en la eternidad.

Allá está la goleta "Victorina", que se apresta para salir hacia Río Grande; más acá, el paquete "Fama", que a las tres en punto de la tarde, saldrá para Buenos Aires; un poco a la izquierda, el bergantín "Esperanza", que está por irse para Santa Catalina; a la derecha, en la línea de la "Victorina", el bergantín-goleta "Bendita María", que hace muchos días que ha llegado y demórase tal vez por razones de la misma guerra.

Y, salpicando la distancia, el bergantín "Guerrero", la goleta "Norma"; la barca "Gabriela"; el bergantín "Commerce"; el paquete "Delfín"; la goleta "Proul", que iza una bandera inglesa que, de puro desteñida, parece transparente e incolora.

Y de este lado, enhiesto sobre la costa, Blanes y sus ojos buscando presa apropósito para el lápiz del muchacho.

Está por decidirse por la goleta "Proul", de 51 toneladas, que ha sal do de Liv rpool cuatro meses antes, el 20 de julio, bajo la férrea voluntad del capitán John Kaswald, que conoce la travesía como pocos. El chiquillo Blanes está por dibujar esta goleta. Va a hacerlo, pero se detiene en su intento. Prefiere caminar e ir viendo las posibilidades de encontrar mejor tema para un dibujo que un no sé qué le advierte que [...] de quedar.

Comienza a caminar, siempre por la costa. Reverbera el sol en las aguas sobre las que ha tendido una ancha y puntiaguda alfombra de cabrilleante oro. Ya está por la Aguada. Aquí hay más barcos. Los que, casualmente, vienen a hacer la "aguada". Andan afanosas las tripulaciones acarreando las pipas llenas del preciado líquido. Blanes va mirando una por una las embarcaciones: cercanos al arenal y a las pitas que le limitan, el bergantín sardo "Colombo"; la fragata americana "Shaw"; la goleta inglesa "Proof"; la barca francesa "Antoine"; el Bergantín americano "Experiment". Y el "Santiago", y el "París", y la "Luisa María" y el "Duende" y, dormida, acunada, soñando con sus primeros años de navegación, reflejada en la raíz del agua, toda entera, "Nuestra Señora de la Gracia"...

Mas, de pronto, descubre una fragata que el resplandor del contraluz le escamoteaba. Es la fragata inglesa "Comodoro Purvis". Le gustan sus líneas. Teme que se le haga tarde. Se decide. Ya la est d bujando c n la torpeza y claridad con que dibuja un niño.

Goza dibujando. El temperamento de pintor que hay en él le está comenzando a manar con fuerza. Ya está el dibujo esbozado. Luego lo terminará, en su casa, en el almacén, donde pueda. Pone en el fondo un Cerro arbitrario y, con letras de muy complicada caligrafía, dice por debajo: "Mont. Nov. 19 de 1844. Comodoro Purvis. Inglesa. Dibujado por Juan Blanes".

El original encuéntrase en el Museo Histórico Nacional, casa del general Dn. Fructuoso Rivera, calles Rincón y Misiones, en el primer piso, entrando a mano derecha, sobre uno de los corredores techados. Lo donó Dn. Antonio Curci. El papel encuéntrase un poco deteriorado en el borde izquierdo, sin afectar para nada el dibujo.

Y, de este modo, "Juan Blanes", sin el Manuel, entró por la puerta grande del arte para el cumplimiento de su destino pictórico.

Digitized by Google
Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS



Adquiérala en los tamaños grande y gigante. Son más económicos.

La base de la belleza

Es el cutis. Pero, toda la frescura, todo el juvenil encanto del cutis desaparecen con un maquillaje de apariencia pesada. Por eso la mujer moderna ha adoptado como base la Crema Pond's "V", tan leve y fina que se desvanece en el cutis, dejándolo claro, terso, con una delicada transparencia de pétalo. El maquillaje se desliza suavemente y los polvos se adhieren en forma pareja.

Antes de empolvarse, extienda sobre su cutis una fina capa de Crema Pond's "V". Verá cómo realza la fresca tersura del cutis y el maquillaje dura impecable horas enteras.



Nuevo encanto "Instantáneo" antes de salir!

La Máscara "1 Minuto" renovará la juventud de su cutis

Extienda sobre el rostro — dejando libres los ojos — una abundante capa de Crema Pond's "V" (Vanishing). Déjela nada más que 1 minuto y quítela después con una toallita absorbente. En sólo 1 minuto su cutis despierta con nueva belleza, fresco, juvenil, ¡adorable! Y si necesita maquillarse, la Crema Pond's "V" que queda en su cutis le servirá de finísima base.



Jean de Caraman,

miembro de la distinguida familia de Caraman et Chimay de Francia, afirma:

"Uso la Crema Pond's "V" como base de polvos, porque da al maquillaje un aspecto natural, muy favorecedor!

Digitized by Google Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS









Fiesta en la Guardia Metropolitana

En la Guardia Metropolitana se festejó el 27º aniversario de su fundación, con importantes ceremonias. En la primera foto vemos al Presidente de la República y autoridades — Ministros del Interior y de Defensa Nacional, Inspector G. del Ejército, Jefe de Policía, y Jefes de la Metropolitana — en medio de los niños de la Escuela "José H. Figueira" que cantaron el Himno Patrio. En la foto Nº 2, aparece don Andrés Martínez Trueba, revistando la Unidad; detrás del señor Presidente de la República vienen el Ministro del Interior y el Vice-presidente de la Nación. Y en la foto Nº 3, el Presidente posa junto al Jefe de la Guardia Metropolitana, Tte. Coronel D. Justino Klein; el Dr. Alfeo Brum y los Ministros del Interior y de Defensa Nacional. Fué una hermosa ceremonia, que culminó con un almuerzo extraordinario servido para el personal de tropa y sus familias y un reparto de víveres y ropa



HOMENAJE AL Dr. ROMPANI



La S.U.A. (Sociedad Uruguaya de Actores) rindió homenaje al ex Ministro de Industrias, Dr. Santiago I. Rompani, como agradecimiento a las múltiples preocupaciones mostradas hacia el meritorio gremio y traducidas en varias leyes que han favorecido muy oportunamente a los actores

Digitized by Google
Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

EN TIEMPO DE TROLEBUSES, ETC.

(Continuación de la página 9)

LAS ANTIGUAS LINEAS DE "TRANWAYS"

Desde lo que se llamaba "Dársena" partían la mayoría de las líneas de tranvías a caballo. Coches abiertos en verano, con los asientos transversales y estribo a todo lo largo del coche.

Cortinas a rayas rojas y blancas, sueltas al viento, para proteger ilusoriamente a los viajeros del sol.

En otoño e invierno, las "cucarachas", coches cerrados, que se iluminaban con dos o tres lámparas a petróleo.

Nuevas empresas fueron surgiendo y las líneas multiplicáronse y extendiéronse.

Las principales conducían por Agraciada hasta el Paso del Molino, con combinación al Cerro.

Otra a Pocitos por las calles Rivera y Pereyra. Por 18 de Julio hasta la Unión. Hacia la Aguada, viboreando en los barrios nuevos de entonces, por General Flores. Otra línea iba hasta las quintas del Reducto. Por Uruguayana corría otro circuito y al Sur, pasando por el Asilo de Huérfanos, andando por toda la calle Maldonado.

Otras líneas de menor importancia escapen a este recuento. Las Estaciones principales eran la del Este, en la calle Constituyente; la de Pocitos; la de Goes; la del Reducto; la del Arroyo Seco —que fué la última en desaparecer, cuando los trenes a caballo eran propiedad del Estado, con el nombre de Tranvía del Norte—; la de 18 de Julio y Defensa.

MAYORALES, CORNETINES Y "CUARTAS"...

Todo eso ha pasado. Como nubes. Aventadas por vientos de progreso, hecho de vértigo y desaprensión.

Nosotros, cuando éramos niños, alcanzamos a conocer los últimos vestigios de la época de los "tranways".

Frente a la casa de unos parientes, pasaban los trensitos, ya agonizante el sistema, corrido por el "eléctrico". Pero a nosotros nos complacía contemplar los vagones ya viejos y desdeñábamos la observación de los coches modernos, veloces, rugientes.

Admitíamos que aquello era el progreso, al que admirábamos, pero sin poder dejar de amar la tradición que se iba con los "tranways".

Conocía la gente a los coches y, naturalmente a los cocheros. Sabían de aquel "vagoncito que se hamacaba mucho" o del otro cuya rueda derecha chirriaba fastidiosamente.

El mayoral solía tener su prestancia. Conocimos nosotros a uno vestido de negro, con gran pañuelo blanco al cuello y clavel rojo en la oreja.

El vecindario sabía de su presencia, porque la "guampa" sonaba de manera especial con el coche de la aurora...

Tenían, generalmente, tres caballos aquellos trensitos.

Y en los repechos —los habían famosos, como el de la Sovera, en la calle Agraciada, el de la Cuchilla en el Belvedere, el de Rondeau, por citar sólo algunos ejemplos— esperaban a los coches, las "cuartas", yuntas de buenos percherones, cuya faena era ayudar a subir la cuesta a lo vagoncitos cargados de pasajeros...

LA SENSACION DE 1906: LOS "ELECTRICOS".

Con el conocimiento de que en las gran des urbes de Europa y de Estados Unido se desarrollaba el sistema de transporte ur bano a tracción mecánica, los montevidea nos ansiaron el novedoso método.

Durante todo el año 1906, se trabaj fuerte en las instalaciones de rieles y rede

Ese año, los "eléctricos" iban a ser un realidad, otorgadas concesiones a "La Trans atlántica" y "La Comercial".

LA PRUEBAS

El viernes 16 de noviembre, salieron do coches de la Estación Este y en ellos iban además de los conductores, el señor Jua Cat, Gerente de la empresa y los técnico Lamolle, Maggiolo y Montero Paullier.

El recorrido fué hasta el centro, regre sando el convoy sin novedad a la Estación

El público, volcado a las calles, vió otr ensayo esa misma noche y en el mismo re corrido, con un coche guiado por el ingenie ro Sherwin y en el que viajaban el seño Cat y varios periodistas.

LA INAUGURACION DEL NOVEDOSO SISTEMA

El lunes 19 de noviembre de 1906, señaló una fecha trascendental para Montevideo.

Partieron de la Estación del Este, en la calle Constituyente, coches eléctricos engalanados, en el primero de los cuales viajaba el Ministro de Gobierno, doctor Claudio Williman.

(Continúa en la página 55)



Digitized by Google Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS



I

EL sol se ponía sobre la Granja de Sloperton, enrojeciendo la ventana de la torre occidental, que se suponía frecuentada por el espíritu de Sir Eduardo Sedilia, el fundador de la Granja. En una lejanía de ensueño erguíase el dorado mausoleo de Lady Felicia Sedilia, cuyo espíritu rondaba, de la vasta posesión Sedilia, la parte conocida con el nombre de "Campo Rígido". Un poco a la izquierda de la Granja podía verse una desmoronada ruina, conocida con el nombre de "Torre de Guido", por donde vagaba el alma de Sir Guido Sedilia, a quien se encontró una mañana triturado por una almena que se desplomó. Con todo, cuando el sol poniente doraba tales lugares, una hermosa y casi santa serenidad parecía difundirse alrededor de la Granja.

Lady Sedilia hallábase sentada en una ventana saledira que dominaba el parque. El sol se hundía majestuoso en el seno del océano, y la dama no alzaba su hermosa cabeza del brazo admirablemente modelado y de la diminuta mano que la sostenía. Cuando ya las tinieblas envolvían el paisaje, se estremeció, pues resonó sobre las piedras del camino el ruido de los cascos de un caballo.

Apenas habíase puesto de pie, cuando estaba de rodillas ante ella un aristocrático joven.

—¡Selina mía!

—¡Edgardo! ¿Tú aquí?

—Sí, queridísima.

—Y... tú... tú... ¿no has... visto nada? —dijo la dama con agitada voz y expresión nerviosa, volviendo el rostro para ocultar su emoción.

—Nada... nada de importancia —contestó Edgardo—. Pasé junto al alma de tu tía en el parque, observé el espectro de tu tío en la torre arruinada y vi las habituales facciones del espíritu de tu bisabuelo en el sitio de siempre. Pero nada más que esas bagatelas, Selina mía; nada más, amor mío, absolutamente nada más.

El joven dirigió amorosamente sus oscuras pupilas hacia el ingenuo rostro de su prometida.

—¡Edgardo mío!... ¿Y todavía me amas? ¿Todavía deseas casarte conmigo, a pesar de este oscuro misterio que me rodea, a pesar de la fatal historia de mi raza, a pesar de los ominosas predicciones de mi anciana nodriza?

—Lo deseo, Selina —y el joven pasó un brazo alrededor de su flexible talle.

Los dos enamorados se contemplaron mutuamente en su indecible felicidad. De repente se estremeció Selina.

—¡Déjame, Edgardo, déjame! Algo misterioso... una sospecha fatal... una ambigüedad tenebrosa... una gran desconfianza me oprime. ¡Quisiera estar sola!

El joven se puso en pie y lanzó a la dama una mirada llena de amor.

—Nos casaremos el diez y siete.

—El diez y siete... —repitió Selina con un misterioso estremecimiento.

Se abrazaron y partió el joven. Cuando se extinguió el golpeteo de los cascos en el patio, Lady Selina dejóse caer en la silla que acababa de dejar.

—El diez y siete... —repitió en voz baja y con el mismo estremecimiento de terror—. ¡Ah, si él supiera que tengo otro marido que vive! ¿Me atreveré a revelarle que tengo dos hijos legítimos y tres hijos naturales? ¿Me atreveré a repetirle la historia de mi juventud? ¿Me atreveré a confesar que a la edad de siete años envenené a mi hermana poniendo cardenillo en las tortas de crema..., que a la edad de doce años tiré de un columpio a mi primo? ¿Que la doncella que, en mi infancia, incurrió en mi desagrado, yace en el fondo del abrevadero? ¡No, no! Es demasiado puro... demasiado bueno... demasiado inocente para escuchar tan innoble conversación.

Y todo su cuerpo se torció al ir de un lado a otro en un paroxismo de dolor.

Más se calmó pronto. Poniéndose sobre las puntas de los pies, abrió un entrepaño secreto de la pared y dejó al descubierto una mecha lista para encenderse.

—Esta mecha —dijo Lady Selina— comunica con una mina que hay bajo la torre

Digitized by Google
Original from
THE UNIVERSITY OF TEXAS

oc[redacted]nde están encerrados mis tres niñ[redacted] extremo se halla bajo la iglesia [redacted] donde se conserva el registro de [redacted]r matrimonio. No tengo más que pre[redacted] esta mecha y toda mi vida pasada h[redacted] desaparecido.

Apro[redacted]ó la mecha a una vela encendida. P[redacted] una mano cayó sobre su brazo, y Lady [redacted]lina, dando un grito, cayó de rodillas [redacted]el espectro de Sir Guido.

II

—De[redacted]nte, Selina —dijo el fantasma con voz cav[redacted]nosa.

—¿Po[redacted] qué he de detenerme? —replicó Selina con altanería cuando recobró los ánicos—. ¿No conoce usted el secreto de nuestra raza?

—Lo conozco. Compréndeme. No tengo nada que objetar a las extravagancias de tu juventud. Conozco el terrible destino que, persiguiéndote, te condujo a envenenar a tu hermana y a ahogar a la doncella. Conozco la terrible fatalidad que he acarreado sobre esta casa. Pero si haces desaparecer a los niños...

—¿Qué? —dijo Lady Selina precipitadamente.

—Se te aparecerán.

—¡Bien! ¡No los temo! —replicó Selina irguiéndose cuan alta era.

—Sí: pero querida niña, ¿qué sitio tienen para vagar? La ruina es sagrada para el alma de tu tío. Tu tía monopoliza el parque, y debo declararlo, frecuentemente asalta los terrenos de otros. El abrevadero es visitado por el espíritu de tu doncella y tu hermana asesinada pasea por estos corredores. En resumen, no hay en la Granja de Sloperton sitio donde pueda habitar otro espíritu. No puedo tenerlos conmigo... pues ya sabes que no me gustan los niños. Piensa en ello, muchacha atrevida, y deténte. ¿Obligarías, Selina —añadió el fantasma lúgubremente—, obligarías al espíritu de tu bisabuelo a alojarse fuera de aquí?

La mano de Lady Selina temblaba, y la vela encendida se desprendió de sus dedos sin vigor.

—¡No! —gritó apasionadamente—. ¡Nunca!

Y cayó desmayada al suelo.

III

Edgardo galopaba velozmente hacia Sloperton. Cuando ya el perfil de la Granja se desvanecía en la oscuridad, refrenó su magnífico corcel junto a las ruinas de la Torre de Guido.

—Faltan pocos minutos para la hora —dijo, consultando el reloj a la luz de la luna—. No se atreverá a faltar a su palabra. Vendrá.

Hizo una pausa y miró ansiosamente en la oscuridad.

—Más suceda lo que quiera, ella es mía —continuó cuando su pensamiento volvió amorosamente hacia la hermosa dama a quien dejó poco tiempo antes—. Sin embargo, si ella lo supiera todo... Si supiera que soy un hombre desgraciado y perdido... un felón despreciado por todos... Si supiera que a la edad de catorce años asesiné a mi profesor de latín y contrahice la última voluntad de mi tío... Si supiera que ya me he casado tres veces y que la cuarta víctima de una indigna confianza y de mi desgraciada condición se espera que llegue a Sloperton con su niño en el tren de esta noche... Pero no... no debe saberlo. Constanza no debe llegar. Burke Slogger tendrá cuidado... ¡Ah, aquí está! ¿Qué?

Dirigía tales palabras a un rufián con sombrero de alas caídas, que de repente salió de la Torre de Guido.

—¡Aquí "estar", señor! —dijo el bellaco con acento grosero y sin ningún respeto a la gramática.

—Muy bien. Escucha. Estoy en posesión de hechos que pueden conducirte al patíbulo. Conozco el asesinato de Bill Smithers, el robo al guardián de la barrera y el secuestro de la hija menor de Sir Reginal de Walton. Una palabra mía, y la policía se pone en tu persecución.

Burke Slogger tembló.

—Mira, ayúdame en lo que me propongo, que yo puedo salvarte. En tren que sale de Clapham a las cinco y treinta tiene la llegada a Sloperton a las nueve y veinticinco. ¡Ese tren no debe llegar!

Los ojos del bellaco centellearon al decir a Edgardo:

—¡Basta!... ya me comprende usted. ¡Déjeme!

IV

A media milla de la estación de Sloperton, la línea de Clapham y Medway cruza un puente sobre Sloperton-on-Trent. Cuando las sombras de la noche se cerraron pudo verse colgado del puente a un hombre con sombrero de alas caídas, llevando una sierra y un hacha bajo el brazo. De vez en cuando desaparecía en la sombra de los extremos del puente, pero el ruido que hacían la sierra y el hacha denunciaban su proximidad. A las nueve en punto reapareció y,

(Continúa en la página 46)

UD.! Sí, Ud., Puede Obtener un Cutis Más Adorable, Más Joven, en Sólo 14 Días con Jabón Palmolive!





No es sólo una promesa!

Es una verdad comprobada!

Sí, miles de mujeres de todas las edades, y de cutis secos, grasosos y normales comprobaron esta verdad, solamente practicando Masaje Fricción Palmolive. ¡Y en sólo 14 días, 2 de cada 3 obtuvieron un cutis más adorable!

Ud. también, esta misma noche, comience con Masaje Fricción Palmolive y repítalo cada vez que lave su cara ¡Así, Ud. puede obtener un cutis de radiante juventud... de tentadora suavidad de pétalo!

CONSERVE ESE LINDO CUTIS DE COLEGIALA

Digitized by Google
Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS



PARA SER CORTES SIN SER RIDICULO



Un especialista, el duque de LEVIS MIREPOIX, expone preceptos de 1951

M. DE CHARLUS, el célebre personaje de Proust, mientras caminaba paseándose, se cruzó con la duquesa de Guermantes, que iba en coche; para saludarla, tiró el cigarro de alto precio, que recién empezaba a fumar. Si él cenaba en la casa de ella, no olvidaba nunca, dos o tres días más tarde, de hacerle una visita, en seguida de almorzar, con levita y cilindro de alta copa. Este rito, que las leyes antiguas de la cortesía hacían obligatorio, fué llamado por un humorista :la visita de la digestión.

En 1951, el sacrificio del cigarro apenas consumido, y más aún, la visita de la digestión han desaparecido de nuestras costumbres. La cortesía 1951 no es ya la de antes de la primera guerra mundial, ni aún la de la segunda. Es que esas leyes no están hechas de una vez para siempre. Ellas evolucionan con las condiciones de la existencia, con la estructura social del país. En un mundo de vida laboriosa y difícil, la cortesía de las épocas amplias y ociosas no tiene lugar.

M. de Charlus tenía mucho tiempo delante suyo. Su honor era su ocio y para él, la peor de las descortesías, hubiera sido parecer apurado. Lo era solamente delante de gentes que le eran insoportables y ésta era una manera de hacérselo notar.

Al contrario, el medio siglo que comienza es la época de los hombres de negocios, es decir de los hombres apurados. A la hora de las visitas de la digestión, M. de Charlus, discute dividendos o prioridad. Su cortesía debe tener en cuenta el embotellamiento, las encrucijadas difíciles.

Si por milagro, si Ud. no está apurado, debe proceder como si lo estuviera, ya que todo el mundo lo está alrededor suyo. Si, por exceso de cortesía, Ud. hace perder a un amigo cinco de sus preciosos minutos de su jornada de hombre de negocios, Ud. le causará una molestia segura. Y a partir de entonces, su cortesía ha alcanzado el límite contrario a donde Ud. quería ir.

LA INSOLENCIA

Porque la ley fundamental de la cortesía es esta: *tratarse con miramientos, los unos a los o*... La cortesía, es ante todo un a... me, un estado de espíritu y tiene por misión engranar el rodaje de ese mecanismo tan complejo como es la vida social. Cuanto más complejo, más aceite necesita. Nunca precisó tanto como en nuestros días. Pero debe abusarse de este lubrificante.

Y para empezar, si alguno lo trata con grosería no le responda nunca: "Sea cortés". Muéstrele más bien cómo Ud. puede ser el mismo con insolencia. La insolencia no es una descortesía. Durante mucho tiempo, la respuesta suprema a la grosería consistió en encontrar algo grosero sobre el campo y atravesarlo sobre su espada.



LA PRIMACIA

Delante de una puerta no pase, espontáneamente, el primero. Pero discuta demasiado para ser el último. Si Ud. tiene que pasar por muchas puertas, perderá minutos preciosos y las palabras cruzadas delante de cada una, se volverán bien pronto un baile de titubeo ridículo. Saint-Simon cuenta que Luis XIV, aprontándose a subir en carroza con un embajador, le indicó con un gesto imperativo, que pasara primero. El embajador no titubeó ni un solo instante. Obedeció. Y Luis X V dijo: "He aquí un hombre que sabe vivir". Haga Ud. como él.

Se ha convertido en estribillo, en las conversaciones de hoy día, que "la cortesía se pierde". Por el contrario, muchos observadores afirman, que los tiempos difíciles han provocado una reacción saludable, y que la joven generación trata de restaurar la antigua cortesía. Pero muy a menudo, esta buena voluntad es acompañada de torpeza.

No puede imaginarse uno sin sonreír un comandante de una compañía de tanques dirigir a sus hombres antes del combate esta orden de un oficial de la guerra de puntillas a sus caballeros: "Por favor, señores, aseguraos bien vuestros sombreros porque vamos a tener el honor de cargar". La cortesía anacrónica hace sonreír. Evítela.

EL APRETON DE MANOS

Sobre este punto, uno de los problemas más delicados y más discutidos se relaciona con los guantes.

Dos personas se encuentran en la calle. Una de ellas tiende la mano, y la otra antes de tender la suya ensaya quitarse su guante. El guante resiste. El botón que lo cierra no quiere ceder. La persona tira; el guante se desabotona pero no quiere resbalar tanto más cuanto que la mano izquierda enguantada también se siente más torpe aún.

La mano está libre pero los dedos quedan prisioneros. La persona logra retirar su pulgar, después su dedo pequeño; el guante termina por salir. La operación ha durado cinco minutos. Durante todo ese tiempo la otra persona, si no lleva guantes, ha estado con la mano tendida lo que es un poco molesto y si ella estaba enguantada, no ha querido ser menos y se ha metido a su turno en el mismo trabajo. Es posible que ella tenga además de sus guantes, un cigarrillo en la boca, un sombrero sobre la cabeza y dos paquetes bajo el brazo. Quiere sacar su sombrero, el cigarrillo, acomodar sus paquetes mientras se debate con sus guantes. Salvo sólidas cualidades de equilibrista, tiene todas las probabilidades de no salir jamás de esta situación estúpida. La verdadera cortesía debe evitar a los demás el ser ridículo. La fuerte resistencia de los guantes le impone quedarse con ellos a menos que su interlocutor se saque los suyos. Entonces es él el que se equivoca.



En cuanto al apretón de manos entre hombres (y los ingleses tienen el buen gusto de no practicarlo) evite que no se repita diez veces por día con la misma persona.

Digitized by Google Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

EL USO DE LOS GUANTES

Esta costumbre de sacarse un guante tiene un doble origen: estaba de moda cuando el rey recibía un cortesano en audiencia y éste se presentaba con la mano izquierda enguantada y la derecha desnuda. Por otra parte, cuando los primeros automóviles empezaron a circular, las "pannes" eran muy frecuentes y los conductores con lentes negros y en tapados d elargo pelo trabajaban en sus motores con sus guantes. Cuando tenían que dar la mano, tenían necesariamente que quitárselos.

Por el contrario, hace treinta años, se bailaba con las manos enguantadas. Y el año pasado el conde Etienne de Beaumont, que daba un baile, hacía notar en sus invitaciones que debían presentarse enguantados.

Sin embargo, el guante no forma parte de los accesorios indispensables del saber vivir. Su misión consiste únicamente en proteger las manos del frío y si Ud. no los lleva cuando no hace frío, no contraviene ninguna regla del bien parecer.

EL ENCUENTRO CON UNA DAMA

El hombre que lleva un sombrero debe descubrirse delante de una dama. Nunca debe ser el primero en tender la mano delante de una señora. Es una grave descortesía. Antes de la guerra, era de buen tono, cuando se encontraba una señora, esperar que ella hiciera un signo autorizando el saludo, antes de saludarla. Esta moda que privaba a los miopes de todo encuentro posible, tiende a caer en desuso. Pero para empezar la conversación con una señora, debe esperarse que ella se detenga.

EL BESA MANO

El guante, que decididamente complica las leyes de la cortesía, es la base de otro problema justo para levantar polémicas interminables.

¿Se debe besar una mano enguantada? Este problema es tan discutido, que habiendo aparecido en una revista una fotografía del general Mac Arthur besando la mano enguantada de Mme. Tchang Kai Chek, recibió una lluvia de cartas de sus lectores, acordando al general un conocimiento muy elemental de las reglas de la civilización. Es preciso decir que, al mismo tiempo, Mac Arthur tenía su casquete sobre la cabeza y su pipa en la otra mano.

He aquí nuestra respuesta: ninguna regla autoriza a besar una mano enguantada.

Pero es preciso practicar el besa mano con circunspección.

Hay dos clases de besa-manos: el familiar que se dirige a una pariente o a una amiga íntima (no obedece a ninguna regla) y el besa-mano ceremonioso que ciertos países como la antigua Rusia, la antigua Polonia o Austria tenían por obligación, que los países anglo-sajones proscriben y que en Francia fué siempre considerado como facultativo, salvo en casos de princesas reales. El obedece a la moda. Y se encuentra que hoy día está de moda.

El uso indica que los que lo practican, no levanten la mano ofrecida, sino que se inclinen hacia ella, aflorándola con los labios. Es muy difícil hacerlo bien y no es recomendable hacerlo en la calle. En un

(Continúa en la página 48)



Digitized by Google
Original from
THE UNIVERSITY OF TEXAS



LA LINTERNA SORDA

Por DOPEY

UN LAPSO DE PATIO...

Imaginamos que, para Hirohito, la partida de Mac Arthur, debe ser, como cuando suena la campanilla del recreo...

EL NIDO AJENO

Podrán expropiarla, pero siempre será una cosa impropia...

LA AGUJA FATAL

La pista de Maroñas debe estar sembrada de tachuelas. Porque *pincharon* otra vez...

P E S A D I L L A

El trolley bus anda en puntas de pie..

REFRANERO

Unos venden la lana, y unos llevan la fama...

SIN VOTO DISCORDE

Confiamos en que los relojes que va a colocar el Municipio en la vía pública, nos den la hora por unanimidad...

CUENTOS INCREIBLES

María, la vieja criada, había estado cuarenta años al servicio de aquella familia...

UNA COSA ES OTRA COSA

El pueblo de Barcelona, al protestar por la carestía de la vida, es sincero, pero no quiere ser FRANCO...

CONSEJOS A PAPA

Eso de que hayan resuelto crear una comisión para asesorar a los cultivadores de trigo, tiene mucha gracia y poca espiga...

CORO DE ANGELES

Los que desesperan tratando de que la comunicación telefónica responda al número discado, se volverían locos si no fuera que se consuelan viendo como hay semejantes que se vuelven locos tratando de conseguir teléfono...

DEBE. Y A VER...

Cuando nos dicen que en Buenos Aires se está notando la falta de muchas cosas, pensamos si todavía hay quienes no han notado que sobran algunas...

UNA M. NADA MAS...

Se anuncia que iniciará sus actividades la Sociedad Amigos de Orfeo, con un acto durante el cual se pronunciarán ocho discursos. Sospechamos que a Orfeo lo han implicado aviesamente. Porque el de la Sociedad, debe ser Morfeo...

GAJES DEL OFICIO

Entendemos que ese vecino que denunció a la comisaría el robo de veinte gallinas ponedoras, estará en condiciones de exigir buenos intereses si se comprueba que las gallinas, en el momento del robo, se disponían a trabajar.

DULCE DE PERA

Ese empleado de un mayorista de fruta, que defraudó a su patrón en varios miles de pesos, se ve que se había acostumbrado a las maduras...

EL PARAISO GANADO

Tenemos la esperanza de que ahora que abunda la manzana, Adán podrá comerla sin tener que quedar en cueros...

C E L U L O I D E

"La malvada"... con artistas de cine hablando pestes de los artistas de teatro...

"La huella del extraño"... un film que no deja huella...

"La noche del sábado"... más aburrida que la noche del lunes...

"Con el sudor de tu frente"... pero no se gana ni el pan...

"Y se hizo justicia"... demostrando que no se hizo justicia...

"Fuego mortal"... debió ser el destino de su celuloide...

"La Rosa Blanca"... pidiendo un jardinero que la arranque del rosal...

"Los dos rivales"... la película y el público...

EL ARMA CLANDESTINA

A los automóviles que quieren entrar al departamento, la policía los palpa de carnes...

OTRAS OLAS...

Lo que hubiera salvado a Mac Arthur, es que Truman fuera el PACIFICO...

EL AUTOMOVILISTA INGENUO

Moscú quiere la tercera... Pero ya se sabe que a la TERCERA le falta fuerza.

CAMPO Y ALAMBRE

Después de enterarnos que en Checoeslovaquia hay cuarenta y siete campos de concentración, vaya uno a recomendarle a los checos, el aire saludable de los campos...!

EL REGALO PROHIBIDO

Eso de que en Buenos Aires hayan multado a un zapatero por el hecho de que a cada comprador de calzado, le obsequiaba con un par de tacos de goma, demuestra porqué hay, por allá, mucha gente DESTACADA...

LA UNION SIN FUERZA

Alí Khan, al declarar que él no ha pensado separarse de Rita, nos convence de que es cierto que Rita ha pensado separarse de él.

Digitized by Google
Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS



LOS CONCURSOS POETICOS DE LA VENDIMIA

EMILIO CARLOS TACCONI Y PEDRO MONTERO LOPEZ OBTUVIERON LOS PRIMEROS PREMIOS

LA fiesta de la Vendimia ha tenido como corolario poético un concurso con doble tema: la "Alabanza del vino" y el "Canto a la vendimia". Es interesante señalar que las dos composiciones premiadas son sonetos, perteneciendo en el primer tema a Emilio Carlos Tacconi y en el segundo a Pedro Montero López. Publicamos hoy ambas poesías, dejando para el número próximo el segundo y tercer premio de "Alabanza del Vino" que correspondieron respectivamente a Hugo Pedemonte y Cándido Belando Viola, y los mismos premios de "Canto a la vendimia" que ganaron, en este orden, Cándido Belando Viola y Manuel de Castro.

CANTO A LA VENDIMIA

En tu rubí de azúcar jubiloso
quema su adiós anual la golondrina;
sangra el insecto su vibrante espina,
inmola sus corderos el reposo.

Danza la luz en tu cairel jugoso
y el aire en tu fragancia desatina;
con cráteras de oro peregrina
ávido, el día, en tu febril reboso.

Tu macereda llama tiñe el gesto
vendimiador; un milenario er esto
lúbrico, aceda tu dulzor bisoño.

Y los puentes de pámpanos deliran
de mozos y de mozas que retiran
tus embriagadas perlas del otoño.

PEDRO MONTERO LOPEZ.

ALABANZA AL VINO

Viva el vino que canta cantares de cantina
y emburbuja los brindis en boda y en bautizo.
Viva el vino que alhaja de estrellas la retina.
y hace bailar el techo, la lámpara y el piso.

Viva el añejo tinto que enciende y alucina;
y al sueño más lejano lo torna alcanzadizo.
Viva el rubio espumante que la sien enjardina
y en aires de guitarra conduce al Paraíso.

Viva el vino en la mesa de mantel hogareño
que preside la abuela, con ademán risueño.
Viva el corcho que salta, ruidoso, en Nochebuena.

Viva el vino en la copa de los ritos mundanos
que hermana a los amigos y amiga a los hermanos.
Y viva en la liturgia de la Ultima Cena.

EMILIO CARLOS TACCONI



El Sr. HORACIO OLIVERA EN "PUBLICIDAD CAPURRO Y Cía."

Acaba de hacerse cargo de la Dirección de Arte de "Publicidad Capurro y Cía." el señor Horacio Olivera, destacada figura en el ambiente de la publicidad rioplatense y que actuó durante varios años en Buenos Aires adonde le llevaron sus inquietudes profesionales. De vuelta a su país, la aplicación de sus altas condiciones a las actividad s de "Publicidad Capurro y Cía." donde podrá poner de relieve su fino espíritu artístico, constituye una adquisición valiosa para esta organización. En la íntima relación que existe con MUNDO URUGUAYO nos satisface saludar el retorno de un dilecto compañero.



El cabello lavado con jabón queda opaco. HALO lo deja limpio, brillante, perfumado!





No es jabón. No es crema. Halo no deja película jabonosa que opaca el cabello!

Produce fragante y rica espuma aún en aguas duras, y no necesita enjuague de limón o vinagre.



Hace desaparecer la caspa suelta acumulada en el cabello y cuero cabelludo.



Halo deja el cabello suave, fácil de peinar y... con gloriosos reflejos naturales!

¡Sí, hasta los más finos jabones y champúes ocultan el brillo natural de sus cabellos con una película jabonosa que retiene el polvo y la suciedad! Halo hecho con un nuevo ingrediente patentado, no contiene jabón ni aceites pegajosos. ¡Así, desde la primera vez que Ud. lo usa, Halo descubre la belleza natural de su cabello y lo deja limpio, radiante, perfumado!... Compre hoy Halo, el Champú favorito de las Américas.



$ 2.20
$ 1.20

HALO REVELA LA BELLEZA OCULTA EN SU CABELLO

Digitized by Google
Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

La Escritura Plástica de ADRIANA CELLI



La artista con el Embajador de Italia, Sr. Taccoli di San Posidonio, frente a uno de los cuadros.

por **C. S. VITUREIRA**

JOVEN y recia belleza, que se diría modelada en el mejor realismo italiano contemporáneo, envuelta en sencilleces y vivacidad que se adivinan profundas y ejercidas, fué saludable conocerla y tratarla el día de la inauguración del taller de Miguel Angel Pareja. En ese ambiente de libertad y gracia de vivir parecía muy adecuado equilibrar su estampa de jugosa presencia con sus anhelos estéticos avanzados. Lo sensual y lo espiritual, se armonizaban bellamente.

Fuímos después hasta su muestra en Moretti, pintura de modernidad absoluta, y ya desde la primera impresión general, apoyada en una decena de buenas piezas expuestas, alcanzamos un sentimiento de admiración hacia la fortaleza moral de esta criatura lombarda que viene arrastrando un paisaje fantasmal del mundo objetivo, que llega a desnudarlo en sus cartones, que lo suelta a veces como un niño a sus cometas en un ámbito de abstracción, pero que nos lo oculta sin duda en su sonrisa siempre pronta y en su paso firme, resuelto, edificante.

Supimos luego, por lecturas y comentarios, del apreciable itinerario artístico de esta pintora italiana, que expuso por primera vez en 1945 en su ciudad natal, la sacrificada Milán, y que ya desde entonces figurara en el grupo de los "Independientes". Había comenzado sus estudios en esa misma ciudad con un maestro local, y continuado más tarde en Florencia con Annigoni. Autodidacta fundamentalmente, pero sin duda con la gran lección de su tiempo dramático, sin resabios académicos o contemplativos de ninguna clase, ni en la composición, ni en el color, ni en el dibujo, parece que en sus primeras muestras por Italia mantuvo todavía un sentido plástico representativo, aunque penetrado de una tristeza elemental en los temas y en la materia misma. Su viaje a Nueva York en 1947 alteró sin duda su materia que se modernizó de claridades, tintas planas, procedimienos espontáneos, y de un hálito poderoso del surrealismo que Salvador Dalí — pontífice enfermizo — desarrollara a todo viento y ensoñación.

Ahora la vemos entre nosotros, después de su último viaje por la península, en cuyas exposiciones mereciera atento acogimiento, y cuya crítica le destacara los tonos locales y la libertad con que los empleara.

Y bien. Dos o tres planos de colores en luz, casi siempre claros, amarillos, grises cenizas, azules, verdes, delimitan un paisaje, casi nada más que una perspectiva que diría el catálogo, de 'jugosa ideación". En esos planos, a veces colinas echadas hasta lo inverosímil, a veces calles vacías hasta la nada; de pronto una carpa de circo y sus banderines; de pronto unos viajeros que son hilachas de seres paseando cerca de un banco que es una especie de insecto; aquí un toldo que es un patio; allá un patio que es una alfombra mágica. Todo lo que es vida o que podría serlo, se halla escrito más que dibujado; y de tal manera, con tal recuerdo de las formas, con cierto resto de ideas o de sensaciones, que se diría que por el todo de esas figuraciones ha pasado un rodillo tremendo, quizás o sin quizás la angustia de nuestra edad guerrera. ¿Es la comedia humana vista entre bastidores? ¿Es la ralidad humana vista desde una comedia? Posiblemente ambas cosas en su significación social e individual intensas.

Podría decirse que esta mujer pinta unas veces la distancia y desde ella aquello en que se apoya; podría agregarse, siempre en relación con su temática alegórica y hasta metafísica, que el total es un grotesco, tejido por la auténtica araña del tedio, de la melancolía o de la desesperación. Y podría concluirse entonces, legítimamente, que esta criatura esencial no busca embellecernos el espíritu o los ojos, no nos alcanza ternuras de la naturaleza o de la imaginación para nuestras oscuras existencias, sino más bien una humedad arcillosa general y unas repugnancias particulares; el mundo viscoso y los títeres tragicómicos que lo danzan más que lo pueblan; un escenario grandioso y unos ridículos espectros solemnes, hieráticos, infinitivos.

Es tan evidente esta desolación del mensaje de Adriana Celli nos alcanza, que casi sentimos como una profanación el hablar de su calidad artística. La sabemos fina de tonalidades, ágil en la composición, graciosa de dibujo y de caricatura, femenina en el sentido decorativo; pero es tan sugerente el mensaje íntimo, que descuidamos la palabra formal en pro de su contenido, olvidamos su condición de colorista en aras de su valiente y descarnado documento.

No se nos escapa todo lo que debe esta simpática jóven a las escuelas mágicas surrealistas u oníricas modernas que, para vergüenza de la realidad social en que auténticamente nacen, aún existen y se desarrollan. Siempre su burla dramática nos hiere. No ocultamos tampoco lo fácil de esas claridades asaz atrayentes, ni lo reiterado de su muestra. Pero es justo que agreguemos nuestro entusiasmo por "Le strade" donde hay mucho original cread ; que recordemos la delicadeza pictórica de "La riva" y de "Riposo", la legítima acrobacia que se erige en la burla de "Opposizione", y la claridad minuciosamente entonada de "Apatía".

Hay aparentes frialdades de loza en estas desnudeces, pero están habitadas por un espíritu, más diríamos, por un demiurgo; hay tonalidades industriales en estas calles que llegan a parecer anodinas en relación con la vida que podrían contener y no contienen, pero que son alucinantes y sobrecogedoras en relación con la muerte. Esta las está acariciando como una hecatombe próxima, que va a llegar en algunos cuadros, que ya pasó en otros.

Una esencial espiritual — que algunos creen literaria — una razón emocional, fundamenta a esta pintura. Y es ella la verdadera, ella la única. Aquí la angustia es auténtica y le trasciende la mano y la paleta, el tema y el cartón. Y a todos los humildmeente humanos nos llega ligera como una nubecilla, o directa como la palidez o la fiebre sobre las frentes cercanas.

No sabemos nosotros ,en este primario conocimiento de la artista, la clase de peripecia que ha sido o es la vida para esta tierna conciencia, y que le dicta esos blancos de hospital recién lavados. Pero no es difícil adivinarla. Porque su obra es un noble testimonio de angustia y de evasión; sus muros eran los de una cárcel; sus alimañas, los seres o las cosas, recorren zócalos o cañerías que parecen del cielo, pero que son muy tristes zócalos o cañerías. En estas catacumbas morales de nuestros días, el futuro me entiende, nos entiende.

Por ahora agradezcamos gravemente, en nombre de la aventura imaginativa que debe contener todo esfuerzo artístico, en nombre de la necesidad de heroísmo para con el mensaje interior, y más aún, en nombre de la fuerza emocional que aquí se ejemplariza, esta dura geografía humana algo magnética que Adriana Celli nos ilustra límpidamente.



En la exposición, durante la visita del Intendente de Montevideo, que aparece con los señores Argul, Otero Mendoza, Teodorini, y nuestro Secretario de Redacción Sr. Roberto Gómez

Digitized by Google Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

LOS PREMIOS DE LA CASA DEL TEATRO



LOS integrantes de la Comedia Nacional, homenajearon con una reunión que se cumplió en el "foyer" del Solís, con asistencia de las autoridades de Teatros Municipales, a los compañeros que fueron premiados por la Casa del Teatro: Sra. Maruja Santullo — a la mejor actriz; señor Alberto Candeau — al mejor actor; Sr. César Martínez Serra — al mejor autor de escenografía; Sr. José Echave — al mejor realizador de escenografía; y que junto con el Dr. Juan León Bengoa — como el mejor autor, alcanzaron tales consagraciones por su actuación en el año 1950. La fiesta fué muy animada y cordial y de ella damos tres impresiones gráficas.



La señorita Brenda Zelmira Conti Sánchez, que recientemente cumplió quince años.



Maruja Santullo, Alberto Candeau, César Martínez Serra y José Echave en un brindis.



Digitized by Google
Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

BODA MENDOZA GOMEZ - GOMEZ LARRIERA



El señor Alfredo Mendoza Gómez y la Srta. María Celia Gómez Larriera salen de la Catedral, después de la ceremonia religiosa



Los novios y los padrinos de la boda: Sra. Helena Gómez Larravide de Mendoza, Sr. Ricardo Gómez Gavazzo, Sra. Josefina Larriera Sienra de Egusquiza y Sr. Juan José Mendoza Haedo

BODA CERISOLA VIEYTE - CANDAU BO



El Sr. Luis U. Cerisola Vieyte y la Srta. Telma Candau Bó, abandonan la Cripta de María Auxiliadora, después de la ceremonia nupcial

Boda BUELA RODRIGUEZ CORRALEJO RISSO

Los padrinos: Sra. Luisa Rodríguez Ramos de Buela, Sr. Héctor Buela, Sra. Hilda Risso de Corralejo y Sr. José Oscar Risso



El Ing. Héctor Buela Rodríguez y la Srta. Hilda Corralejo Risso, salen de la Iglesia de los Padres Carmelitas, luego de consagrada la unión matrimonial.

DESDE 1858
CREACIONES Rossello
JOYEROS
SARANDI 624
MONTEVIDEO
PUNTA DEL ESTE

Digitized by Google
Original from
THE UNIVERSITY OF TEXAS

Otoño e Invierno

Presentamos un formidable surtido, en Paños Nacionales y Extranjeros en la escala mas completa de calidades. colores y precios.

- KASHA pura lana tejido práctico en colores varios ancho 1.40, el metro $ 4.20
- PAÑO estilo inglés en diversos labrados, ancho 1.40, el metro $ 4.50
- PAÑO liso en colores de moda incluso negro, ancho 1.40, el mt. $ 5.50
- PAÑO estilo inglés en variedad de diseños y colores, ancho 1.40, el metro $ 5.50
- PAÑO liviano en fina lana, ideal para tapados y trajes de chaqueta en la gama completa de colores, ancho 1.35, el metro $ 6.00
- PAÑO liso en suave calidad ancho 1.40, el metro $ 6.80
- PAÑO jaspeado y cuadrillé, gran variedad de colores, ancho 1.40, el metro $ 7.20
- PAÑO de lana muy suave, colores delicados para la presente estación ancho 1.40, el metro $ 7.50
- BOUTONE para tapados Sport, calidad superior, ancho 1.40 el mt. $ 7.50
- PAÑO gabardina en lana peinada muy souple, colores de moda, ancho 1.40, el metro $ 7.80
- PAÑO de lana asargado, extensa variedad de colores, ancho 1.40, el metro $ 8.50
- PAÑOS lisos y estilo inglés en gran variedad de diseños y colores ancho 1.40, el metro $ 9.00
- PAÑO liso en colores tostado, marrón, azul y negro, ancho 1.40, el metro $ 9.50
- PAÑO gabardina ideal para tapados de vestir colores clásicos, ancho 1.40, el metro $ 10.50
- PAÑO de lana peinada en calidad superior selección de colores ancho 1.40, el metro $ 11.00
- DUVETINE de pura lana tostado, marrón, azul y negro, ancho 1.40, el metro $ 11.50
- GAMUZA muy suave variedad de tonos, tejido indicado para sacos de niña, ancho 1.40, el metro $ 12.00
- PAÑOS estilo inglés boutoné y fantasía gran variedad de diseños ancho 1.40, el metro $ 12.00
- PELIKAN, paño labrado colores clásicos, ancho 1.40, el metro $ 13.00
- DUVETINES y paños labrados, colores lisos, ideal para tapados de vestir y sport, ancho 1.40, el metro $ 13.50
- PELO de CAMELLO inglés, en marrón, azul y negro, ancho 1.40, el metro $ 15.00
- PAÑO tricotine en lana peinado, ancho 1.40, el metro $ 16.00
- DUVETINE en fina lana, calidad muy suave ancho 1.40, el metro $ 18.50
- PAÑO Pelikán inglés, en negro solamente, ancho 1.40, el metro $ 20.00
- DUVETINES y gamuzas francesas e inglesas, en pura lana colores de moda, ancho 1.40, el metro $ 24.00
- PAÑOS Liberty, Castor y Amazonas, de procedencia francesa e inglesa ancho 1.40, el metro $ 24.00
- DUVETINE francesa, calidad superior, ancho 1.40, el metro $ 28.00
- DUVETINE fantasía inglesa en marrón, azul y negro, ancho 1.40, el metro $ 30.00



EN TERCIOPELOS, PANAS, FELPAS Y ASTRAKANES, UN CONJUNTO DE GRAN ATRACCION

Clientes del Interior: Soliciten muestras por Correo, indicando con claridad las telas deseadas.

AGRACIADA 2302 ★ GENERAL FLORES 2341 ★ 18 DE JULIO 1601

Digitized by Google
Original from
THE UNIVERSITY OF TEXAS



DEMOSTRACION A DORA ISELLA RUSSELL



ASUMIO el carácter de una gran fiesta de nuestra intelectualidad la demostración que se ofreció a la poetisa compatriota Dora Isella Russell con motivo de la publicación de su libro "Oleaje" y de una antología de sus poemas en francés — traducidos por Francis de Miomandre—. Ocuparon la cabecera de la mesa Juana de Ibarbourou, Emilio Frugoni, Leopoldo Benites Vinueza. Montiel Ballesteros, Ovidio Fernández Ríos, Angel Falco, Emilio Carlos Tacconi, Carlos Sabat Pebet, y otras figuras destacadas de nuestro ambiente literario, en medio de una asistencia nutridísima. Juana de Ibarbourou y Leopoldo Benites Vinueza ofrecieron la fiesta, que tuvo en el recitado de poesías dedicadas a la homenajeada, un signo de honda simpatía lírica. Asistió, en representación del Ministro de I. Pública, el Dr. Javier Gomensoro. Ofrecemos tres notas gráficas de la demostración.





Espectáculo benéfico en el Teatro 18 de Julio



EL Teatro de Comedia Serafín y Joaquín Alvarez Quintero, que dirige el señor Miguel Alberto Oneto Jaume, puso en escena "Doña Clarines" y "Mañana de Sol" de J. y S. Alvarez Quintero con la intervención de la gran actriz española Amalia Sánchez Ariño. Este espectáculo fué a beneficio de las obras sociales del Oratorio de Nuestra Señora de Fátima. La comisión patrocinadora estuvo presidida por la señora Josefina Requena de Brum y la comisión colaboradora por la señora María Kuth de Irigoyen. Se originó una nota artístico-social, que congregó a muchos elementos calificados de nuestro gran mundo.



Amalia Sánchez Ariño y Miguel Alberto Oneto Jaume en una escena de "Mañana de sol", representada con brillantísimo éxito.

IZQUIERDA: Intérpretes de "Doña Clarines": María Cristina San Segundo, Julio Sosa, Elsa Ingold Hill, Amalia Sánchez Ariño y Miguel Alberto Oneto Jaume.

Digitized by Google Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS



MOVADO

CREADOR DE LA MODA EN RELOJERIA

Digitized by Google
Original from
THE UNIVERSITY OF TEXAS

Domingo de Oto

La Sra. Lilena Velazco Salorio de Terra (con un elegante tailleur negro a menudas rayas blancas; buzo al tono y original pañuelo de seda teniendo en colores vivos las costas uruguayo - argentinas; alhajas muy modernas de oro y brilantes) y sus hijas: Teresita y María Lilla

(ABAJO): La Sra. María Teresa Aguirre Fitte de Armas y su pequeña hija Gloria forman un armonioso cuadro mañanero.







Una escena hogareña y plena de espontaneidad nos ofrece la Sra. Lily Da Costa Tanco de Regules y sus hijos Antonio Pablo y Gonzalo.

Las hermosas m
otoño — tibias y
dan auge en los
feridos de la
ruedas amistosa
ting", a la vida
pontánea e inform
paseado por Ca
mos sorprendi
con figuras de
ñoras conocidas
diodía de doming
y sereno. Puede
Srtas. Renée S
Sáenz, Aileen D
tler, María Ter
Lucía y Noela G
Hughes, Marica
Flores, Ana Mar
Matilde Ferrés M
Delia Anaya Ai

(DERECHA): Nue
mara sorprendi
Agnes Aguirre Fi
tiva figura feme
sociedad argent
vive entre nosot

Digitized by Google
Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

en Carrasco





Este encantador grupo juvenil ha decidido hacer un alto en el camino para charlar sobre cine, modas y en especial, sobre el programa que harán durante la tarde

(ABAJO): Recorren las avenidas de Carrasco y el simpático perro "Front" se quiere escapar para hacer investigaciones por su propia cuenta.





Digitized by Google THE UNIVERSITY OF TEXAS

EL CUERPO DE BOMBEROS FESTEJO SU 63.o ANIVERSARIO

El Presidente de la República, don Andrés Martínez Trueba, felicita a uno de los bomberos destacados del año

(ABAJO): El Presidente de la República y el Vice - Presidente, con Ministros y Jefes de la Unidad, en el palco levantado en la plaza de Armas



Fuego real, desde la torre de maniobras; se apagan las llamaradas, en un interesante simulacro



Un tipo de arriesgadísimo salvataje, con cuerdas, desde una considerable altura. Fué muy aplaudida esta exhibición







Un grupo de bomberos preparando las telas que, en ciertas emergencias, se extienden para recoger a quienes se arrojan desde lo alto

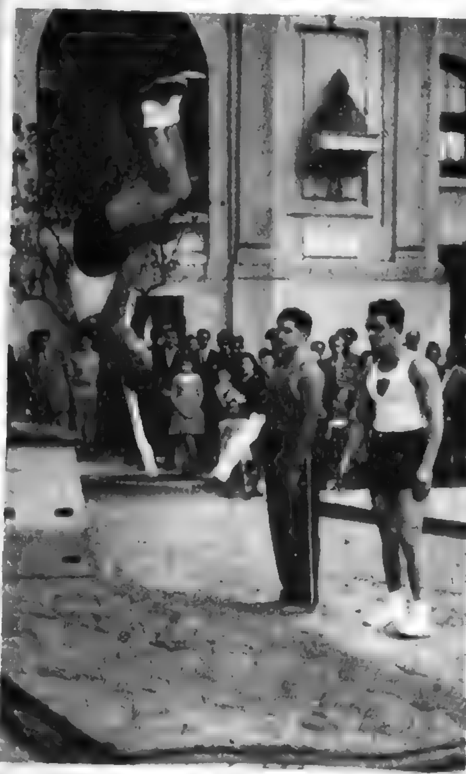
Se exhibió ante el público, parte del moderno equipo de defensa adquirido recientemente. Aquí vemos especiales máscaras

Digitized by Google
Original from
THE UNIVERSITY OF TEXAS



La Unidad que dirige el Coronel Leoncio A. Raíz, presentó armas al Presidente de La República, en el amplio patio del Cuartel

(ABAJO): El Alférez Nicomedes Márquez, director gimnástico de la gente del Cuerpo de Bomberos, observa un ejercicio impecable



demostraciones gimnásti- llamaron la atención del neroso público. Los bom- eros deben estar siempre agilísimos

AJJO): Estas "cabeza aba- es muy habitual en esta gosa profesión. Por eso, la Unidad se ejercita reiteradamente



La Belleza de la Oficina

Por su efectividad y apariencia **HALDA** *será la más solicitada de su oficina.*
No sólo la rapidez, el tacto de pluma y la hermosa escritura han dado fama mundial a Halda - Sus curvadas líneas, su sólido aspecto y su apagado color verde, que según comprobaciones científicas, descansa la vista, aumentan el placer de escribir con Halda.

HALDA
FABRICADA EN SUECIA

distribuidores exclusivos

H. OSWALD COATES S. A.
CAPITAL: $ 500.000.00

Sarandí 469 *Telefs. 8 24 09 - 9 04 90*

Google Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

CUATRO METODOS PARA REJUVENECER

por JUAN FARRAN

Se puede decir del rejuvenecimiento, en el estado actual de la ciencia, que titubea entre cuatro métodos. Unos son de una práctica corriente, los otros, aún de laboratorio, han dado ya resultados impresionantes.

1º) EL METODO MAS EXPERIMENTADO: LAS HORMONAS —

La primera realización científica fué debida a Brown-Sequard. "Yo pienso", dijo un día en la Facultad de Medicina de París, donde tenía un asiento, "que la debilidad de los viejos es debida, en parte, a la disminución de las funciones de las glándulas sexuales".

Brown-Sequard preparó un extracto de glándulas genitales y se lo inyectó. "Dos días después sentí desaparecer la somnolencia que retardaba mis trabajos en el laboratorio". La rapidez del resultado hicieron dudar del valor de esta teoría. Se creyó en una auto-sugestión. Sin embargo, después prevaleció: había en las glándulas genitales ciertos elementos que obraban sobre la vida de todas las células del organismo.

Hoy día el papel de las glándulas sexuales es bien conocido. Se sabe que ellas tienen secreciones externas e internas (las hormonas). Estas han sido reconstituídas químicamente y dadas como medicamento. Son muy eficaces sobre todo en el hombre. Se inyecta al sujeto una verdadera glándula química: un combinado de casi un gramo de hormona macho pura, testosterona, o de foliculina, hormona ovárica pura. El organismo volverá a tener durante dos o tres años las fuerzas que le faltaban. Este tentativa ha dado grandes esperanzas. León Binet comunicó a la Academia de Medicina, en 1943 los resultados impresionantes que había obtenido sobre un viejo de 88 años. Acostado, débil, sin fuerzas, vivía en un estado de somnolencia continua. Tres meses después que se le hubo administrado de ocho comprimidos de cien miligramos de testosterona, él se levantó, caminó, engordó. El se sentía de cuarenta años.

Otras hormonas están en vía de ser utilizadas contra la vejez: la del timo particularmente que se atrofia en el momento de la pubertad, definiéndose así como la glándula de la juventud.

Sergio Voronoff se hizo célebre antes de la guerra por el injerto de glándulas sexuales. El empleaba las glándulas de chimpancé. Se constataba bien un rejuvenecimiento, pero éste era provocado por la acción de las hormonas del injerto que quedan en libertad a medida que el injerto desaparece.

2º) EL METODO MAS SEDUCTOR: EL INJERTO

El injerto se ha presentado a muchos sabios como un método seductor de rejuvenecimiento. Pero es más difícil realizar ese género de operación que concebirlo.

Hay tres clases de injertos:

1º) El injerto es solamente trasplantado sobre un mismo organismo de un lugar a otro;

2º) Viene de otro organismo de la misma especie (de un hombre sobre otro hombre);

3º) Proviene de una especie diferente (de un mono sobre un hombre).

Dos sabios, Dartigues y Khouri han logrado injertar en el hombre glándulas de conejo. Primeramente habían injertado suero humano al conejo y plasma del conejo al hombre. Ellos se habían habituado biológicamente el uno al otro. El conejo ha conservado así cierto tiempo su poder de secreción.

Si se toman tejidos embrionarios se tienen resultados alentadores.

La cirugía ofrece al hombre perspectivas vertiginosas, de ahí a pensar que un bisturí podrá no solamente rejuvenecer el cerebro de un hombre, sino también darle una inteligencia que nunca tuvo, no hay más que un paso. El obstáculo más grave a la realización de tales proyectos es la dificultad que se tendrá para procurarse los injertos. Ellos deben provenir en efecto de un embrión humano o de un feto muy joven.

3º EL METODO MAS CELEBRE: EL SUERO BOGOMOLETZ

El sabio soviético A. Bogomoletz, laureado con el premio Stalin, muerto hace cinco años a la edad de 70 — puede ser considerado como uno de los pioners de la lucha emprendida para el rejuvenecimiento. Para elaborar su famoso suero se inspiró en la teoría de Metchnicoff. Este veía en la senilitud la ruptura de un equilibrio, la guerra entre el tejido conjuntivo y las células nobles, lucha en la que aquél salía siempre victorioso. Quiso ayudar a éstas inyectando un suero que contenía células conjuntivas en pequeña cantidad. Estimuladas, las células nobles se ponían a segregar abundantemente sustancias que le daban el medio de ganar la batalla. Pero Metchnicoff no pudo terminar su trabajo. No fue autorizado en el Instituto Pasteur donde trabajaba para procurarse tejidos humanos provenientes de sujetos que acababan de morir. La ley francesa lo prohibe (salvo para los injertos de la córnea y desde hace muy poco para los del riñón). El renunció a sus investigaciones. Bogomoletz las continuó, pero en un sentido diferente. Para él, cuando el tejido conjuntivo devora las células nobles, esto no es el resultado de una lucha, porque ellas ya están moribundas. El conjuntivo no hace más que jugar un papel de enfermero del organismo.

Es éste a quien hay que sostener y no a las células nobles. La importancia del tejido conjuntivo ha estado mucho tiempo ignorada. Contiene inmensas reservas nutritivas: sirve a la cicatrización de las llagas. Del tejido conjuntivo depende la longevidad. Tenemos la edad de nuestro tejido conjuntivo. El suero Bogomoletz inyectado en el tejido conjuntivo contiene en pequeña cantidad células nobles (bazo y médula ósea humana). Los resultados de esta terapéutica son todavía inciertos, pero no por eso hay que despreciarlos.

4º EL METODO MAS EXTRAORDINARIO: LA MAQUINA DE REJUVENECER

El método más sensacional de rejuvenecimiento es debido a un médico francés: el

Digitized by Google

Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

doctor J. A. Thomas. El hizo el año pasado en la academia de ciencias una comunicación sobre un aparato extraordinario que es una verdadera máquina de rejuvenecer. En él se mantiene cómodamente, en una asepsia perfecta, tejidos humanos. Un liquido nutritivo que puede ser sangre circula por él a la temperatura del cuerpo. Se pone en movimiento por una bomba que hace el papel del corazón y es oxigenado por un pulmón artificial. Es susceptible de recibir grandes órganos. Todo hace pensar que en un futuro cercano se podrá "rejuvenecer" un hígado, un bazo, una vesícula colocándolas en el aparato, de la misma manera que se manda reparar una pieza usada de un automóvil.

En este momento el doctor Thomas hace vivir una piel de un joven; tal vez vivirá más que su dueño, pero cuando éste haya desaparecido no se podrá decir que está verdaderamente muerto. El continuará existiendo en ese pedazo viviente de su propia carne. La ciencia no desespera poder reconstituir un día al individuo entero, partiendo de cualquier célula.

Cada una de ellas en los cromosomas de su núcleo contiene toda nuestra personalidad. La biología no busca hoy sostener a los viejos sino conservar a los jóvenes. Toda una humanidad quiere poder mirarse en los espejos otra cosa que no sea arrugas y cabellos blancos. Toda una humanidad quiere ser como el retrato de Dorian Gray. Es el trabajo empezado por los biólogos. Gracias a sus mefistofélicas asepsias, este medio siglo no será tal vez el de Einstein, pero sí el de Fausto.



Mario Moreno (Cantinflas) y su homenaje

CANTINFLAS ganó enormes simpatías en Punta del Este. Si su fama bastaba para crear una animada expectativa a su alrededor, sus condiciones personales acrecieron el interés y el cariño de la gente para el gran cómico mejicano. Sencillo, espontáneo, ágil, sin afectaciones de astro cinematográfico, desde la primer velada en que apareció en el cine del Country, en medio de un severo sitio por parte de los cazadores de autógrafos, fué núcleo de atracción simpático. Resuelto a que no lo marearan coros aristocráticos, estuvo siempre cerca de los anónimos admiradores que le seguían y le esperaban a la salida y entrada de exhibiciones y fiestas, afirmando, como él lo decía, "que se debía a su público". Pero no fué sólo la afición uruguaya la que se sintió ganada por Cantinflas. Se ha dado igualmente la recíproca. Porque Cantinflas, agradecido y cordial, ha vuelto a nuestro país. Lo hizo de incógnito, para rendir un homenaje emotivo a nuestro Precursor. Acompañado del Embajador de Méjico en nuestro país, don Pedro de Cerisola, y personal de la Legación, y luego por un público que creció al conjuro de su inesperada presencia, llevó una corona de flores ante el monumento de Artigas, donde se cumplió un sencillo y significativo acto. Las fotos muestran a Cantinflas con el Embajador y con los asistentes a la ceremonia. Mario Moreno ha agregado, así, un nuevo signo de su amistad con los uruguayos.

FENIX
DE VIDRIO TRANSPARENTE

AL HORNEAR
permite ver el estado de cocimiento en todo momento y desde todos los ángulos

EN LA MESA
está a tono con la más fina vajilla

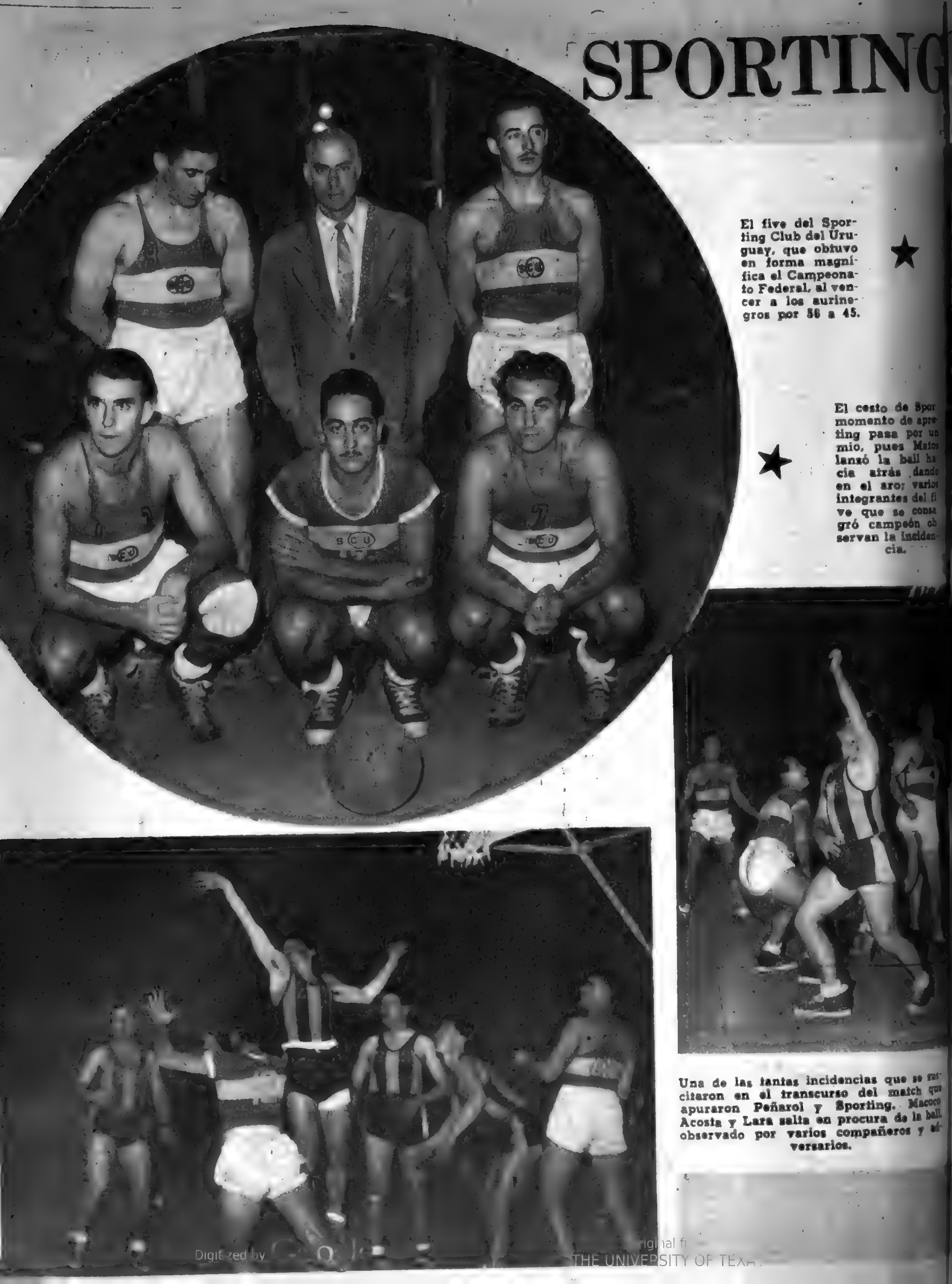
LA SUPERFICIE COMPLETAMENTE LISA DE LAS PIEZAS, ASEGURAN SU LIMPIEZA PERFECTA Y LA MAXIMA HIGIENE AL COCINAR Y CONSERVAR

ESTAN A LA VENTA EN:
- ANGENSCHEIDT S. A. 18 de Julio 981-85
- ARGUAY S. R. L. 25 de Mayo 736
- BAZAR DOS MUNDOS Sarandí 650
- EULOGIO C. MAGLIO S. C. Avenida Rondeau 1580
- JULIO C. FAY 18 de Julio 1538
- LA IBERICA Rincón 711-13
- LIPRANDI, DE BONI y SCHOLBERG Sarandí 683
- LONDON PARIS S. A. 18 de Julio, esq. Río Negro

UNICOS REPRESENTANTES
Rodríguez & Romaguera
SOCIEDAD ANONIMA
18 DE JULIO 918 ENTRE RIO BRANCO Y CONVENCION
AUPO

Digitized by Google
Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

SPORTING



El five del Sporting Club del Uruguay, que obtuvo en forma magnífica el Campeonato Federal, al vencer a los aurinegros por 58 a 45.

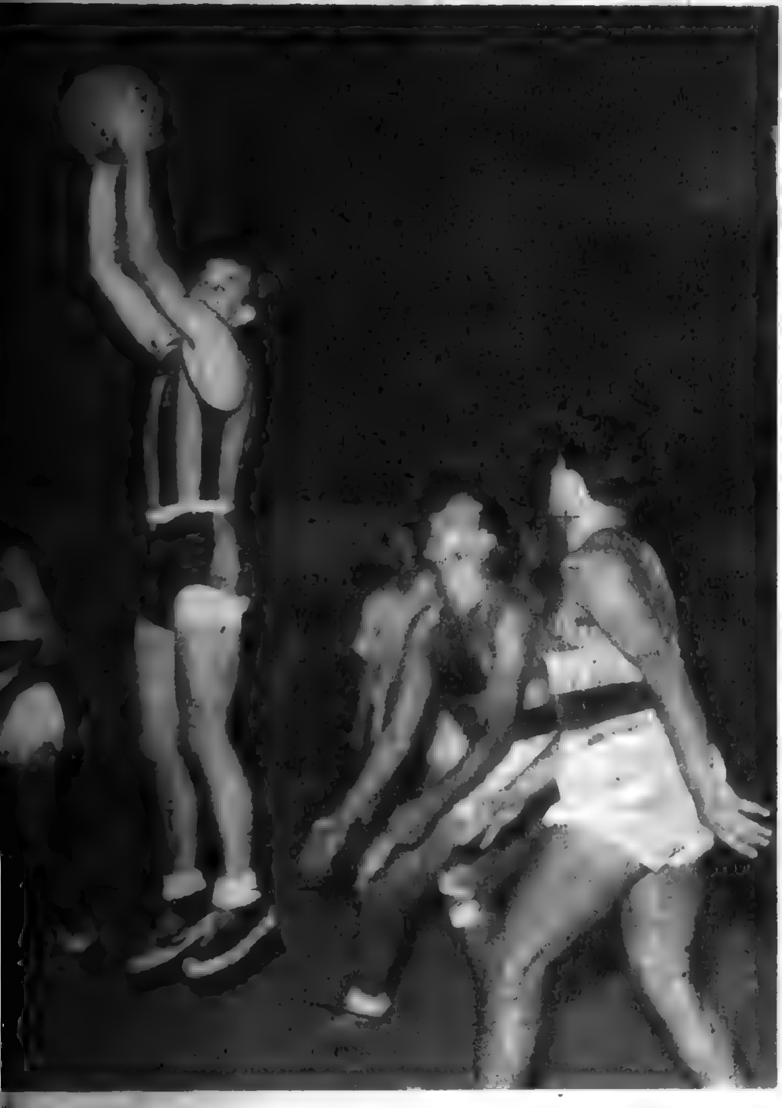
El cesto de Spor... momento de apre... ting pasa por un... mio, pues Matos lanzó la ball hacia atrás dando en el aro; varios integrantes del five que se consagró campeón observan la incidencia.

Una de las tantas incidencias que se suscitaron en el transcurso del match que apuraron Peñarol y Sporting. Macoco Acosta y Lara salta en procura de la ball, observado por varios compañeros y adversarios.

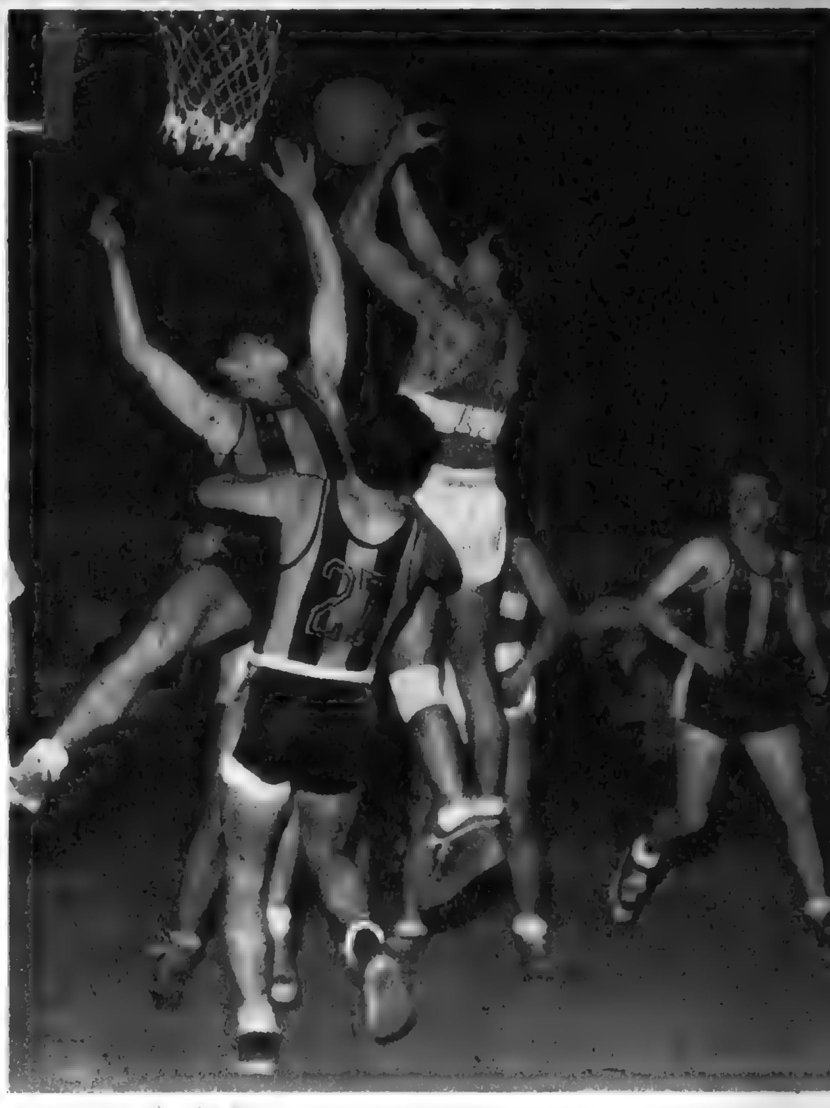
Digitized by Google   Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

VIRTUAL CAMPEON del FEDERAL

En un match de acciones lucidas, triunfó la mejor técnica de SPORTING ante PEÑAROL



El pivot aurinegro recibe la ball de Héctor Morena y se apresta para rematar ante la mirada atenta de Costa y Barone.

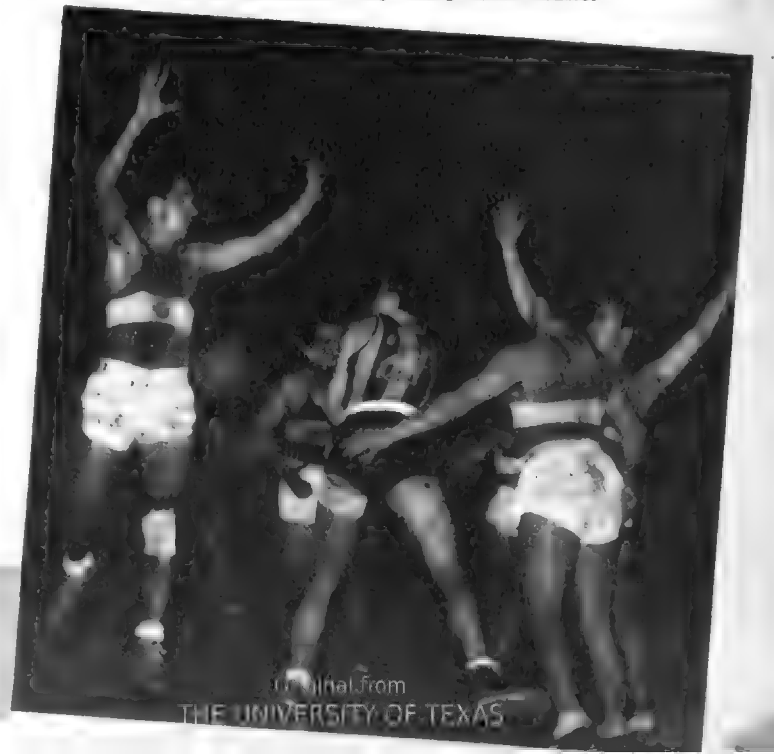


Costa trata de cachetear la ball ante los esfuerzos de Héctor Morena que junto con varios compañeros tratan de contrarrestar los esfuerzos del valor sportiniano.

En el rectángulo del Estadio Centenario, Sporting obtuvo un triunfo cómodo sobre el five aurinegro; los decanos al vencer se clasificaron virtuales campeones del Torneo Federal, pues le faltan solamente dos encuentros y tienen tres puntos de ventaja sobre el segundo.

En los primeros veinte minutos la ventaja del decano fueron solamente cuatro tantos, pues Peñarol marcó bien la zona impuesta por su adversario, pero el cambio que realizó Peñarol para la segunda etapa trajo como consecuencia que Raúl Barone, en una gestión extraordinaria, ordenara mejor su "five" y acumulara ventajas que al final marcaron una diferencia de 11 tantos en un score de 56 para Sporting y 45 para Peñarol.

Macoco Acosta y Lara pasa el esférico por el medio de dos defensores contrarios hacia la posición de Val.



Google

Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS



Los últimos rayos del sol en el Campamento de Quintero

VIDA SANA EN CHILE

DECLARACIONES DEL PROF. RAUL V. BLANCO, ENVIADO POR LA COMISION NACIONAL DE EDUCACION FISICA

A su paso por la historia, los indios araucanos, al tiempo de defenderse de las inclemencias de la naturaleza, dejaron en Chile y en todo su vigor y uso, la palabra "ruca", que significa vivienda primitiva. Es una casa de juncos con capacidad para albergar una o varias personas y que en la actualidad ha sido adoptada para la instalación de campamentos deportivos permanentes, en los que es un ejemplo internacional el instalado cerca del famoso balneario Viña del Mar, en la localidad de Quintero, por el instituto chileno "Vida Sana", que realiza en este aspecto una obra interesante.

Al expresarse en términos análogos, el Prof. Raúl V. Blanco, que acaba de trasponer los Andes por aire, nos habló con una pieza curiosa en la mano. Un objeto ondulado como esos techos que vemos en las casas pre-fabricadas, pintado de negro y que parecía un extraño trofeo del viaje. La pieza es una novedad. El campamento de Quintero se permite la audacia de cubrir sus casas con tejados de cartón. Un cartón medianamente grueso, como el que usan los encuadernadores, ondulado como un techo y que, cubierto de alquitrán, permite aislar el interior de la vivienda de humedades durante 15 años que vienen colocados. Así son de ingeniosos y prácticos, los techos de este famoso campamento.

Debajo de estos techos, la vida ha cobrado formas variadísimas. El Prof. Blanco, tan conocido en nuestros medios de cultura física y en reuniones internacionales, ha tenido ocasión de observarlos desde el día 4 de marzo en que llegó a Chile, enviado por nuestra Comisión Nal. de Educación Física, hasta el día 23 del mismo mes, en que regresó a nuestro país.

Vivió así la época más intensa del campamento, como correspondía a la misión que llevaba en nombre de ese organismo y de su presidente, el Sr. Luis Franzini. El campamento de Quintero —nos ha dicho, todavía con la muestra del techo en la mano— funciona sin interrupción de diciembre a marzo. Ha sido establecido por el instituto "Vida Sana", que le da el nombre, una entidad particular de la que, no obstante, se sirve el Estado, en cordial colaboración, para enviar alumnos y adultos. En períodos sucesivos de 15 días acuden primero a Quintero los niños de las escuelas, niñas primero, varones después; más tarde los liceales, y más tarde familias completas que integran, ya, un campamento mixto, a donde llegan a disfrutar del lugar ciento sesenta y dos personas, sujetas a un plan de recuperación espiritual y físico y bajo control médico.

El campamento de Quintero constituye un buen ejemplo de los llamados "campamentos estables". En él, hay sirvientes en los comedores y en las instalaciones, agua corriente, luz eléctrica y duchas para quitarse de la piel la sal del Pacífico, al regresar de nadar en las cercanas y bellísimas playas.

La comodidad de las "rucas", a pesar de sus techos de cartón, está en sus variadas dimensiones, para varias personas o para un solo matrimonio, y su economía de construcción hacen de Quintero una interesante iniciativa para todos los estudiosos del tema de la recreación.

Detrás de las amplias cocinas, muy bien atendidas, hay un magnífico anfiteatro con capacidad para mil personas. Ante este escenario se realizan en diversas oportunidades, fiestas variadas expresiones folklóricas y el plan cultural del campamento. Consiste éste en unas charlas por la mañana, desarrolladas sobre diversos temas que pueden interesar a los acampantes asistentes y que adquieren, en el lugar y antes del baño, un encantador atractivo de clase al aire libre sin demasiadas formalidades. Por las noches, se realizan en todos los períodos importantes "fogatas" —fogones, diríamos nosotros—, en donde vuelven a hacerse presentes los recitales, las descripciones y las canciones, después de lo cual todos se vuelven a las "rucas", a dormir bajo los techos de cartón.

El Prof. Blanco (centro), con el Director del Campamento de Quintero (Chile) Sr. Alberto Marni, el Director del Inst. Vida Sana, Prof. Benedicto Kacian y varias acampantes.



Digitized by Google
THE UNIVERSITY OF TEXAS



Pintoresca perspectiva de "rucas" con techos de cartón.



El comedor del campamento. Detrás, el bosque que lo separa de la playa.

¿Pero cómo es posible que ese cartón no se venga al suelo en una noche de temporal? Parece ser que en los techos de las "rucas", el cartón que hemos mencionado es pintado cada tres o cuatro años, y con eso resisten perfectamente todo lo que las lluvias quieren enviar sobre el campamento de Quintero.

En los amplios espacios del campamento "Vida Sana", y en el anfiteatro que hemos mencionado, dió el Prof. Blanco varias charlas.

En Santiago, las divulgaciones del profesor Blanco tomaron el aspecto de conferencias organizadas, mientras se exhibían fotografías del Uruguay enviadas por la Comisión Nal. de Educación Física, y que llamaron profundamente la atención. Es una colección que cubría todas las paredes del gimnasio. Sobre ellas dijo el director del Instituto "Vida Sana". Prof. Benedicto Kacian: "Con fotos de estas no hay otro remedio que aplaudir con entusiasmo la obra del Uruguay."

No hay en Chile una institución similar a nuestras plazas de deportes; sin duda por eso han interesado tan profundamente, pero el alto nivel de la educación física chilena se pone de manifiesto en la capacidad del profesorado y en las clases que se imparten en las escuelas, en los liceos y en los clubes.

Detalle muy importante del viaje, y altamente emotivo, fué la visita al "rincón infantil del Uruguay". Se trata de una de las obras que más vincula a Chile con nuestro país. Es un admirable gimnasio que fué costeado por nuestro gobierno en homenaje al pueblo chileno y a la fraternidad americana, y organizado a través de las presidencias de los señores Contador Raúl Previtali y Sr. Aníbal F. Falco, en la Comisión Nal. de Educación Física.

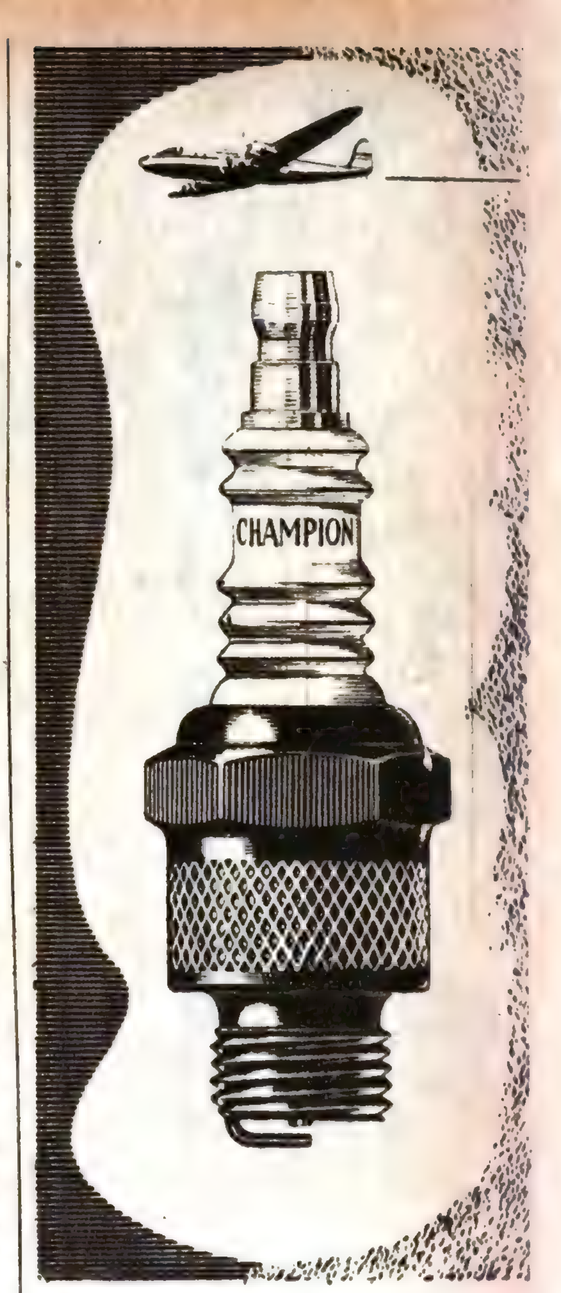
En él funcionan aparatos que han sido construídos por los talleres de la mencionada institución oficial en Montevideo, y su transporte y su recepción dió lugar a muchas y caras dificultades que los chilenos vencieron con gusto en homenaje al legado del Uruguay y a la calidad del material. En este aspecto, el Sr. Blanco recordó que el director del Estadio Nacional de Chile. Sr. Palma, ha pedido ya una nueva remesa de aparatos de los que construyen los talleres de nuestra Comisión Nal. de Educación Física, y que precisamente a raíz de su regreso el Sr. Franzini ha dado ya las órdenes necesarias para el envío de los mencionados útiles.

Con estos homenajes tan sinceros del deporte chileno hacia el nuestro, está puesto de manifiesto el prestigio de nuestro esfuerzo por la educación física integral del hombre.

Platos riquísimos con

HARINAS PURITAS

No los conoce?



También las líneas aéreas prefieren Bujías CHAMPION

● Es tan intenso el desgaste de las bujías de encendido en los servicios aéreos, que las empresas someten a las bujías a rigurosas pruebas de comparación... ¡Y la gran mayoría utiliza Bujías Champion!

Bujías de Encendido
CHAMPION

Predilectas en el mundo entero por más de un cuarto de siglo.

Digitized by Google Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

Se fué una figura querida de nuestro deporte: **Roberto Fígoli**

CON el fallecimiento de Roberto Fígoli, ocurrido tras una breve pero fatal dolencia, pierde nuestro ambiente deportivo una de sus figuras más populares y queridas. Durante largos años, junto a su hermano Matucho, constituyó un elemento imprescindible y cordial en el Club Peñarol y también en la gestión de nuestro fútbol internacional, en cuyas delegaciones la tarea de Roberto, que además de su valiosa faz técnica estaba llena de afectuosa solicitud para los jugadores, llevó siempre el signo de la solidaridad y de la eficacia. Pero si en el deporte se lamenta una gran pérdida, en otra esfera de las actividades de Roberto Fígoli su ausencia ha de ser hondamente sentida. Es en la muy generosa de su actividad de 45 años en la Sociedad Filantrópica Cristóbal Colón, cuya Gerencia ocupaba, y en la que su obra constituye un aspecto inolvidable de la obra humanitaria de aquella entidad. Consustanciado con las nobles disciplinas de la ayuda al necesitado, encontró en ese ambiente el verdadero ideal de su vida bondadosa y el motivo para practicar con noble devoción los principios sociales de la cooperación, con largo sacrificio de su descanso. Se va Roberto Fígoli dejando la vibración pura que sólo dejan los limpios de espíritu y los seres de la más genuina acepción altruista.

Fígoli en el tiempo en que acompañaba a nuestros teams.

Carlos Gonella se adjudicó en brillante forma el Premio Vendimia sobre 133 Klmts.



La llegada del Gran Premio Vendimia, organizado por el Club Melilla sobre 133 kilómetros, que fué ganado en magnífica forma por Carlos Gonella.

El pelotón marcha con un ritmo acelerado; esta incidencia se registró apenas dió comienzo la competencia.



ABAJO. Un ...je de la pru... kilómetros antes de llegar la meta.





NUMEROSOS corredores intervinieron en la disputa del Gran Premio Vendimia, que todos los años organiza el Club Melilla. Después de realizarse todo el trayecto de la prueba en forma intensa, fueron muchos los competidores que llegaron al sprint final y ahí salió a relucir la calidad y la reserva de energías de Carlos Gonella, que además de haber hecho una gran carrera se impuso en los metros finales a Sergio Frausin y al competidor aurinegro Atilio Francois, que obtuvieron el 2º y 3º puesto, respectivamente.



Después de finalizada la prueba, los adictos a Carlos Gonella lo pasean en andas festejando la magnífica victoria.

Google

PRIMULA y BAR TUPI se iniciaron en las pistas triunfando en forma promisoria

Escribe: "DONCASTER"

DOS productos —una potranca y un potrillo— del prestigioso Haras Uruguay, se iniciaron triunfalmente en las luchas en las reuniones maroñenses del sábado 7 y domingo 8 del corriente, dejando ambos la mejor impresión respecto de sus posibilidades para el futuro.

El potrillo Bar Tupi es un precioso alazán, fornido, bien plantado, que exhibe las características físicas de los descendientes de Blandford, formidable trasmisor del cual desciende por línea paterna. En efecto, Blackamoor, su progenitor, es hijo de Badruddin (Blandford).

Pero no vamos a extendernos en consideraciones sobre las garantías que ofrece Blackamoor como semental, porque ya lo hemos hecho al referirnos a los triunfos de Billetera y Bizancio, hijos asimismo, del acreditado "Sire". Lo que interesa es conocer la línea materna del hermanito de Black One, discreto ganador de la generación pasada.

Bar Tupi, dicho sea de paso, tiene mejor apariencia que Black One y su estreno en las pistas ha sido mucho más promisorio. No sólo ganó, sino que lo hizo derrotando en tiempo y estilo excelentes a rivales de los que mucho aguardaban en sus respectivas caballerizas.

Pero veamos ya, quién es Bar One, la madre de Bar Tupi. Para nosotros resulta desconocida, como que fué importada de Inglaterra, donde logró ganar.

Su padre, Bay D'Or, tampoco nos ilustra mucho y sólo vemos en el catálogo correspondiente que es hijo de Ensayo por Bay Ronald, en Done D'Or, por Ben D'Or.

Aquí hemos llegado a "fuentes" de primer orden en el elevage mundial y bien conocidas, por cierto.

En cuanto a la madre de Bar One, Pole Star, es hija de Sunstar, el progenitor de Alan Breck, en Polloia por el celebérrimo Polymelus.

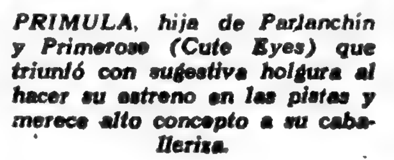
Conviene señalar que Bar Tupi tiene a Polymelus también en su línea paterna y en el mismo grado, porque Apple Cider, la madre de Blackamoor, es hija de Pommern, por Polymelus.

Quiere decir que no le faltan a Bar Tupi corrientes de sangre de las cuales sacar excelencias para destacarse a través de su campaña.

✲

En lo que se refiere a la potranca, Prímula, que al publicarse esta crónica habrá corrido ya el clásico Constitución, es otra gratísima promesa. Hija de Parlanchín, —uno de los "cuatro grandes" de una generación excepcional en la vecina orilla, junto con Cocles, Tresiete y Lacio—, tiene las trazas de los buenos descendientes de ese reproductor, que dió elementos como Platería, una crack; Beau Parleur, Vocinglero y muchos otros ganadores de estimables méritos.





PRIMULA, hija de Parlanchín y Primerose (Cute Eyes) que triunfó con sugestiva holgura al hacer su estreno en las pistas y merece alto concepto a su caballeriza.



BAR TUPI, por Blackamoor y Bar One, hermoso producto que se impuso en excelente estilo al hacer sus primeras armas y se perfila como uno de los "ases" de la actual generación.

Parlanchín es hijo de Tanner —también notable "performer" y excelente reproductor allende el río— por Craganour, el célebre distanciado del Derby de Epsom, gran semental asimismo, genuino representante de la estirpe Desmond (Saint Simon).

La madre de Tanner, Tómbola, es hija de Le Samaritain (el "grande"), antecesor de nuestro formidable "Jefe de Raza" Stayer.

En cuanto a Enredista, progenitora de Parlanchín, es hija de Jardy, (Flying Fox) en Chismosa, por Gay Hermit.b No se puede pedir nada más selecto en materia de origen de un "pur-sang".

Pero veamos qué nos "sugiere" el pedigrée de Primerose, madre de Prímula. Se trata de una hija de Cute Eyes, el "record-horse" de los 4000 metros allende el río, y padre de campeones como "nuestros" Profano, Town Crier, Orio, Oregón, Magnum, etc., del crack porteño Doubtless y otros muchos ganadores de las dos márgenes del Plata.

Cute Eyes, por su parte, es hijo de Amsterdam (2 "Ramírez") en Sharp Eyes, por Botafogo (Old Man). ¿Será necesario decir algo más? Por este lado, evidentemente no.

Pero aún tenemos a Hortencia, madre de Primerose, que es hija de Picacero —el padre del "grande" Rico, Lyda, Goldseeker, Picapleitos, Albacea, Alforja y Ayacucho (progenitor de Mascagni)— en Huronera, por Saint Wolf, progenitor de otro "grande" porteño, Lombardo, Marón, héroe de nuestro "Ramírez" y el Gran Premio de Honor; Taylor, y gran cantidad de buenos "performers".

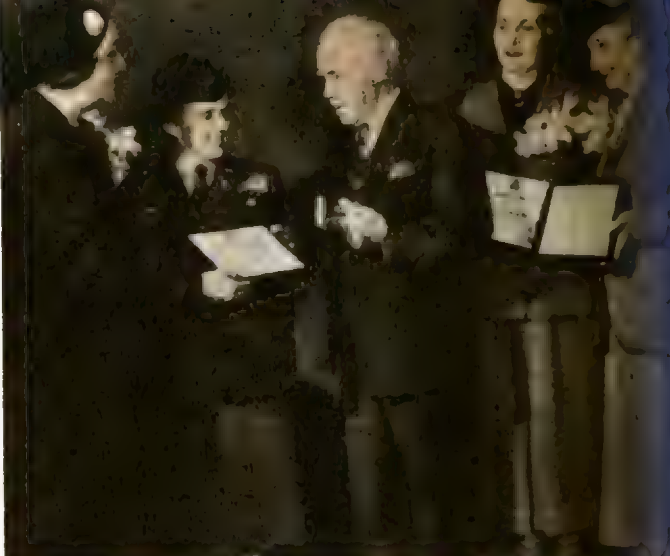
Es, pues, el origen de Prímula, ciertamente real y todo puede aguardarse de su futura actuación en nuestro medio.



gitized by Google
Original from
THE UNIVERSITY OF TEXAS



En el "bárbaro" Siglo XIX, las mujeres recurrían todavía a procedimientos remotos para sus ondulaciones.



La gratitud femenina se manifestó en 1949, en un homenaje que organizaron las "Voluntarias americanas" al inventor de la permanente, que aquí aparece recibiendo los diplomas.



Un afiche del año 1913, mostrando el procedimiento Nessler (llamado Nestle para la propaganda y el comercio), y la transformación del cabello femenino.

Murió un revolucionario: Charles Nessler, inventor de la ondulación permanente



Nessler en 1915.

HACE 46 años, en Londres, un joven alemán llamado Charles Nessler creó uno de los servicios más revolucionarios del siglo XX: la "ondulación permanente", que él mismo llamó entonces "la onda del futuro". El llevó a las mujeres, desde su toilet particular a las salas de belleza, y con ello dió impulso a un comercio que mueve miles de millones cada año. Transformó la vida social de la mujer, impulsando al mismo tiempo los clubes, y publicaciones de modas y belleza. En varios milenios la mujer había vivido preocupada por el arreglo de su cabello, aplicando los remotos procedimientos, a base de horquillas, que ponían cada noche en peligro los ojos de su esposo, o de papelitos, o usando desde 1873 los hierros calientes de Marcel. En 1905 Charles Nessler inventó el nuevo procedimiento, consistente en alterar la estructura de la célula del cabello por medio de masajes con una pasta boratada, y tratándolo por el calor (primero de gas, luego de electricidad). Las primeras permanentes fueron carísimas (costaban cerca de 250 dólares), pero Nessler, que llegó a Estados Unidos durante la primera guerra mundial, fué abaratando el procedimiento. Ahora ha fallecido en aquel país, después de lograr una enorme fortuna.



Digitized by Google
Original from THE UNIVERSITY OF TE

In el siglo XX la belleza triunfa gracias a las máquinas ideadas por Nessler para la permanente.



Otra revolucion se produjo en 1930 con la onda fría, sin intervención de la química o del calor. El método permite a la dama andar con la cabeza envuelta en un turbante mientras se forman las ondas.

EN TORNO DE LA MODA

LOS primeros fríos, nos sugieren ya la suavidad y el confort de las telas de lana. Este año, como los anteriores, estará en auge el jersey, elegido por su caída perfecta y que permite cortes originales, pudiendo interpretar con él, todas las exigencias de la moda, tanto en los modelos mañaneros como en los de vestir; el tweed para los abrigos y conjuntos prácticos, se usará con frecuencia en las prendas de sport. Para los tapados amplios, de grandes mangas, convienen los géneros tupidos, tales como la vicuña, pelo de camello, etc. Hallamos asimismo encantadoras fantasías entre las lanas, manteniéndose los escoceses de tonalidades claras, los rayados de tan feliz combinación y los cuadrillés. Citaremos al pasar, la boga de los grandes cuellos y puños igualmente exagerados; las solapas de doble vista abiertas y en un original cierre con botones; además, tenemos los cuellos transformables que lucen un forro singular para cambiarle el tipo, más lujoso o modesto, para las salidas de mañana.

Otro recurso de carácter, lo constituyen las bufandas; son múltiples las telas, los colores y los motivos que las animan; por otra parte, observemos que existe cierta personalidad en la manera de envolverla al cuello, como en la selección de combinarla con la indumentaria.

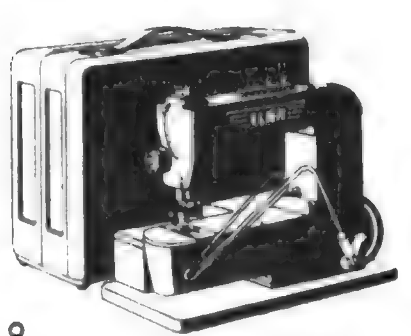
Entramos en un momento de muchas actividades; el "garde-robe" sometido a una verdadera inspección, tiene la clave de lo que es utilizable, de lo que falta y, en que forma puede esperarse el invierno.



ELNA, la máquina de coser familiar, adoptada durante estos últimos años, por cientos de millares de mujeres modernas, en el mundo entero

CARACTERISTICAS

Portátil — brazo libre para zurcir medias, mangas, pantalones, etc. — maleta convertible en amplia mesa de trabajo — motor y lámpara incrustadas.



ELNA

exposición y venta
JULIO H. Y OBES 1338
TEL. 9-35-28

CUPON

Señores CIMAC S. A., Julio Herrera y Obes 1338, Montevideo.

Desearía una demostración gratuita y sin compromiso alguno realizada en mi domicilio.

Nombre ....

Dirección .... Tel. ....

Digitized by Google
Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

En el tallercito de pintura, Guiscardo Améndola se reparte: contra una pared, un alumno seca una laca que, en cualquier lado, pasaría por china auténtica; en vidrio, otro pinta letras, con hojas de oro; más allá, preparan texturas (complicado proceso en relieve, para hacer paredes menos frías); y otros, decoran papeles, o hacen estampados a tinta; y pátinas.

El taller de cerámica está aún por funcionar; se ha llamado a licitación —y esto prolonga la instalación— para maquinarias y material. Pero luego, Mirto Rodríguez Saettone —un ex alumno de la Escuela, que fué becado por tres años a Texas— se encargará de que de ahí salgan baldosas vidriadas, zócalos, porcelanas de decoración, y todo lo que la cerámica artística puede brindar a la casa moderna: cómoda, limpia y bella.

*

La recorrida es tan instructiva como colorida. Por momentos, emocionante. Pensamos que vivimos en un país único. Donde no debiera haber un milímetro de territorio, donde pararse un vago o un indiferente. Ni un derrotado en la lucha para vivir. Todo esto, el Estado lo ofrenda. Gratis. Sólo hay que tener una cabecita organizada y un firme deseo de ser útil. Todo está al alcance de todos... ¿Quién abre aún la boca para quejarse?

No queremos marearnos con interferencias. Ordenamos los pasos y los apuntes, para —hoy— ocuparnos sólo de un tipo de preparación: el de Peritos en construcción. Apenas nos desviamos para hacerle el gusto a Miguel Olimpo, que nos lleva a su taller de "maquettes" y al de modelado, que regentean los Sres. Alemán, Savio y Ramos Paz. Pero, estas disciplinas ya pertenecen a los ciclos de otros especializados: los dibujantes profesionales, o ayudantes de arquitectos.

Para sintetizar, y permitir una visión general del trabajo de estos peritos, ofrecemos la lista de las materias que siguen en el tercer —y último— año de Escuela: matemáticas, dibujo, tecnología general, topografía, albañilería (taller y tecnología); calefacción (taller y tecnología, también); lo mismo, en zinguería, y pintura; historia, higiene, seguridad, legislación del trabajo e instrucción cívica.

Es un plan como para "full-time". Hay que laborar de firme. Un día, se llama a interpretar "La vaquera de la Finojosa", de Santillana; y otro, se explica la nomenclatura convencional y la formación de planillas, con el detalle de las dimensiones de hormigón; hay que colocar una tubería horizontal; y apagar la cal; y aserrar en chapas, y saber quién era Paracelso... Tubos, libros, dibujos, martillos...

*

Es hermoso pensar que esta preparación integral pueda ser, un día, común al hombre medio de un pueblo. Ni el teórico inútil, ni el práctico despreciativo; ni el estudioso de torre de marfil, ni el obrero que descansa en la taberna. El hombre completo: que sepa que si se salvó para la vida cómoda y refinada, por el lenguaje y la música y la danza, se salvó también porque la mano hábil y educada lo protegió de los elementos naturales, acechantes y deprimentes.

Que los padres sepan que hay muchas rutas abiertas para todas las vocaciones, en este país generoso.

LOS FANTASMAS DEL CASTILLO

(Continuación de la pág. 21)

cruzando a la parte de Sloperton, recostó el hombro en el extremo del puente y dió un empujón. El puente se balanceó un momento y después cayó en el agua levantando una nube de espuma y dejando un espacio de cien pies entre las dos orillas. Hecho esto, Burke Slogger —pues era él—, lanzando una carcajada infernal, se sentó sobre los restos del partido riel y aguardó la llegada del tren.

Un grito que venía del bosque anunció su aproximación. Durante un momento Burke Slogger vió el resplandor del farol rojo. La tierra se estremecía. El tren llegaba con espantosa velocidad. Una segundo más y se precipitaría sobre la arena de la orilla. Burke Slogger lanzó una diabólica carcajada. Pero al instante el tren saltó sobre el abismo, volvió a tomar exactamente y de modo increíble los rieles y destrozando a Burke Slogger, apresuró la marcha hacia Sloperton.

Lo primero que halló Edgardo cuando entró en la estación a la llegada del tren, fué el cuerpo de Burke Slogger colgado como una res; lo segundo fué el rostro de su desamparada esposa asomada a la ventanilla de un coche de segunda.

V

Un indecible terror parecía haberse apoderado de Clarisa, la doncella de Lady Selina, al precipitarse hacia donde estaba su ama.

—¡Oh, señora, qué noticia!

—¡Explícate! —dijo Selina, poniéndose en pie.

—Ha ocurrido un accidente en el ferrocarril y hay un hombre muerto.

—¡Cómo! ¡Edgardo, no! —casi gritó Selina.

—¡No; Burke Slogger, señora!

—¡Mi primer marido! —exclamó Lady Selina cayendo de rodillas—. ¡Gracias, Dios mío!

VI

Amaneció espléndida la mañana del día 17 en Sloperton.

—¡Hermoso día para la boda! —dijo el sepulturero a Swipes, el repostero de la Granja.

El anciano criado movió la cabeza tristemente.

—¡Ay! No se debe confiar en señales —contestó—. Hace setenta y cinco años, en un día como éste, mi joven ama...

Pero fué interrumpido por la aparición de un forastero.

—Quisiera ver a Sir Edgardo —dijo con impaciencia el recién llegado.

El novio, que con toda la comitiva de la boda, se disponía a subir al coche para dirigirse a la iglesia parroquial, llevó aparte al forastero.

—¡Está hecho! —murmuró éste con voz ronca.

—¡Ah! ¿Y la has enterrado?

—¡Con las otras!

—Basta. Nada más por ahora. Búscame después de la ceremonia y tendrás tu recompensa.

El forastero se escabulló entre los invitados y Edgardo volvió al lado de la novia.

—Un asunto sin importancia que se me había olvidado. Podemos seguir.

Y el joven oprimió la mano de la ruborosa novia al conducirla al carruaje. La comitiva salió del patio. En aquel momento la grave campana de la Torre de Guido sonó lúgubremente.

VII

Apenas la comitiva de la boda había dejado la Granja, cuando Alicia Sedilia, la hija menor de Lady Selina, se escapó de la torre occidental debido a la falta de vigilancia por parte de Clarisa. La inocente criatura, en completa libertad, vagó al través de los solitarios corredores y por fin, abriendo una puerta, se encontró en el tocador de su madre. Durante algún tiempo se divirtió examinando los distintos adornos y elegantes fruslerías de que estaba lleno. Después, para satisfacer un capricho infantil, vistióse con los encajes y cintas de su madre. Hallándose en esta ocupación, acertó a tocar una clavija que resultó ser un resorte que abría el entrepaño secreto de la pared. Alicia lanzó un grito de alegría al advertir lo que a su infantil fantasía se presentaba como la mecha de un fuego de artificio. Llevando en la mano un fósforo, se aproximó a la mecha. Pero vaciló un momento. ¿Qué dirían su madre y su niñera?

De repente llegó a sus oídos el sonido de los repiques de la iglesia parroquial de Sloperton. Alicia comprendió que tal sonido significaba que la comitiva de la boda había entrado en la iglesia y que ella estaba libre de interrupciones. Con una angelical sonrisa en los labios, Alicia Sedilia prendió la mecha.

VIII

A las dos en punto del día 17, Ruperto Sedilia, que acababa de regresar de la India, descendía pensativamente la colina hacia Sloperton.

—Si puedo probar que mi tía Lady Selina se casó antes de la muerte de mi padre, puedo entablar mi reclamación sobre la Granja de Sloperton —expresó casi en voz alta.

No pudo continuar, pues un repentino temblor de tierra bajo sus pies y una explosión espantosa, como el estallido de un parque de artillería, detuvieron su marcha. En aquel mismo momento observó una densa nube de humo que envolvía el cementerio de Sloperton, y la torre occidental de la Granja pareció ser arrancada enteramente de la tierra desde los cimientos. El aire parecía lleno de fragmentos que caían y dos objetos oscuros golpearon la tierra a sus pies. Ruperto los recogió. Uno de ellos era un pesado volumen encuadernado en latón. Un grito estalló en sus labios.

"Registro parroquial".

Abrió el libro apresuradamente. Contenía el matrimonio de Lady Selina con Burke Slogger.

El segundo objeto era un pergamino. Lo abrió violentamente con temblorosos dedos. ¡Era el desaparecido testamento de Sir Santiago Sedilia!

IX

Cuando las campanas volvieron a sonar en la nueva iglesia parroquial de Sloperton, fué para celebrar el matrimonio de Sir Ruperto Sedilia y su prima, únicos miembros de la familia que quedaban.

Cinco espíritus aumentaron la población sobrenatural de Sloperton. Quizás fué ésta la razón de que Sir Ruperto vendiese la posesión poco tiempo después y de que durante muchos años pareciese cernerse una sombra medrosa sobre las ruinas de la Granja de Sloperton.

Digitized by Google Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

UNA MAÑANA EN LA ESCUELA DE LA CONSTRUCCION

(Continuación de la página 7)

Hicimos una vista a los talleres. En el de encofrado, imparte los conocimientos el Sr. Antonio Stanich. Que, fuera de la Escuela y dentro, es solicitadísimo. Lo interesante es que hace apenas unos años sólo diestros extranjeros eran llamados para armar estas torres en hierro y madera. Hoy, ya el obrero nuestro compite en cualquier resolución de complejidades técnicas. El mismo Sr. Stanich, es un puro representante de nuestra Escuela de la Construcción.

Los muchachos van a las obras, y aprenden en forma directa. Ya se habla de que su colaboración se solicitará para el gran plan de construcción del Instituto de Viviendas Económicas.

El taller de instalaciones sanitarias está dirigido por el Sr. Raúl Rodríguez. Aquí la matrícula es nutridísima. Porque la Intendencia exige el certificado de suficiencia expedido por esta Institución, en todos los casos. Aun cuando el instalador tenga otra formación, debe pasar por un examen — bien serio — para obtener este visto bueno.

En el taller se turnan para la enseñanza —tan meticulosa como eficiente— los Sres. Rodríguez, Zavattaro y Salese (de noche). En el taller de herrería sorprendimos a los alumnos del Sr. Mariño, en un momento de soldadura autógena. Un joven y una señorita cumplían su cometido, con sus máscaras —o pantallas— y los guantes preservadores.

En otro turno, dirige el Sr. Sabella.

En el patio, encontramos a los pichones de albañiles Quien, excavaba cimientos; quien, preparaba mezcla; quien, levantaba muretes... Los Sres. César Lomazzi y Juan Bomio, se encargan de dirigir a estos entusiastas chiquilines que, para un día no lejano, tienen asegurado un remunerativo oficio.

En carpintería, se responsabilizan los señores Parente y Barrios. Ahí se hace de todo "lo concerniente al ramo" como decían las muestras de los viejos maestros: se ejecuta una ventana tipo Standard, o una ensambladura, o una escalera "de timón corrido"; y lambrices, y parquets. En general, los talleres de carpintería tienen mala fama en cuanto a facilitar los accidentes de trabajo. Pero aquí, todo está instalado con tan exacto sentido, que nos dicen que el Banco de Seguros remite a los dueños de instalaciones particulares, para observar las protecciones de las máquinas.

Por los dominios de la calefacción, anda el Sr. Tomás Carretero. En la tecnología del último año, hacen cálculos de instalaciones de circulación forzada, de áreas de chimeneas, gráficos relacionados con la presión manométrica, etc., pero nos aseguran que los cursos suelen quedar sin gente ya en primer año, porque apenas los alumnos saben curvar un caño, cortar y limar, va los solicitan para trabajar.

En zinguería, vimos primores. El Sr. Ledesma es un técnico que no tendría reposo, si fuese a todos lados desde donde lo llaman. Es importante, difícil, pero de bella realización, toda esta obra. Un primor, es un dodecaedro de perfecta soldadura; y un acierto, un techo... El herramental se hace complicado: con marmitas, lámparas de soldar, grifas, raspas, martillos de embutir, fuelles de mano...

PLISADO A FUEGO



1. Vestido de jersey negro, de manga larga caída. Piezas cruzadas en la delantera que terminan fruncidas prolongándose el fruncido en la falda recta de grandes bolsillos abiertos.

2. Vestido chemisier de lanita color pastel. Dos piezas sueltas y plisadas salen del canesú y están ajustadas a la cintura por un cinturón ancho.

3. Vestido de crépe satin gris, con canesú en pico y cuatro bolsillos bordados. Pieza al sesgo en la falda de la que sale una pieza suelta plisada.

4. Vestido de jersey de seda oscuro. Delantera muy fruncida, prolongándose los frunces en la falda. Escote en pico, terminada por una pieza bordada como la cintura.

5. Vestido chemisier de lanita amarilla. Mangas y costados formados de una sola pieza, plisada a fuego. Cuello de grandes picos y detalles de botones en la falda

Digitized by Google

Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

PARA SER CORTES SIN SER RIDICULO

(Continuación de la página 23)

salón es sólo aconsejable hacerlo con la dueña de casa. Porque el besa-mano repetido si no lo hace un virtuoso, se vuelve muy rápidamente bastante estúpido.

LAS PRESENTACIONES

En una recepción, un invitado quiere presentar dos de sus amigos a otro. En la mayoría de los casos, olvida uno de los nombres, sino los dos. Si no ha olvidado ninguno los pronuncia mal, o puede cambiarles el nombre. Lo cierto es, que jamás dos personas así presentadas comprenden perfectamente el nombre de las otras, lo que complica singularmente las cosas, cuando a su turno, una de ellas, quiere presentar sus nuevos conocidos a un cuarto invitado. Se ha buscado remedio a ese mal. Hoy día es perfectamente admitido, en una recepción, los hombres se presentan ellos mismos entre ellos.

En otros casos, la antigua regla es siempre válida. Se presenta un hombre a una mujer, nombrándolo primero. La única excepción a esta regla es cuando se presenta una mujer a un soberano, a un príncipe real o a un dignatario de la Iglesia.

En las recepciones, está admitido hoy en día que los invitados se presenten los unos a los otros sus propias relaciones sin recurrir para ello a la dueña de casa.

LAS COSTUMBRES EN LA MESA

Si se tiene la costumbre, durante la cena, de tener la silla de la vecina mientras ésta se sienta, Ud. tendrá un gesto que ninguna regla obliga a tenerlo, pero que no pasará en ningún caso por descortesía. Lo más probable es que esté Ud. en la vanguardia de la cortesía. Este gesto es obligatorio en los países escandinavos, y no hacerlo allí sería una descortesía imperdonable.

LA MANERA DE VESTIRSE

Es más bien una cuestión de moda que de bien vivir

Para los hombres, los zapatos negros son recomendables para la ciudad y obligatorios para la noche. Es una vieja costumbre que data de la época que se usaba el alto sombrero de copa. Si Ud. lleva calzado amarillo lo más simple es decir que llega de viaje y no ha tenido tiempo de cambiarse.

El sombrero ha dejado de ser la marca definitiva de los hombres de calidad.

El reloj pulsera no queda bien con una camisa de puños duros. Pero si se usa smoking con puños sueltos puede llevárselo.

EL TELEFONO

No llegue nunca a casa de amigos, de improviso. Esto era posible cuando los amigos podían hacerse proteger por una criada importante. Hoy en día, Ud. peligra molestarlos. Es más simple darles un golpe de teléfono.

Este es uno de los raros casos en que el teléfono protege la libertad individual del abonado. En general, él constituye un atentado a esta libertad. Cada vez que Ud. telefonea, Ud. ejecuta un acto grave que se llama en derecho: una violación de domicilio.

No utilice el teléfono nada más que para anunciar una novedad, y no para discutirla. Sea breve. La persona que está en el otro extremo, quizás haya salido de su baño para atenderlo y mientras Ud. le habla, está dulcemente en tren de resfriarse, o Ud. lo ha llamado mientras se estaba afeitando: Ud. habla y el jabón se le seca en la cara y luego la piel se cortará y él lo maldicirá.

Si Ud. lo ha llamado a su escritorio, tal vez su llamada ha caído en medio de una discusión muy importante. Ud. se ha impuesto. He aquí lo que es descortés.

LA CORRESPONDENCIA

No escriba Ud. en los sobres: "Señora y Señor", sino "Señor y Señora".

Ponga su dirección en el sobre. Así evitará a su correspondencia una pérdida de tiempo cuando vayan a contestarle.

Sea siempre más respetuoso escribiendo que hablando: A una mujer no dejará nunca de presentarle sus respetos, a pesar de que Ud. puede dejar de hacerlo cuando le habla.

En fin, no tenga ningún remordimiento, si no ha dejado su tarjeta de visita en el domicilio de sus amigos para el Año Nuevo. Es una costumbre caída en desuso.

DE LA EXACTITUD

Muchas personas creen que es elegante hacerse esperar. Nada más falso. No se sabe si las buenas maneras 1960 aceptarán o no los retrasos en las citas o en las recepciones. Pero hoy día, sólo pueden hacerlo y a título excepcional, los médicos o las personas cuyas ocupaciones puedan retenerlos inesperadamente. Sin embargo, ellas deben prevenir este retraso, por teléfono a las personas que los esperan.



CONJUNTO de lanita escocesa de tonos oscuros. Falda recta. Chaqueta muy entallada en la cintura con faldeta suelta y terminada por un sesgo con dos botones adelante. Cuello smoking y manga kimono corta sujeta por una pieza al sesgo que prende con un botón.



Deformaciones de los pies. Pomada para los juanetes o callos pies doloridos, Bauer & Black $ 2.50



Polvos desodorantes $ 2.-

Faja Metatarsal $ 1.30 c/u

Caña de goma INVAR para entre dedos $ 2.- c/u



Juanetera de goma protectora y reductora INVAR $ 2.50 c/u Indicar número de calzado y si es pié derecho o izquierdo.



Juanetera correctora INVAR $ 3.- c/u

Con ADITONE los sordos oyen

APARATOS Y SOPORTES INVAR
Ortopedia Optica
INVAR
1019 SAN JOSE 1019

PEDICURO

Digitized by Google · Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS



Digitized by Google
Original from
THE UNIVERSITY OF TEXAS

Motivos y puntillas para pañuelos

MATERIALES. — *1 ovillo de hilo Mercer Crochet Cadena Nº 40; un gancho Nº 6; dos pañuelos vainillados.*

1.

MOTIVO. — Hacer 6 cadenas; tejer 1 punto corrido en la primera cadena para formar un anillo.

Primera carrera: 3 cadenas, tejer 15 varetas en el anillo; 1 punto corrido en la 3ª de las 3 cadenas.

2ª carrera: 1 medio punto en el mismo lugar del punto corrido; (x) 5 cadenas; saltar 2 varetas; tejer 1 medio punto en el bucle anterior de la vareta siguiente. Repetir desde (x). Terminar con 5 cadenas.

3ª carr.: en cada arco tejer 1 mp, 1 m 5 v, 1 mv y 1 mp.

4ª carr.: 4 c; 1 mp en el bucle posterio de la vareta de la primera cadena; (x) 4 c; 1 mp en el bucle posterior de la v siguiente de la primera carrera. Repetir desde (x) y terminar con 4 c; 1 pc en la primera de las primeras 4 cadenas.

5ª carr.: 4 c; (x) 3 vd en el arco siguiente de 4 c; 1 vd en el mp siguiente; 10 c 1 vd en el mismo mp; rep. desde (x). Omitir 1 vd al final de la última repetición. Tejer 1 pc en la última de las 4 c.

6ª carr.: 4 c; 1 vd en cada una de las 4 vd siguientes, dejando sobre el gancho el último punto de cada vd; con una lazada terminar juntos todos los puntos del gancho (= 1 hojita); (x) 7 c; 1 mp en el arco siguiente; 7 c; 1 hojita sobre las 5 vd siguientes. Rep. desde (x). Terminar con 7 c 1 mp en el arco siguiente; 7 c; 1 pc en la punta de la primera hojita.

7ª carr.: en cada arco tejer 4 mp, 4 c 4 mp, 4 c y 4 mp. Tejer 1 pc en el primer mp. Romper el hilo.

PUNTILLA. — *Primera carr.:* añadir el hilo en el derecho del trabajo y tejer 1 carrera de mp alrededor. En los ángulos tejer 5 mp en el mismo lugar. El número de los medios puntos debe ser divisible por 6. Tejer 1 pc en el primer mp.

2ª carr.: 1 mp en el mismo lugar del pc (x) 7 c; saltar 5 mp; tejer 1 mp en el mp siguiente. Rep. desde (x) hasta el ángulo tejer 7 c; saltar 4 mp; tejer 1 mp en el mp siguiente. Repetir entre (x) y (x) todo alrededor. Terminar tejiendo 1 pc en el primer mp.

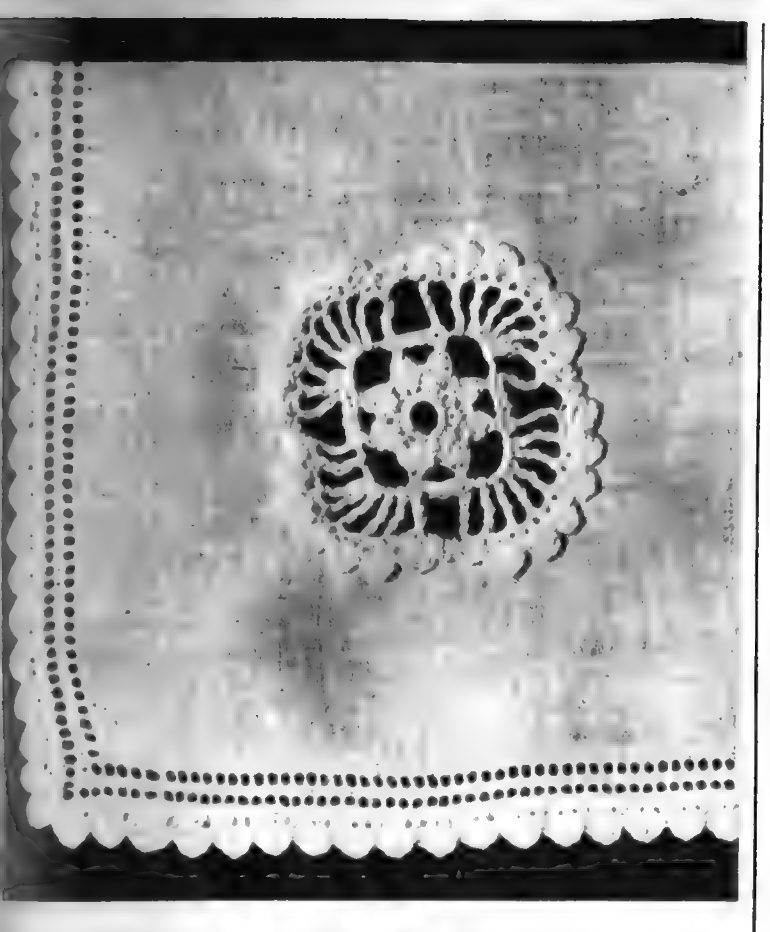
3ª carr.: en cada arco tejer 4 mp, 4 c 4 mp, 4 c y 4 mp. Terminar tejiendo 1 pc en el primer mp. Romper el hilo.

Colocar el motivo en un ángulo del pañuelo y marcar el círculo con un lápiz. Bordar sobre el círculo una hilera de punto festón, con el nudo hacia adentro. Coser el motivo sobre el festón y luego cortar la tela

***ABAJO:** Motivo Nº 1*



Digitized by Google
Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS



Motivo Nº 2.

2.

MOTIVO. — Hacer 8 c; tejer 1 pc en la primera cadena para formar un anillo.

Primera carr.: tejer 16 mp en el anillo; 1 pc en el primer mp.

2ª carr.: 3 c; 2 v en el mismo lugar del pc; (x) saltar 1 mp; ejer 1 mp en el mp siguiente; 3 c; 2 v en el mismo lugar del último mp. Rep. desde (x). Terminar tejiendo 1 pc en la primera de las 3 c.

3ª carr.: 1 pc en cada una de las 2 c siguientes; 1 mp en el nismo lugar del último pc; (x) 8 c; 1 mp en la 3ª de las 3 c de a punta siguiente; hacer 3 c; 1 mp en la 3ª de las 3 c de la unta siguiente. Rep. desde (x) omitiendo 1 mp al final de la última repetición. Tejer 1 pc en el primer mp.

4ª carr.: 1 mp en el arco siguiente de 8 c; (x) hacer 6 c; en l mismo arco tejer 6 vd separadas por 2 c; hacer 6 c; 1 mp en l mismo arco; 3 mp en el arco siguiente de 3 c; 1 mp en el arco iguiente. Rep. desde (x) omitiendo 1 mp al final de la última epetición. Tejer 1 pc en el primer mp.

5ª carr.: 1 pc en cada una de las 4 c siguientes; 2 mp en el rimer arco; (x) 2 mp en cada uno de los 5 esp siguientes de 2 c; mp en el arco siguiente; 3 c; 2 mp en el arco siguiente. Rep. desde (x) omitiendo 2 mp al final de la última repetición. Tejer pc en el primer mp.

6ª carr.: (x) 3 c; 2 v en el mismo lugar del último pc; saltar mp; tejer 1 pc en el mp siguiente. Rep. desde (x) 5 veces mas. uego tejer 3 c; 1 mp en el esp siguiente de 3 c; hacer 3 c; 1 pc n el mp siguiente. Rep. desde el principio de la hilera y terminar ejiendo el último pc en el mismo lugar del último pc de la carrera precedente. Romper el hilo.

PUNTILLA. — Añadir el hilo en el derecho del trabajo. Teer mp todo alrededor. En los ángulos tejer 5 mp en el mismo ugar. Terminar tejiendo 1 pc en el primer mp.

2ª carr.: (x) 3 c; 2 v en el mismo lugar del último pc; saltar mp; tejer 1 pc en el mp siguiente. Rep. desde (x). Terminar ejiendo el último pc en el mismo lugar del pc de la carrera precedente. Romper el hilo.

*

ABREVIATURAS. — c, cadena; carr, carrera; esp, espacio; z, lazada; m, malla; mp, medio punto; mv, media vareta; pc, unto corrido; rep, repetir; v, vareta; vd, vareta doble.



TRADICIONALES EN LA COCINA URUGUAYA

Las harinas Puritas de legumbres y cereales son famosas en nuestro país desde 1915 por su invariable calidad.
Se elaboran con materias primas seleccionadas rigurosamente y se venden siempre frescas, garantizando así a su enorme masa de consumidores el disfrute del agradable sabor que las caracteriza.

Se venden en paquetes de 250 gramos y en esta variedad:

ARVEJAS - GARBANZOS
LENTEJAS - HABAS
POROTOS - FECULA
AVENA - TAPIOCA - CHUÑO

Aunque se pueden hacer con ellas muchos sabrosos platos, la predilección popular es consumirlas en forma de sopas



En este país una buena sopa se llama

PURITAS



Si quiere Ud. recibir GRATIS:
el nuevo y útil
LIBRO DE COCINA "PURITAS"
pídalo a Juan Carlos Gómez 1372
Montevideo

Digitized by Google
Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

PARA PADRE E HIJO



1. PULLOVER PARA HOMBRES

MATERIALES. — 280 gms. de lana de 3 hebras del color de su selección; 2 pares de 2 agujas de tejer de 2 ½ y 3 mm. de diámetro; un cierre automático de 12 cms. de largo.

MEDIDAS. — Talle mediano.

*

1. - PUNTO CABLE. — Se trabaja sobre 8 mallas.

Primera hilera: 1 revés, 6 derecho, 1 revés. — *2ª hilera:* tejer las mallas como éstas se presentan. — *3ª hilera:* como la 1ª. — *4ª hilera:* como la 2ª. — *5ª hilera:* como la 1ª. — *6ª hilera:* como la 2ª. — *7ª hilera* (derecho de la labor): 1 revés, pasar las 3 mallas siguientes sobre un escarbadiente, tejer al derecho las 3 mallas siguientes de la aguja izquierda y tejer al derecho las 3 mallas del escarbadiente; 1 revés. — Repetir siempre desde la 2ª hilera.

2. - PUNTO DIAGONAL. — (x) 4 derecho, 1 revés. Repetir desde (x) sobre el número de mallas que se indicarán más abajo. En cada hilera desplazar la malla tejida al revés en el sentido que se indicará.

ESPALDA. — Montar 110 mallas con las agujas finas y tejer 9 cms. en punto elástico simple. Durante la última hilera aumentar 30 mallas. Continuar con las agujas gruesas y en dibujos.

Primera hilera: tejer 29 mallas en punto diagonal hacia la izquierda (empezar y terminar con 4 mallas al derecho); hacer 8 mallas en punto cable; 29 mallas en diagonal hacia la derecha; 8 mallas en punto cable (centro); 29 mallas en diagonal hacia la izquierda; 8 mallas en punto cable; 29 mallas en diagonal hacia la derecha.

Seguir el trabajo y aumentar 5 veces 1 mallas a cada 2 cms. hasta tener 150 mallas. A 34 cms. de la base formar las vocamangas. Cerrar a cada lado y en cada 2ª hilera 1 vez 4 mallas, 1 vez 3 mallas, 2 veces 2 mallas y 3 veces 1 malla. Seguir en línea recta sobre las 122 mallas restantes. A 20 cms. de la sisa sesgar los hombros. Cerrar a cada lado y en cada 2ª hilera 6 veces 5 y 1 vez 8 mallas. Desmontar las mallas restantes en una hilera.

DELANTERO. — Trabajar igual a 34 centímetros de la base formar las bocamangas. Cerrar a cada lado y en cada 2ª hilera 1 vez 7 mallas, 1 vez 3 mallas, 2 veces 2 mallas y 3 veces 1 malla. A 13 cms. de la sisa aumentar 4 veces 1 malla a cada lado y a cada 2 cms. A 47 cms. de la base formar el escote. Cerrar las 18 mallas centrales y terminar cada lado separadamente. En el lado del escote cerrar en cada 2ª hilera 1 vez 5 mallas, 1 vez 3 mallas, 2 veces 2 mallas y 3 veces 1 malla. A 21 cms. de la sisa sesgar el hombro como en la espalda. Terminar el otro lado de la misma manera.

Hacer las costuras. Dejar una abertura de 10 cms. en el hombro izquierdo.

BORDES. — Con las agujas finas montar 138 mallas y tejer 10 hileras en punto elástico simple. Cerrar las mallas en elásticos. Coser esta tira en el escote.

Hacer 2 tiras iguales sobre 130 mallas para las bocamangas.

Coser el cierre en el hombro izquierdo.

2. PARA NIÑOS DE 15 AÑOS

MATERIALES. — 250 gms. de lana fina; 2 pares de agujas de tejer de 2 ½ y 3 mm. de diámetro.

MEDIDAS. — Para niños de 15 años.

*

DELANTERO. — Montar 118 mallas con las agujas finas. Tejer 6 cms. en punto elástico simple. Aumentar 1[illegible] mallas durante la última hilera. Continuar en dibujos y con las agujas gruesas.

Primera hilera (revés de la labor): (x) 5 derecho, 4 revés. Repetir desde (x). — *2ª hilera:* cruzar 2 mallas hacia la derecha (para cruzar 2 mallas, tejer al derecho la 2ª malla tomándola por delante; luego tejer al derecho la primera malla; deslizar las 2 mallas juntas de la aguja izquierda. Tejer [illegible] revés. Repetir desde (x). — *3ª hilera:* como la primera. — *4ª hilera:* (x) cruzar [illegible] mallas hacia la izquierda, luego 2 mallas hacia la derecha; 5 revés. Repetir desde [illegible] Repetir siempre estas 4 hileras.

Aumentar 5 veces 1 malla a cada lado a cada 3 cms. A 27 cms. de la base formar las bocamangas. Cerrar a cada lado y en cada 2ª hilera 1 vez 8 mallas, 2 veces [illegible] mallas y 3 veces 1 malla. Seguir en línea recta. A 36 cms. de la base formar el escote. Tejer juntas las 2 mallas jersey que se encuentran antes de la 7ª y las 2 mallas jersey que siguen la 8ª raya vertical. Volver a hacer las mismas disminuciones [illegible] hileras más arriba. En la hilera siguiente cerrar las 5 mallas jersey en la banda central y terminar cada lado separadamente.

Disminuir en el lado del escote 10 veces 1 mallas en cada 2ª hilera y, 6 veces 1 malla en cada hilera. Continuar en línea recta. A 21 cms. de la sisa sesgar el hombro cerrando las mallas en tres partes, partiendo del lado de la bocamanga. Terminar el otro lado de la misma manera.

ESPALDA. — Trabajar igual pero [illegible] formar el escote. A 20 cms. de la sisa cerrar en 3 partes las mallas de los hombros y en una sola vez las mallas del escote.

(Continúa en la página 56)

Digitized by Google

Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

Modelos

1951

1. Modelo de media toilette, realizado en lanita y pana negra. Pollera cruzada con vuelta de pana. Bolsillo sobre una cadera. Blusa muy justa de manga tres cuartos kimono terminada en un puño. Abotonadura a un lado. Cuello irregular de pana.

2. Vestido de jersey cremita de manga larga justa y falda recta. Cuello recto terminado en una hebilla. Un tablón que sale del escote y que termina en el ruedo oculta los botones.

3. Vestido de terciopelo verde. Blusa que cae en pico sobre la pollera que es al sesgo y amplia. Blusa muy justa de mangas kimono y escote alto con vuelta al sesgo.

4. Para sport, pantalón de sky de lanita negra y chaqueta de lana color pastel, de manga kimono ancha y gran cuello que se puede llevar subido. Grandes bolsillos y [illegible] por un cinturón.



¡No es para menos! El Dulce de Membrillo "Armour" es uno de los manjares preferidos por chicos y grandes. En cualquier momento Ud. podrá recompensar a sus hijos, sirviéndoles Dulce de Membrillo "Armour" (Rosado). Para ellos no hay postre más rico. Y a la hora del café con leche, sírvales unas buenas rebanadas de pan con Dulce de Membrillo y verá como se lo agradecen.

Fino, delicado y nutritivo, el Dulce de Membrillo "Armour" gusta a todos. Tenga siempre a mano una lata.



¡Y para pastelitos... delicioso

Cuando haga pastelitos o empanadas, pruebe el Dulce de Membrillo "Armour". Es lo mejor que se produce en el país... ¡y superior a todos!

DULCE DE MEMBRILLO

(ROSADO)

Armour



FRIGORIFICO ARTIGAS S. A.

ZABALA 1338 MONTEVIDEO

Digitized by Google Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS



Para las noches frias

1.—PIJAMA con bolsillos verticales bordeados de un bie
Blusa trabajada con alforzas sobre los hombros, y una pieza bor
dada. Cuello clásico y anchas mangas con puño.

2.—CAMISON de ancha manga larga terminada por un pu
ño adornado por un volado. Grupos de alforzas forman el canesú
Cuello terminado por un volado.

3.—CAMISON clásico de canesú cuadrado donde están lo
botones y que está bordado en punto sombra. Dos pliegues chat
en la delantera de la blusa. Cinturón que ata adelante pasando p
debajo de los pliegues que se continúan hasta el ruedo. Cuello d
grandes puntas.

4.—PIJAMA de mangas raglan. Grandes bolsillos aplicado
en la chaqueta y con vuelta terminada por un sesgo. Pantalón co
vuelta

5.—CAMISON adornado por una pieza en pico que forma
corselete. Escote redondo abierto y mangas abuchonadas.

6.—CAMISON de amplia pollera, entallado por un cintur
que ata atrás. Grupo de alforzas sobre los hombros. Motivo ap
cado en punto París.

Digitized by Google
Original from
THE UNIVERSITY OF TEXAS

EN T[redacted]E TROLEBUSES, ETC.

(C[redacted]n de la página 19)

Doce [redacted] llevando a los invitados, egaron [redacted] centro y luego por Canenes, "a una velocidad que mareaba", seún un gacetillero exagerado, fueron al balearío de Pocitos, en cuyo hotel se sirvió n lunch.

El público pudo usar los servicios de los eléctricos", sólo tres semanas más tarde, uando se adiestraron los conductores crioos.

Los primeros quince vagones, como eran nsuficientes, se intercalaban en los recoridos con los coches de tracción animal.

Luego se fueron haciendo exclusivas alunas líneas y los "tranways", lenta pero xorablemente acorralados por el progre-, terminaron su imperio en dos líneas.

Una de ellas iba por la calle Buenos Ais y luego por Uruguayana hasta el Paso el Molino y la otra entroncaba con ésta n esa arteria y Tapes, andando por ésta y ego por Vilardebó hasta el Reducto.

Un 31 de diciembre, hace ya veintiocho ños, se extinguieron esos dos últimos ciritos de transporte urbano de pasajeros, rados por caballos, que había surgido en Capital en el sesenta y tantos, como el ás alto símbolo del progreso en esa materia.

EL 19 DE ABRIL DE 1928

(Continuación de la página 15)

las auopsias, n cuclillas, ayudado por es o cuatro paisanos del lugar. Pero, con afán de acarrear datos a la crónica, nos stamos apartando del verdadero motivo la nota. Es que el recuerdo se agranda medida que buceamos en la memoria y do se agolpa y quiere hacerse presente. olvamos al pueblo. Allí, también a muy ca distancia de nosotros, el Alcalde. Pequero y alcalde. —"Yo mucha escuela no ve, pero me he desenvuelto solo en la da y hoy puedo decirlo con orgullo que soy un alfabeto como hay tantos. Mi inmbencia d autoridá no me permitiría ser fabeto". Eran sus palabras. Las repetía riamente. Con solemnidad. Hasta se poa unas gafas atadas con hilo y retobadas n algodón para que no le lastimaran las ejas. Así, con lentes, era más alcalde.

Desempeñábmos, repetimos, en esa époa una función docente. Llegó una comuación de la Inspección D. de Escuelas la que, después de destacar la importcia de la fecha, se disponía que en tos las escuelas se realizara un acto conmorativo del 19 de abril. Citamos a lo s representativo del pueblo para una nión a efectuarse en el local escolar. ncurieron el almacenero, el alcalde, el nisario, don Tadeo y algunos padres de mnos. Se cambiaron ideas. Recordamos fectamente la tardecita. Nos hemos desjado de todo vuelo literario en esta noa fin de ser más veraces y no vernos icionados por la retórica. Recordamos emoción la tardecita. Sobre el pupitre salón, una lamparita nos daba media y humo, todo en tinguiñazos. Un cartel historia natural mostraba los nervios del nbre (qué ironía!) y la tarde pasaba una brisa que silbaba en la ventana, ho al río.

levant óla sesión en la que además de r resuelto otros asuntos se había dele- como orador al Teniente Alcalde. emos que fué moción del comisario).

Y llegó el día. D ela ciudad de Treinta y Tres se habían traído tres docenas de cohetes. Un cajón que había prestado el almacenero, era la tribuna. Frente a la escuela era el acto. La bandera se agitaba y la gente fué acudiendo al llamado de los primeros cohetes. Y subió al cajón el alcalde. Empezó a colocarse los lentes. Tosió. Miró al público y comenzó su discurso. Dijo que lo habían honrado con tal designación y agradeció con visible emoción. Y en una d esas agregó: "Porque en un día como hoy, 19 de abril, se juró nuestra costitución y hay que saber lo que es la costitución pa darse cuenta de la importancia del día..."

Y en cuanto hizo la primera pausa, el comisario le gritó: "Che, bárbaro, es el Desembarco de los 33, no la Jura de la Constitución"...

No se violentó el orador. Buscó en aquellas palabras del comisario una respuesta adecuada y firme. Hizo silencio mientras en círculo hervían los comentarios.

Y volvió su voz: "Calma, señores; el comisario tiene razón, pero entiendo que aunque sea 19 de abril, 18 de julio o un 25 de agosto, cualquier día de estos tienen un conceto de patria y que todos debemos respetar porque la patria es una sola, aunque se junten muchos días pa formar su gloria. Creo que no estoy errao, no de-preciando la autoridá, ¿no es así, comisario?"

—"Me ganaste lejos, alcalde..." fué la respuesta del comisario.

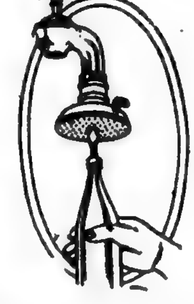
Los poquitos cohetes que quedaban pusieron en el cielo una rúbrica de chispas a la fiesta patria...



ANTISALPICADOR Y ROCIADOR FAMILIAR
(2 en 1)



PRACTICO y COMODO
Cuerpo de aluminio con filtro purificador del agua.
Con goma para ajustar en la canilla del agua corriente.



ROCIADOR para lavar platos, verduras, uvas etc.
$1.20
CHORRO DELGADO para llenar botellas etc.

FERRETERIA "RADIUM"
JUNCAL 1438 esq. PARANA — MONTEVIDEO

Digitized by Google
Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS



Consultorio de la mujer

FLORENCIA. — Fué en 1848 que Alejandro Dumas (hijo) dió a la publicidad su famosa novela "La Dama de las Camelias", obra tomada de la realidad; la heroina, Margarita Gautier, es la personificación de Alfonsina Duplessis. Esta obra, que más tarde adaptó al teatro, fué representada por primera vez en el Vaudeville de París. Murió a los 71 años.

FUMADORA. — Eso que se ha dado en llamar "pequeño vicio" deja, no sólo ese rastro desagradable en los dedos, sino también muchos otros, entre los cuales entra la enfermedad y disminución de la vida. Para hacer desaparecer las manchas de nicotina que delatan con el más feo aspecto a la mujer fumadora, deben bañarse los dedos con líquido Carrel tibio.

ELOISA. — Nuevamente se usan los anillos de compromiso de oro, pues ha decaído la moda que los impuso de platino; a lo sumo, se ven los cintillos de este último metal, y por lo común engarzando una sola piedra fina u original.

PREOCUPADA DEL NORTE. — No son muchas, pero existen, en efecto, mujeres que caminan "con el andar de los patos", como se las clasifica en los capítulos de higiene. Ese defecto puede combatirse poco a poco, e irse corrigiendo con este ejercicio, ejecutado varias veces en el día: caminar sobre una línea derecha, no dando nunca vuelta al exterior las puntas de los pies, sino obligándolas a dirigirse siempre en sentido recto. Este ejercicio tanto puede realizarse con zapatos como estando descalza. La perseverancia y un contínuo vigilar, cuando se camina por la calle, darán el resultado que se espera, por defectuosa que sea la desviación de los tobillos.

BLANCA NIEVE. — Lástima que se ha acordado tan tarde para consultarme; ya al final de la temporada de baños, no le valdrá quizás la pena tomarse este trabajo, salvo que Ud. disfrute de un jardín. Para cambiar la tela a su sombrilla de playa, debe descoser el forro viejo y con mucho más cuidado una de las divisiones; ésta la plancha bien, a fin de cortar con ella un molde de papel grueso. Se ha de cortar el borde derecho al hilo, teniendo presente que la curva que aparece se ha formado con el tiempo. Para ahorrar género al cortar, se coloca el molde de modo que la punta de uno de los triángulos quede al lado de la orilla del otro. Se cose la unión a máquina, cuidando de hacerlas derechas para que el forro quede bien. Se tendrá el forro antiguo por modelo. A lo último se hace el dobladillo de la orilla; para colocarlo se abre a medias el armazón, se pasa la punta de lo sombrilla por el c... tro del forro, se fijan primero las unione... de la orilla sobre las puntas de las varill... y las costuras hacia el medio también s... bre las varillas. Para terminar se corta u... tira que se cierra y se frunce circularmen... de mayor a menor. Lo más ancho se as... gura junto al forro como una roseta y... más angosto junto al palo ajustándolo y... jándolo lo mejor posible. Si no hace el t... bajo ahora, guarde este recorte para d... pués.

COCINERITA. — La palabra salpre... que a Ud. la intriga, porque la encuen... comúnmente en recetas de cocina y en t... tados de economía doméstica, significa s... rezar con sal una cosa, apretándola pa... que se conserve. Es en esta forma que... obtiene el charque.

TONGA. — Ha llevado Ud. muy b... el luto, pero todavía, aún vistiéndolo de... ser reservada en lo tocante a asistir a... uniones y fiestas, como es mejor no ha... visitas, ni hacer música en su casa, al p... tiempo de haber experimentado la pérd... familiar que refiere, por las circunstan... tan lamentables que la rodean. Durante... tiempo prudencial, más le vale no asist... las salas de espectáculos, etc., por lo m... nos en ese período que podríamos llam... de prohibición, que se va reduciendo p... latinamente.

MANGACHA. — Es realmente así, como se lo han dicho, para favorece... comodidad de los lectores, son prefer... las luces claras. Lamparitas eléctricas c... les, bajo una pantalla rosada, verde p... o beige, aseguran el bienestar de la... Conviene eliminar el rojo, el morado... color zanahoria. Estos datos puede pas... a "Estrella", quien me escribió tamb... ese sentido, mencionando su pseudó...

PARA PADRE E HIJ...

(Continuación de la página 52)

Levantar 33 mallas en el escote d... espalda y tejer 14 hileras en punto elá... simple.

Levantar 80 mallas en el escote de... lantero y hacer el mismo trabajo. Du... el trabajo hacer una disminución doble... bre las 3 mallas centrales. Repetir est... lera una vez más, 4 hileras más arriba.

Levantar 110 mallas en cada bocam... y tejer 8 hileras en punto elástico s... Cerrar las mallas en elásticos.

Doblar las bandas hacia adentro y... serlas en el revés del tejido.

Señora:

Dé preferencia a la PELETERIA "METRO" para la elección anticipada de su abrigo de piel. Materiales garantidos, confección perfecta, modelos de última creación

CUAREIM 1315

Para luchar

CONTRA EL EXCESO DE GRASITUD DE LA EPIDERMIS, PARA COMBATI... EL ACNE.

Aplique usted el tratamiento A. Solicite datos a

PRODUCTOS DESPRES

SORIANO 858

Digitized by Google — Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

ADELGAZAR ☆ Por el doctor Cey ☆

HE aquí una palabra que no es posible pronunciar con despreocupación. No hay una mujer entre un ciento que sea indiferente a esta cuestión palpitante: el adelgazamiento.

Y este problema me ha interesado siempre, sin duda a causa de los errores que se cometen a su respecto.

He aquí algunos ejemplos con su moraleja respectiva:

1) Un médico amigo le dice: "¡Pero señora! . . . ¿Qué necesidad tiene Ud. de adelgazar? ¡Está perfectamente así y correría el riesgo de enfermar gravemente perdiendo esos kilos que estima supérfluos."

Estas palabras, sin embargo, contienen un doble error: en primer término, de psicología. La mujer deseosa de adelgazar no escuchará al médico que la disuade de emprender la cura, y empleará, por su cuenta, procedimientos antojadizos que, en efecto, podrán resultarle nocivos. El otro error, es de carácter técnico: una cura de adelgazamiento, bien conducida, no dañará la salud sino que, por el contrario, la mejorará; el recargo de grasa no es solamente antiestético sino que constituye un trastorno para la asimilación tanto como para la circulación, y urge hacerlo desaparecer.

2) Una de sus íntimas le dice: "El doctor X opera verdaderos milagros; ha hecho perder a la Sra. Z ocho kilos la primera semana de tratamiento."

Otro error igualmente grave: el adelgazamiento, para ser inofensivo y estético, no debe exceder al kilo por semana, lo cual ya es bastante. Quizá la silueta de la señora Z haya mejorado, pero pensemos en su rostro y en sus órganos. Y póngase Ud. en guardia contra un adelgazamiento demasiado rápido.

3) Finalmente, he aquí lo que habrá podido Ud. oir: "La Srta. Y ha perdido doce kilos privándose totalmente de alimento, y en la actualidad se encuentra en un sanatorio."

Es indudable que, componiendo por cuenta propia un régimen de adelgazamiento, se corre el peligro de suprimir los elementos esenciales al mantenimiento del equilibrio orgánico. Las enfermedades, que todos llevamos en estado latente, aprovecharán la condición de menor resistencia que Ud. misma habrá provocado.

Resumiendo: la grasa es no solamente antiestética, sino perjudicial al buen equilibrio orgánico. Más allá de un cierto límite, se convierte en una verdadero dolencia que conviene atender. Toda cura de adelgazamiento deberá realizarse paulatinamente y sin provocar la debilidad del organismo.

¿Cómo debe procederse? Hagamos una revisión rápida de los principales métodos de adelgazamiento.

1) *Régimen alimenticio.* — Quién dice restricción en los alimentos, no por ello dice *hambre*. Será necesario que satisfaga Ud. su apetito, dentro de un amplio margen de platos adecuados.

2) *Medicamentos.* — No debemos condenarlos *en block*. Los hay muy eficaces, algunos de ellos de composición enteramente vegetal, que constituirán un complemento indispensable al régimen alimenticio: obrarán estimulando hígado, riñones e intestinos, asegurando el funcionamiento normal del organismo y provocando la rápida desintegración de grasa. Y además, una vez terminada la cura permitirán que Ud. se mantenga en su peso.

Pero elimine Ud. por completo la tiroidina, que ha provocado verdaderos desastres cuando no es recetada por el médico, así como el iodo, que puede originar la aparición de barros. Y también evite los laxantes violentos que irritarán su intestino de manera definitiva.

3) *Tratamientos externos.* — Los hay muy útiles, aunque no es posible contar con ellos para un adelgazamiento permanente: la mayoría le harán perder su agua, pero no su grasa. Los masajes y en particular la cultura física favorecerán la cura, aunque no constituyen un tratamiento de fondo.

En cambio, le ayudarán a mantener su línea cuando, gracias a un régimen y tratamiento apropiados, haya Ud. obtenido el peso que tanto anhela.



Recomendable para toda edad...

Tonificar y fortalecer el organismo es siempre bueno, tanto para los niños como para los viejos, y sobre todo lo es para las personas que trabajan.

Las insuperables propiedades de la malta son una garantía contra la debilidad y el envejecimiento prematuro



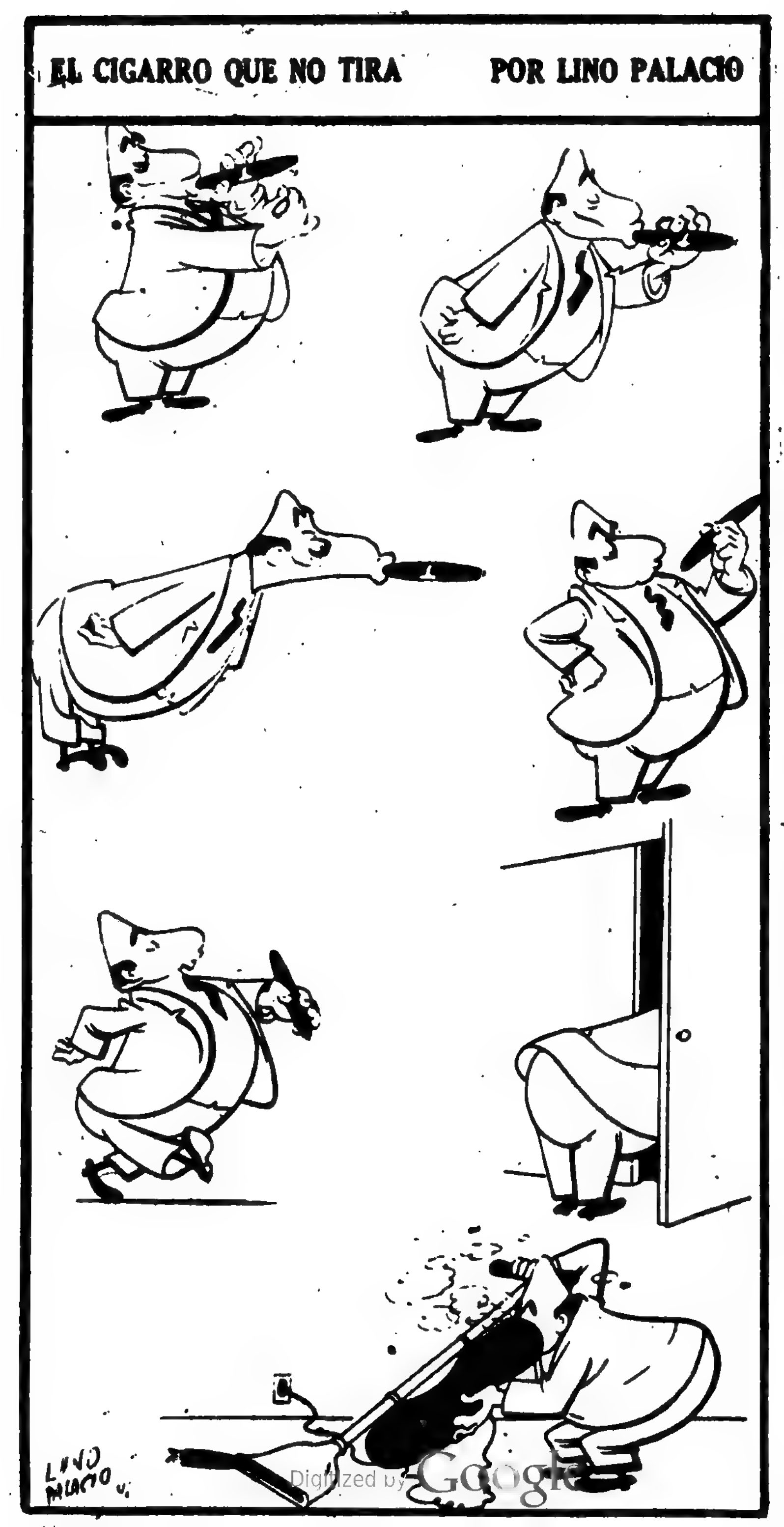
MALTA MONTEVIDEANA

Digitized by Google · Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS



LOS PARQUES DE LA CIUDAD—

HAY algunas personas que acostumbran a pasearse por un determinado parque, no solamente porque la ubicación del predilecto sea la de su comodidad, sino porque simplemente se han encariñado con él, con su fisonomía, con su delineamiento, con la especial disposición del arbolado, con el t azado de sus senderos y avenidas, en fin, con todo ese aspecto que les resulta agradable y querido como el rostro familiar de un amigo a quien se le comprende y ama como es.



Los parques tienen así sus habitués, sus consecuentes paseantes, como también lo que podríamos llamar una masa flotante que esporádicas causas traen y llevan en diversas circunstancias y en señalados días. Y esa multitud y no ya el paseante para quien la contemplación y el silencio es cosa buscada y apreciada, imprime a los parques su propia característica, su propia agitación y movimiento, porque ella no puede estar sin algo de lo que tiene cerca de su casa o que puede hallar en una calle... Ese paseante, mirado aisladamente, es algo complicado, porque en realidad no pasea, no contempla, no siente el paisaje. Para él es mucho más importante tener cerca un kiosko de bebidas refrescantes que un hermoso cantero lleno de flores. Lleva con él la inquietud, la efervescencia de la vida ciudadana y ese paisaje regalado por el celo municipal, apenas le hace mella por lo que es, sino precisamente por lo que le permite hacer. Saborear golosinas al aire libre, fotografiarse sobre fondos distintos, entretenerse ante una barraca con un juego de habilidad, contemplar a un charlatán que vende cualquier cosa, subir a cualquier aparato que le dé una sensación de peligro y le haga chillar... alquilar botes, bicicletas... Al desplazarse por ese enjardinado, ya florido en la primavera, ya dorado y suntuoso en el rodar del otoño, arrastra consigo una nube de pequeños comerciantes, descubre la necesidad de sacrificar algún cantero para ensanchar sus lugares de reunión con los amigos, hace surgir también los permisos y solicitudes para venta de golosinas, juguetes, para alquilar pequeños vehículos, hace que aparezcan los fotógrafos con sus guardapolvos grises y los caballitos para niños con sus plumeritos rojos... Todo el mundo se agita y se desenvuelve porque el hombre de la ciudad y su familia van al parque y llevan consigo sus costumbres, su afán de siempre estar comprando algo, de estar siempre haciendo algo...

Lo mismo también, este parque rodeado del bullicio de las calles populosas y frecuentado por gentes que allí viven, tienen características especiales que por cierto no tienen los de las afueras. Los papeles se recogen, los residuos se depositan en grandes cestos, las hojas secas se queman en pequeñas hogueras, los guardianes pasean calmosamente, los bancos se pintan con cierta frecuencia y todo tiene un aspecto prolijo, recortado y vigilado como si siempre estuviera posando para un cromo o para una postal.

Las cosas inanimadas parecen compenetrarse del espíritu que anima a los que van a contemplarlas, se hacen tan semejantes con lo que está acostumbrado a convivir el paseante ciudadano que se está siempre en acicalamiento, en arreglos, en exposición casi, mostrando del mejor modo posible el conjunto de árboles, fuentes, senderos y flores, como puede exhibir su elegancia y su artificio una bella mujer en un lugar de moda. Tanto nos hemos acostumbrados a ese aspecto pulcro que una rama desgajada nos llama la atención y no sé qué pasaría si viéramos un árbol derribado, un cantero destruído, una fuente seca con sus peces rojos muertos en el fondo... Parece que no nos fijamos porque todo está en orden, tal como debe estar en un jardín público, tal como debe lucir al sol, con su belleza urbana que es obra constante y seria de conservar, pero si en algún detalle encontráramos descuido grave o un atentado a su compostura, sentiríamos indignación porque aquello nos pertenece así, cuidadamente así y no de otro modo.

¡Qué diferencia cuando el mismo hombre de la ciudad va por algún parque lejano, uno de esos que ya quieren ser bosques, bosques naturales y que casi lo serían si no fuera tan evidente la disposición de sus árboles y la preocupación de quien diseñó los caminos y las avenidas. Allá las ramas rotas, los troncos derribados, la hierba invadiéndolo todo, las hojas secas formando una espesa capa por la que se desliza alguna alimaña silvestre, la ausencia de flores cultivadas, hacen que aquello se parezca al campo y a sus montes intrincados. Allá el paseante ciudadano y su familia se conforman con lo que han llevado consigo para merendar, porque su afán de estar siempre adquiriendo algo no tiene ocasión de manifestarse o tal vez en ese nuevo marco no se le ocurra.

Los parques de la ciudad se aman como cosa indispensable a ella misma, a esa ciudad absorbente que contamina con su fiebre de compras, de distracciones, de sensaciones, de novedades... Son aire y sol gratuitos, belleza gratuita, pero también muchas otras cosas que ya no lo son y que allí están, sin embargo, como si fueran tan necesarias como sus flores...

AVENA PURITAS

no engorda: fortifica

Digitized by Google
Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

EL ROSTRO EN LA OSCURIDAD

(Continuación de la página 11)

Le dije que le esperaría a las nueve de la noche.

Llegó con puntualidad, distinguido y apuesto, en su traje de etiqueta. Le ofrecí una pipa: nos instalamos, fumando en silencio.

—Bien... bien, —dije, rompiendo bruscamente la pausa, pues comprendí que me correspondía orientar la conversación—; le confieso que me sentía algo inquieto por Ud. cuando estuvimos sentados esta tarde en la terraza, pero al verlo junto a miss Dickinson ha disipado todos mis temores. Le encuentro perfectamente, Manners, y le felicito sinceramente por sus perspectivas de futuro.

Estrechó mi mano sin decir palabra.

—¿Supongo que el compromiso no tardará en ser anunciado? — pregunté.

—No hay todavía nada formal entre nosotros... Quisiera poderlo gritar ante el mundo, pero no veo el medio de realizarlo... Hay dificultades, muchas, y de importancia. Precisamente, referente a ellas, deseo cambiar ideas con usted.

—Le escucho, querido amigo. Cuéntemelo todo, y entre los dos hallaremos la solución necesaria.

Aproximó su silla a la mía.

—¿Cuándo visitó Ud. Croftwood por última vez? — preguntó.

—Hace varios años; en ocasión del deceso de su madre. Concedo que el viejo dominio es sombrío y melancólico; pero, no obstante, me atrae. Y ahora, en sus manos, estoy seguro de que Croftwood será una residencia envidiable; y miss Angela, la más apropiada castellana para hacerle a usted tan feliz como merece.

—¡Quiero a la vieja mansión! —contestó—, ha pertenecido a nuestra familia durante cientos de años. Sin embargo, confieso que me inspira temor. Fué allí donde experimenté una impresión terrible, tanto que, desde entonces, no he vuelto a ser el mismo. ¿Nunca oyó comentar el hecho? — inquirió.

—No — repliqué, intrigado ante el extraño tono de su voz.

—Fué hace mucho tiempo, y, a consecuencia de ello, partí para el extranjero. Mis padres estaban ausente en esa época. Mi madre había debido someterse a una cura de aguas por motivos de salud. ¿Habrá Ud. oído, naturalmente, que la vieja residencia está embrujada?...

—La mayoría de los antiguos castillos se hallan en el mismo caso —repliqué acaloradamente—. No hay dominios señoriales que no tengan sus fantasmas. Pero... ¿qué importa?... ¿Quién dará crédito ya, a esos visitantes ultraterrenales?...

—Hay quienes creen en ellos —dijo, estremeciéndose—. Bien; proseguiré mi relato. Mis padres, como le dije, estaban ausentes. Mi madre me reclamaba junto a ella, pero mi padre se oponía. Ya sabe Ud. qué desalmado era!

—¡Ya no vive! — le atajé.

—Muerto o vivo, debo decir la verdad... era un hombre sin alma. Yo le temía y le odiaba, y todo mi respeto era para mi madre. Me contrarió mucho separarme de ella. Era un adolescente de quince años, pero lloré en tal forma que caí enfermo. La casa [illegible] Sólo habían quedado dos servidores, el viejo Tarring, el ayuda de cámara, que todavía está allí, y el cocinero. La mitad de las habitaciones habían sido clausuradas. Los días resultaban terriblemente largos, y de las noches, no hablemos... No disponía de libros para entretener mis ocios, porque mi padre había clausurado la biblioteca. No tenía un solo amigo con quien departir... no había un solo joven de mi edad en varias millas a la redonda. Mi nerviosismo, siempre una amenaza en mi salud, se acentuó. Perdí el sueño, y solía errabundear por la vieja casa durante las noches. Caí enfermo y en estado febril desfilaban ante mi vista toda clase de imágenes. Decidí llamar a Tarring, rogándole, en nombre del cielo, que me hiciera compañía. ¿Lo conoce usted?... Un viejo encorvado y gruñón, con nariz de loro. Acudió a mi llamado, y mirándome a los ojos, dipo solemnemente:

—Joven Cranby; si continúa usted así, pronto perderá la razón.

—¿Qué quier decir? — pregunté espantado.

—Tiene la locura estampada en sus ojos, joven Cranby; y no es de extrañar, puesto que la hereda... no lo olvide. Observe a ese antepasado, su tío abuelo, cuyo retrato está en la galería. Murió internado. Le convendría examinar su expresión, para que le sirva de advertencia. Un joven caballero como Ud. debiera ser feliz. Debiera comer con apetito y dormir profundamente por las noches. Siga mi consejo, señor, no piense más en nervios y fantasías o éstos acabarán con usted!

Se alejó, rehusando permanecer conmigo, declarando que mi rostro le daba temor, y que prefería la compañía del cocinero. Pensé en recogerme, ahogando mis temores en el sueño. Me cubrí hasta los ojos con la ropa de cama, pero no logré dormir. ¿Recuerda Ud. la galería de pinturas en Croftwood, Hyne?

—La recuerdo perfectamente —repliqué.

—Está en el piso bajo, cubriendo la casi totalidad del ala izquierda del edificio. Por uno de sus extremos, comunica con la capilla, y por el otro, con el gran comedor. Mi corazón golpeaba como un martillo, y mis pensamientos no podían apartarse de mi antepasado, muerto en plena vesanía. Súbitamente recordé que su nombre era también Cranby Manners. Me invadió una mórbida urgencia de contemplar su rostro. El apremio era tal, que no pude combatirlo. Me levanté, y con un candelero en la mano, empecé a recorrer los viejos corredores. Por fin, me encontré en la galería de retratos. El cuadro que me interesaba, se hallaba en el extremo contiguo a la capilla. Al aproximarme a ella, vi una sombra de pie junto a mí: alguien vestido de negro, con la cabeza encapuchada. Todo fué obra de un instante, pues perdí el sentido. Pero recuerdo ahora, tan distintamente como si estuviera ocurriendo, que la figura habló y, extendiendo las manos hacia mí, dijo:

—*¡Cranby Manners dentro de este recinto morirás!*

—Mis gritos atrajeron al viejo Tarring. Fuí conducido a mi dormitorio, acudió el médico, y hube de guardar cama durante varias semanas, amenazado de fiebre cerebral. Mi madre, que había mejorado, regresó entonces. Al verla, le narré lo sucedido. Como siempre, me dió su ternura, comprensión y simpatía. Decidió que viajase bajo el cuidado de un preceptor. Recorrimos tierras alegres y soleadas, no tardando en reponerme, y olvidando pasadas tribulaciones. Pero sobrevino la terrible noticia del fallecimiento de mi madre, golpe que me anonadó. Resolví no regresar a Inglaterra. Dos años más tarde murió mi padre, y sus abogados reclamaron de inmediato mi presencia. Y ahora encuentro que la propiedad se halla terriblemente comprometida, y que la perspectiva es muy sombría!

—¿Le ha relatado Ud. esta extraña historia a la Srta. Dickinson?

—Sí. Está enterada de todo. También comprende que no podemos comprometernos hasta que la situación se aclare. Y, de no ocurrir así, debo renunciar a ella, por duro que sea para mi corazón. En cuanto a la historia de mi antepasado, y no pienso más en eso... no ha habido un segundo caso de insanía en la familia, de suerte que el hecho aislado pierde importancia... pero no puedo solicitar en matrimonio a Angela, si carezco de dinero para sostenerla dignamente.

—Pero todo eso resulta inverosímil — dije—. Usted, en su calidad de dueño de Croftwood Hall, debe disponer de amplísimos recursos.

—He aquí la dificultad, Hyne—replicó. —Las complicaciones son enormes. Trataremos ese punto. Pero ya que hemos abordado el tema de los nervios y de las fantasías, debo deferirme a algo más. ¿Habrá Ud. oído mencionar, sin duda, el "olmo de Croftwood"?

Asentí. Se trataba de un olmo gigantesco, muy añoso, que creciera solitario a la vista de la mansión. Se mantenía la creencia supersticiosa de que una de sus ramas se desprendía, infaliblemente, para anunciar la muerte del amo del lugar.

—Estuve en Croftwood la pasada semana —continuó Cranby— y los jardineros se hallaban ocupados en la tarea de barrer la gran rama que cayera del árbol dos días antes de la muerte de mi padre.

—Me imagino —dije— que no concederá Ud. importancia a una simple coincidencia. Violentas ráfagas de viento hacen desprender las ramas de los árboles. No me explico, Manners, cómo puede Ud. detenerse en tales tonterías. Pero, dígame, ¿cuándo piensa regresar a Croftwood?

—Mañana.

—¿Quiere Ud. que le acompañe?

—Me causaría un gran placer. Mi futuro depende de lo que se decida en las próximas semanas. Poltimore estará allí. Se trata de ese hombre desagradable y antipático que tiene una hipoteca sobre la propiedad. Pero esto que le digo es estrictamente confidencial. No deseo que nadie conozca mi verdadera situación.

—Puede confiar en mí.

—Mañana lo sabrá todo —fué su respuesta. Se puso de pie, y se despidió de mí.

Nos encontramos, al día siguiente, en la estación Waterloo. Llegamos a Croftwood poco después de las seis. Era una tarde hermosísima, luminosa y no demasiado sofocante. Las avenidas, los viejos árboles, reavivaron en mi mente recuerdos de antaño.

El viejo ayuda de cámara nos dió la bienvenida. Era un hombre decrépito y gastado. Su nariz ganchuda, sus manos en forma de garras le daban la apariencia de un pájaro de mal agüero. A medida que desplazaba su mirada —nada benévola, por cierto— de Cranby a mí, y viceversa, pude observar que sus ojos eran brillantes y agudos, penetrantes como una aguja. Por más que el curso del tiempo se hubiera cebado en el

(Continúa en la página 61)

Digitized by Google | Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

LA ISLA DEL TESORO

por R. L. Stevenson

CONTINUACION: XIV



Estas sabrosas láminas de cereal con leche fria hacen un desayuno muy agradable y substancioso. También son indicados los copos para merienda o almuerzo liviano, para servir con el copetin y para hacer una sopa instantánea (echándolos simplemente en el caldo).

Los copos Puritas no necesitan cocción. Se sirven directamente del paquete al plato.







Copyright P I B Box 6 Copenhagen

114) A toda costa tenía que llegar al barco y remé todo lo que el bote me permitió, pero algunas veces tenía que achicar. La corriente arrastraba al bote y a la goleta hacia el Sur en la misma proporción. Mi única chance era que se paraba siempre que era movida por el viento. — 115) Algunas veces sus velas se hinchaban y el barco corría lejos de mí con tal velocidad que perdía toda esperanza de llegar a ella, pero repentinamente me dió una chance. "La Española" dió vuelta sobre su centro y vino derecha hacia mí. Me di cuenta que se venía sobre mi pequeño bote y lo rompería en unos pocos segundos. — 116) Salté sobre mis pies, tomé el tormentín, dejando mi bote —o para ser más exactos— el bote de Ben Gunn bajo el agua. Ahora estaba a bordo de "La Española". Sus velas todavía flameaban.





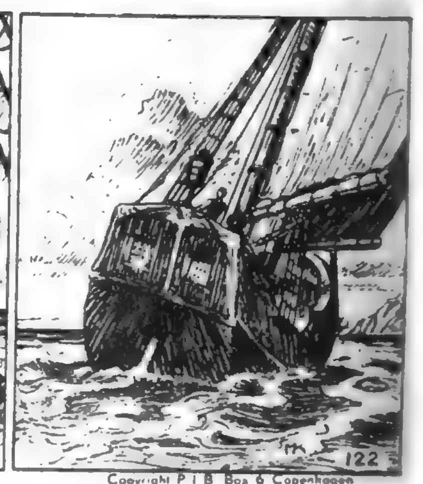


Copyright P. I. B. Box 6 Copenhagen

117) El barco estaba horriblemente sucio, las tarimas que no habían sido lavadas desde el motín enseñaban las huellas de numerosas pisadas. A cubierta de popa yacían los dos guardianes del barco. A cada salto de la goleta uno de ellos se resbalada de aquí para allá: estaba muerto. El otro hombre era Israel Hands. — 118) "He venido a tomar posesión de este buque", dije. Me miró pero estaba lejor de expresar sorpresa. Lo único que dijo fué: "Ron". Alrededor de él había charcos de sangre negruzca. Sentí lástima por él y fuí a buscar ron. 119) La cabina presentaba tal escena de desorden que es casi imposible imaginar. Todos los armarios y muebles habían sido rotos para buscar la carta. En la bodega casi todos los barriles y botellas estaban vacías pero al fin encontré una llena.







Copyright P I B Box 6 Copenhagen

120) Para mí tomé algunas provisiones. Con éstas me presenté de nuevo a cubierta, avancé a proa donde se guardaba el agua, sacié allí mi sed y entonces fuí a darle a Hands el ron. Tomó más de media botella mientras me sentaba y empezaba a comer. "¿Se siente mal, Hands?", le pregunté. "Sí, "Capitán" Hawkins, pero si el doctor estuviera aquí yo estaría sano en un momento". — 121) No perdí el tiempo y fuí a bajar la bandera negra y la tiré hacia el agua. Hands me quedó mirando y por último me gritó de que si yo lo ayudaba y le vendaba la herida, él me ayudaría a salvar el barco. — 122) Había algo de sentido en eso, me pareció, de modo que le vendé la herida y lo ayudé, pero cuanto más se recobraba más perverso parecía, y yo lo vigilaba constantemente mientras "La Española" navegaba fácilmente con el viento, entando yo en el timón.

Digitized by Google
Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

EL ROSTRO EN LA OSCURIDAD

(Continuación de la página 59)

...sico del viejo servidor, su inteligencia permanecía inalterable. Tarring me conocía, aunque me trató como a un extraño; y era indudable que mi presencia no le resultaba grata.

—¿No ha llegado el correo? — preguntó Manners.

—Todavía no es hora, señor.

—Muy bien, Tarring. El señor Hyne viene a hacerme compañía. Prepare su habitación. Y ahora, Hyne, demos un paseo antes de cenar. ¿Verdad que la vieja propiedad es hermosa? Y, a propósito, no creo que haya Ud. tenido oportunidad de conocer a Poltimore. Era un antiguo amigo de mi padre. Pero deseo comunicarle el estado de mis asuntos, antes de verle.

—¡La situación es mucho peor de lo que Ud. imagina! —continuó—. Nadie sabe, a ciencia cierta, la clase de existencia que mi padre llevaba; pero el caso es que, durante una noche de extravío, se vió envuelto en un asunto muy turbio. Fué necesario conseguir veinte mil libras esa misma noche. Las obtuvo del Sr. Poltimore que es un comerciante en joyas. En trueque por el dinero recibido, mi padre firmó un documento, —debidamente legalizado, una especie de hipoteca sobre Croftwood—. Los términos son los siguientes: Mr. Poltimore retiene la propiedad como garantía de su préstamo, debiendo pagársele un diez por ciento en concepto de interés. Hay intereses atrasados que ascienden a diez mil libras. La suma ha de ser abonada en determinada fecha, o, en caso contrario, según los términos del documento, Poltimore se adueña de la finca que vale no menos de cien mil libras. Pero hay todavía una cláusula más inaceptable y terrible: aun cuando los intereses sean satisfechos con regularidad, yo sólo seré un usufructuario vitalicio de la propiedad, pasando ésta, a mi muerte, a manos de Poltimore o de sus herederos. Comprenderá Ud. que, bajo esas condiciones, no puedo solicitar de Angela Dickinson que consienta en ser mi esposa.

—¿No hay esperanzas de que sus abogados logren obtener el dinero necesario?

—Harán lo posible, pero que no es empresa fácil...

—Y... suponiendo que fracasaran en sus tentativas... ¿no vislumbra Ud. otra posibilidad de conseguir el dinero?

—No —contestó desalentado—. En cierta ocasión adquirí algunas acciones en una mina de oro que, con el tiempo, producían grandes beneficios; pero como se trata de una especulación, no creo que nadie me adelante dinero sobre una base aleatoria.

—Comprendo —repliqué—. Y será gran beneficio para Poltimore que no puede Ud. pagar los intereses en la fecha indicada, ya que se apoderaría, por veinte mil libras, de una propiedad que vale cien mil!

—Así es — fué su respuesta.

Nuestros pasos, mientras tanto, se habían dirigido maquinalmente hacia el lugar donde estaba ubicado el viejo olmo.

—¡Ah!... —exclamó Manners—. Juzgue Ud. mismo. Vea donde cayó la rama anunciadora de la muerte de mi padre. Creí que la hubieran quitado, pero todavía permanece ahí. Es extraño.

Nos hallábamos debajo del árbol cuando, una rama grande, de apariencia verde y lozana, cayó a nuestros pies. Granby palideció súbitamente.

—¡Otra rama! —gritó—. ¿Qué significa esto?...

—Nada... sino una nueva ráfaga de viento — respondí.

—No comprende Ud. Una rama del viejo árbol cae siempre antes del fallecimiento del propietario. Actualmente, soy yo el dueño.

—Venga Ud. conmigo y abandone esos pensamientos indignos de un ser razonable — dije; pero, apenas acabada de pronunciar esas palabras, una voz de bajo, vigorosa y vibrante, se hizo oír entre las frondas.

—¡Hola!... — exclamó.

Alcé los ojos, felicitándome interiormente por la interrupción, viendo entonces a un hombre alto y corpulento que avanzaba rápidamente hacia nosotros.

—¡Hola, Granby!... —gritó—. Recién llegado, ¿no?... ¡Qué mal aspecto tienes, muchacho!... ¡Blanco como hoja de papel!... ¿Qué te ha ocurrido?...

—Nada... Permítame presentarle a un amigo... El Sr. Hyne... el Sr. Poltimore.

Poltimore se descubrió. No recuerdo haber visto, hasta ese instante, un rostro más desagradable. Me miró con aire poco benévolo, volviendo en seguida su atención hacia el joven.

—¿Tu amigo piensa hospedarse aquí? — preguntó con inconfundible malquerencia.

—Claro que sí... en calidad de huésped mío... — respondió Granby con voz ahogada.

Poltimore rió sarcásticamente.

—¡Huésped tuyo!... —repitió—. Y, a propósito, ¿recibiste la carta?

—No; llegará por correo de la tarde.

—Por lo menos, después de leerla, estarás fuera de dudas — dijo Poltimore.

Me miró de soslayo, en forma poco amistosa, y nos dirigimos todos, hacia la casa. Al entrar, Tarring se acercó, entregando a Maners una carta dentro de un sobre azul.

—¡Ah!... ésta es—dijo Manners, abriéndola con mano temblorosa. Poltimore lo seguía con la vista, exteriorizando intensa excitación.

—Veamos... —preguntó con impaciencia — ¿qué noticias nos trae?...

—Buenas para usted, señor Poltimore — dijo Granby entonces. —¡No hay por qué guardar secreto! — continuó. —No se ha conseguido el préstamo, de suerte que, dentro de cuatro días, la propiedad cambiará de dueño.

Poltimore levantó la mano, dejándola caer con fuerza sobre su muslo.

—Malos vientos soplan para ti, muchacho. Lo lamento, aunque no he de ocultar que me satisface el giro que las cosas presentan a mi favor. No hay ánimo de ofenderle, señor Hyne; pero cuando la finca sea mía, le advierto que acostumbro a elegir mis huéspedes. Supongo que habrá usted comprendido, señor. Y ahora, me corro hasta la aldea. No me esperen a cenar!

Maners se volvió hacia mí.

—¿Verdad que es un bruto?

—Mi querido amigo, Poltimore no me interesa sino en lo que atañe a mi relación con usted. Y ahora, muéstreme esa carta.

La carta decía así: "Estimado señor: lamentamos informarle que no ha sido posible obtener el dinero. Las acciones que usted posee sobre la mina, no son suficientes como garantía. En consecuencia, la propiedad pasará a manos del señor Poltimore en la fecha convenida".

—Pero ¿no es posible reunir veinte mil libras que le permitan conservar la propiedad? No creo en ese extraordinario documento firmado por su padre. Quisiera echarle una ojeada. No podía tomar ninguna determinación, siendo usted menor de edad.

—Al cumplir mis veintiún años, me hizo firmar un papel. Ahora comprendo de qué se trataba... Con esa firma renuncié a mis derechos de herencia.

No pude reprimir un gesto. Manners no tenía más noción de los negocios, que un niño recién nacido.

Durante la tarde, busqué afanosamente una solución. Se me ocurrió consultar nada menos que a Mr. Dickinson, el famoso abogado y padre de Angela. Participé a Granby mi resolución.

—Me propongo salir mañana mismo para Londres y consultar de inmediato con Mr. Dickinson.

—¡Qué!... ¡Al padre de Angela! — exclamó.

—Debe usted concederme total libertad de acción — dije.

El muchacho se cubrió el rostro con las manos, sofocando un lamento.

—Permanezca usted aquí, a la espera de los acontecimientos!

Más tarde, comprendí la imprudencia de tal determinación; pero, ¿cómo prever el terrible futuro que le aguardaba?...

Llegado a la ciudad, telefoneé de inmediato a Mr. Dickinson, quien me citó en sus estudios para después de mediodía.

Narré la historia con las debidas reservas. Escuchó mi comunicación con expresión concentrada, preguntando luego:

—¿Me lo ha dicho usted todo?...

Decidí confiar enteramente en él.

—Hay un punto que he omitido — reconocí. Y es éste. El joven Manners está enamorado de su hija menor. Sería un marido excelente y por otra parte, un dominio como el de Croftwood no es cosa de despreciar.

—Comprendo que no hay un momento qué perder. Wantage, mi apoderado, le dirá si el préstamo es factible.

Wantage se hallaba muy ocupado, pero, no obstante, fuí recibido sin demora.

—Curiosa situación — dijo, después de escuchar mi relato. Vuelva usted mañana a esta misma hora, en que le diré definitivamente: si... o no.

Había que aguardar. Pasé la noche en mi club, y aparecí en las oficinas de Wantage a la hora indicada.

—He investigado acerca de esos yacimientos de oro — dijo. —También he inquirido informes que no acreditan la personalidad de Poltimore. No creo que pueda sostener, con fundamento, sus pretensiones. Y tengo la impresión de que la ley lo reclama, con más apremio de lo que él mismo sospecha. En cualquier caso, el cheque debe ser abonado. Yo facilitaré el dinero. Vale la pena salvar a Croftwood, y rescatar al joven de esas garras implacables. El cheque se le pagará a usted y usted a su vez, a Poltimore. Esto es asunto de abogados, y el muchacho no ha de intervenir en él; si va usted mañana a Croftwood, tendré mucho placer en acompañarle. Poltimore puede estar tramando alguna mala partida contra Maners, y, posiblemente, también contra usted; pero no creo que se atreva a hacerlo conmigo.

Camino de mi casa, envié el siguiente telegrama, para reanimar a Granby.

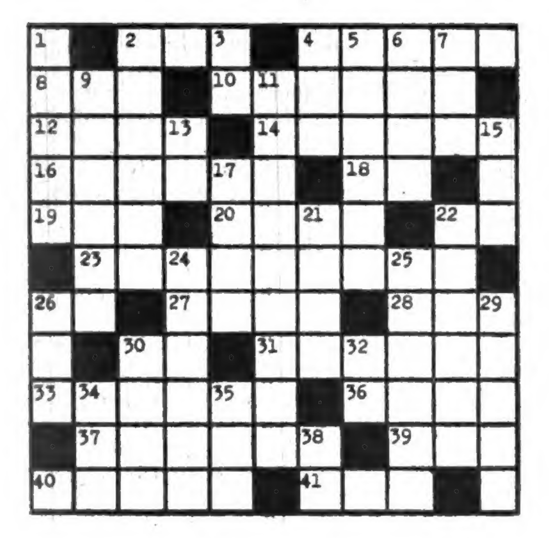
"Todo bien. Conseguí el dinero. Voy mañana con apoderado. Laurence Hyne".

El resto del día transcurrió como de costumbre. De pronto, pensé que acababa de realizar un acto peligroso y quizá mortal, al enviar a Granby el despacho mencionado. Me levanté de un salto. Manners, in-

Digitized by Google Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

INGENIOGRAFIA

PALABRAS CRUZADAS Ng 264



HORIZONTALES. — 2. Substancia dura, seca, soluble y de gusto acre, que se emplea como condimento; 4. Especie de adorno para la cabeza que usaban los persas; 8. Ansar, ave; 10. Porción de pastos comunes que se destina a cada ganadero; 12. Juego que hacen los niños con bolitas o mates; 14. Tomar ulpo; 16. Voz del verbo andar; 18. Ciudad de Caldea; 19. Casa u hogar; 20. Nombre del primer hombre; 22. Interjección; 23. Mujer del pastelero; 26. Arbusto de la China; 27. Mamífero rumiante, cuya hembra es la vaca; 28. Voz del verbo ir; 30. Nota musical; 31. Decir o hacer necedades; 33. Voz del verbo cerrar; 36. Vasija redonda de barro o metal que sirv epara guisar; 37. Corteza del canelo de olor y sabor aromático; 39. En el gnosticismo, inteligencia eterna emanada de la divinidad suprema; 40. Ciudad de Francia (departamento de Pas de Calais); 41. Preposición inseparable.

VERTICALES. — 1. Relativo al nodo acústico; 2. Voz del verbo salir; 3. Artículo determinado; 4. Semejante, parecido; 5. Sin castigo; 6. (Marco) Orador italiano del siglo I; 7. Roda, parte de la quilla; 9. Asiento largo con respaldo para varias personas; 11. Conjunto de varias poleas en una misma armadura; 13. Interjección; 15. Corriente de agua bastante considerable que desemboca en el mar; 17. Espacio de tiempo de corta duración; 21. Planta liliácea, medicinal; 22. Pez malacopterigio abdominal europeo; 24. (Laurencio) Escritor inglés (1713-1768); 25. Carril de camino de hierro (plural); 26. Onomatopeya del ruido que producen ciertos golpes; 29. Embuste, trampa, estafa; 30. Que existe verdaderamente; 32. Preposición inseparable; 34. Departamento del Perú; 35. Animal cuadrúpedo de algunas especies domésticas o salvajes; 38. Preposición latina.

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 263



formaría a Poltimore, y el hombre no lograría dominar su decepción y su ira. Fuera de duda, Poltimore, se hallaba en situación apremiante; que sólo podría solucionarse con la adquisición de Croftwood; sin ese recurso, se hundiría. En lo que a él concernía, todo dependía de que el joven Manners no lograra pagarle en la fecha convenida... o bien, otra pavorosa alternativa se presentaba. Si Granby Manners moría antes de la fecha mencionada, Poltimore estaba a salvo, más quizá, que si los intereses en mora fueran abonados. En tal caso, la propiedad sería inmediatamente suya. Se convertiría en un hombre acaudalado. Si Granby muriera, Poltimore tocaría la cima de su ambición. La posición era demasiado amenazadora. Y yo, que me había esforzado por librar al muchacho de sus tribulaciones, contribuía, con el envío del telegrama, a sellar su sentencia de muerte.

Me era imposible descansar. Resolví tomar en Waterloo el tren de las diez. Telegrafiaría a Wantage a la mañana siguiente. El vendría por su cuenta, a fin de ultimar el asunto en trámite.

Confieso que, durante el trayecto a Croftwood, pasé los peores momentos que un hombre suele afrontar. El tren parecía arrastrarse. Al llegar a Craftwood era casi la una de la madrugada. No había vehículo a la vista. Conocí bien el camino, y lo recorrí a paso precipitado.

Llegué a la casa. Ninguna de las ventanas se hallaba iluminada. Resolví no llamar, sino abrirme camino, protegido por los arbustos de la avenida. Estimé posible introducirme por la vieja capilla. Había observado que se hallaba abierta, durante mi visita al recinto, dos días atrás, en compañía de Granby. Y ahora, cedía sin dificultad a mi presión. Atravesé la capilla en línea recta. Esto me conducía a la galería de pinturas, a cuyo extremo se encontraba una puerta secreta por la cual, eventualmente, podría llegar a las habitaciones de Granby.

En tanto que caminaba presuroso a lo largo de la galería, que, en su mayor parte, se hallaba sumida en profunda oscuridad, pues todas las ventajas habían sido tapiadas, me detuve súbitamente, poniéndome a escuchar. Algo acababa de romper el silencio. ¿Qué podría ser? Sonaba como una queda respiración gutural. El corazón se me saltaba del pecho, a medida que avanzaba; para detener sus latidos, ante la impresión que sufrí. Colgando sin contrapeso, bañado por un rayo de luna, descubrí un rostro a pocos pasos de distancia. ¡Dios mío!... el rostro estaba *cabeza abajo*, y respiraba con dificultad. Era el rostro de Granby.

La escena sólo duró unos minutos; la galería se iluminó repentinamente, y Poltimore, con un candelabro encendido, avanzó desde el salón comedor. Granby estaba colgado por los pies, cabeza abajo. Me precipité contra el villano, y una lucha desesperada tuvo lugar.

—¿Qué significa esto, canalla?... —exclamé.

Me empujó con todo el vigor de un hombre dos veces más corpulento que yo, y arrojó contra mí al viejo que venía con él, desapareciendo luego. Logré asir fuertemente al ayuda de cámara.

—¡Ayúdeme, Tarring! — ordené. —O le costará muy caro! Salve a su amo, si no quiere perderse... Su rostro aparecía cadavérico, ¡pero no dijo una sola pala[bra].

Nos abocamos de inmediato a la ta[rea]. Una escalera colocada frente a noso[tros] nos ayudó a descender a Manners, y a co[locarlo] sobre el piso. El joven respi[raba] aun, si bien se hallaba inconciente.

—¡Traiga brandy! — le grité.

Obedeció. Vertí el contenido sobr[e el] cuello de Manners, y poco después, abría los ojos.

Más tarde, se hallaba en condicione[s de] narrarnos lo ocurrido.

—¡Cuando llegó su telegrama, no [pude] contener mi júbilo! — me dijo. —Polt[imo]re me sorprendió con el telegrama e[n la] mano. Se precipitó sobre mí y me lo [arre]bató. Jamás olvidaré su expresión. A[ntes] de que pudiera ponerme en guardia, [cayó] sobre mí, apresándome en sus pode[rosas] garras. Dirigió unas palabras a Ta[rring,] quien se hallaba a cierta distancia, y [entre] ambos me condujeron a la galería de [pin]turas. Creo haberme desvanecido, [pues] cuando recobré conciencia, me enc[ontré a]tado por los tobillos a una viga. Lo [que] sufrí durante las horas siguientes, está [más] allá de toda descripción.

Cuando llegaron los médicos decla[raron] que la muerte no habría tardado en v[enir,] ocasionada por la enorme congestión [del] cerebro. Y no habría quedado el m[enor] rastro que diera lugar a sospechas.

Tanto Poltimore como Tarring fu[eron] procesados. Actualmente cumplen su [pena] de trabajos forzados a perpetuidad.

En cuanto a Granby, rodeado y ac[onse]jado por sus amigos, logró colocar sus [asun]ts sobre una base firme y segura. Pr[onto] contraerá enlace con Angela Dickinson. [Sus] acciones mineras, han resultado un a[rco de] *triunfo*, y el dueño de Croftwood, se[rá en] corto plazo, poseedor de una gran for[tuna].

En el joven tranquilo, dueño de sí, [ele]gante y apuesto caballero de mundo [en] quien no se descubre la más mínima h[uella] de nerviosidad o desequilibrio, alegre y [fe]liz como pocos, cuesta reconocer al mu[cha]cho a quien tuve la inmensa dicha de [re]batar a una muerte terrible.

MUNDO URUGUAY
REVISTA SEMANAL ILUSTRAD[A]
Fundada en el año 1919
Director: JULIO CAPORALE SCEL[TA]
Administrador: RAUL CASTELLS CAR[A]
•
SUSCRIPCION ANUAL:

Uruguay	$ 10.
Países Americanos	$ 15.
Europa	$ 20.

La correspondencia debe dirigirse al Director.
Giros y valores a la orden de Capurro & Co.
JUAN C. GOMEZ 1372 - Montevideo
•
REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR
En Buenos Aires, agencia de venta y s[us]cripciones: INTER - PRENSA, Florida 2[...]
En Nueva York: S. S. KOPPE & Co., I[...]
En Londres: S. S. KOPPE & Co., Ltd.
En París, Ginebra, Bruselas, Roma, Madrid y Lisboa: JOSHUA B. POWERS S.A.

Digitized by Google
Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

HUMORISMO EXTRANJERO



—Bueno, amigos; me voy antes que me entren ilusiones de grandeza...



—Me pregunto que es lo que haría sin mí! ..



—Pero cuando me di vuelta él se dió cuenta por mi cara que no había nada que hacer



—No. En el choque no me pasó nada. Es que después tuve una explicación con el otro conductor...

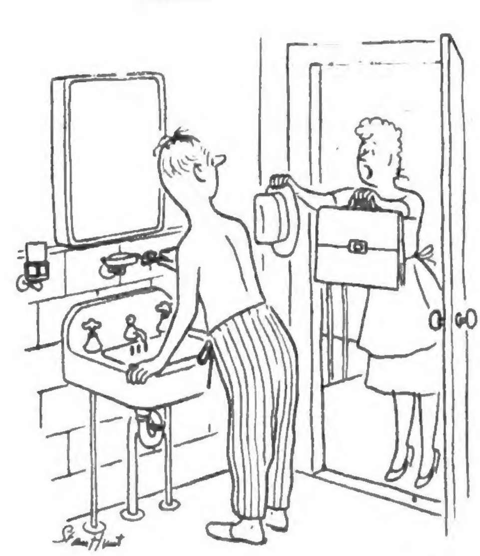




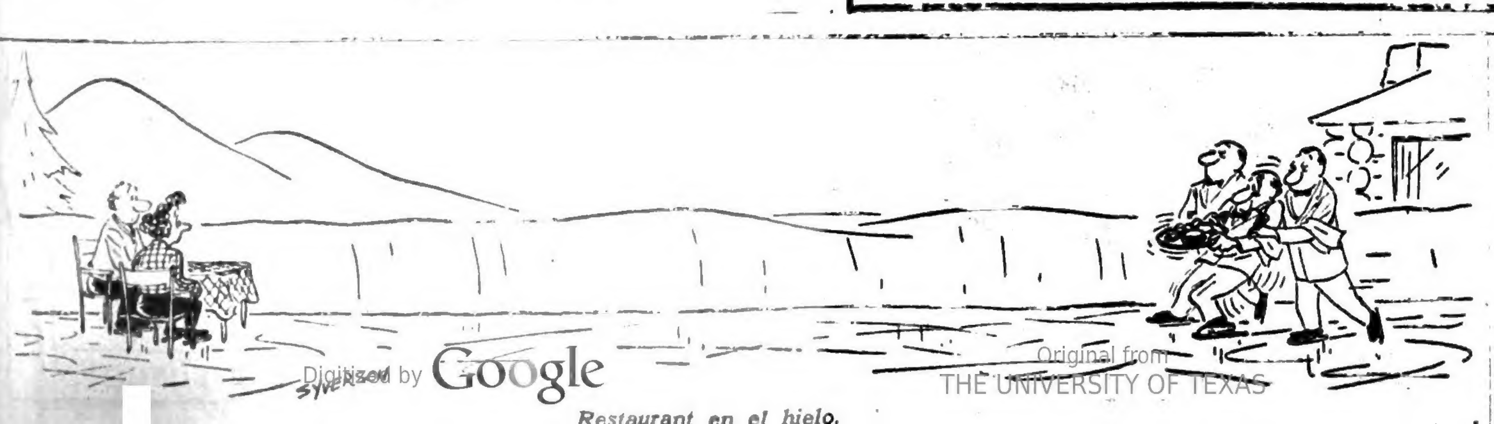


Drama satírico.

★



—Toma!... Mejor que salgas corriendo!... Todos nuestros relojes están atrasados!...



Digitized by Google

Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS

Restaurant en el hielo.

ACEITE OPTIMO MEJOR QUE BUENO! ACEITE OPTIMO MEJOR QUE BUENO!

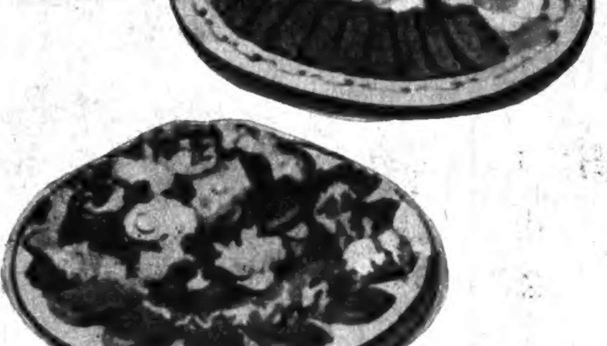
ACEITE OPTIMO MEJOR QUE BUENO! ACEITE OPTIMO MEJOR QUE BUENO! ACEITE OPTIMO MEJOR QUE BUENO!

ACEITE OPTIMO MEJOR QUE BUENO! ACEITE OPTIMO MEJOR QUE BUENO! ACEITE OPTIMO MEJOR QUE BUENO!

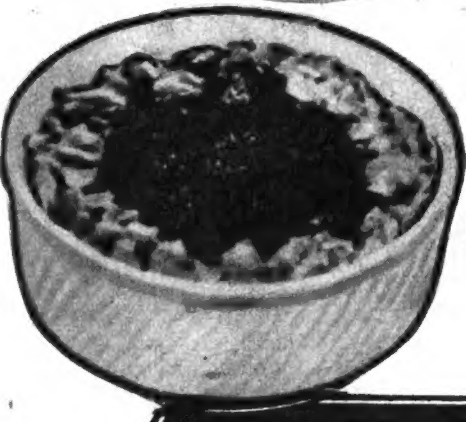
El clásico aceite











Todos los manjares se preparan con

OPTIMO

mejor que bueno!

ACEITE OPTIMO MEJOR QUE BUENO! ACEITE OPTIMO MEJOR QUE BUENO!

Digitized by Google

Original from THE UNIVERSITY OF TEXAS